

El país
que queremos



CENTRO
GUMILLA

AGOSTO 1996
Bs. 650

Vivienda y ciudadanía





Usted puede conseguir la revista **AC** en las siguientes librerías y agencias

CARACAS:

- Kiosko ACU.** UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.
- Librería Suma.** Sabana Grande. Tel. 762 44 49
- Librería Lectura.** Centro Comercial Chacaíto, nivel sótano. Tel. 952 04 06 - 952 05 85.
- Kiosko Bulevard.** Plaza San Juan Bosco, frente a Clínica Avila. Altamira.
- Librería Alma Mater.** Edif. San Pedro, piso 3. Los Chaguaramos.
- Librería Limesama.** Universidad Santa María.
- Librería Pénsun.** UCAB
- Parroquia Universitaria.** UCAB.
- Librería Historia.** Capitolio. Tël. 862 92 36.
- Librería Washington.** Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.
- Librería Destino.** Parque Central, Edif. Catuche. Tel. 573 34 08.
- Kiosko Pasaje Zingg.** Pasaje Zingg.
- Librería del Ateneo de Caracas**
- Librería San Pablo.** Esq. La Cruz, La Candelaria. Tel. 572 36 97 - 572 08 91.
- Librería Paulinas.** Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

CALABOZO

- Jesús Moreno.** Urbanización Francisco de Miranda, Vereda 68, N° 08, Sector 3,

CORO

- Cesar Saher El Juri.** Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy.

CUMANA

- Selecciones de Venezuela.** Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB,

MARACAIBO

- Librería Universitaria Book Shop.** Avenida 5 de Julio.
- Librería Europa Costa Verde.** C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.
- Librería Aeropuerto.** Prolong. Circunv. 2, frente a la Univ. Rafael Beloso Chacín.

MATURIN

- Librería Católica Jesús Maestro.** Calle Monagas. Tel (091) 42 17 67.

MÉRIDA

- Librería "El Tábano".** Facultad de Humanidades, ULA. Tel. 52 72 01
- Librería Universitaria de Mérida.** Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva,

SAN CRISTOBAL

- Narvik Delfin.** Carrera 15 N° 9-27, Barrio Obrero, detrás del cuartel Bolívar.

SAN JUAN DE LOS MORROS

- Sara González.** Urb Los Telegrafistas, calle Anzoátegui, N° 19.

VALENCIA

- José Adalberto González.** Fe y Alegría Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naguanagua. Tel 66 81 15
- Librería Hawaii.** Av. Bolívar. Tel. 21 55 85.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

- Barquisimeto** Centro Gumilla: Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.
- Guasdalito** P. Ignacio Ibáñez. Casa Parroquial, Calle Sucre, N0 37-A. Tlf. 31 640.
- Maracaibo** P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Telf.: 51 99 19.
- Maracay** Librería Editorial Universitaria. Av Ayacucho-Norte c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B. Tlf. 46 74 09. Fax: 46 26 17.
- Maturín** Librería Católica Jesús Maestro. Calle Monagas
- Mérida** Mireya Escalante. Oficina de Fe y Alegría. Av. Canónigo Uzcátegui, N° 3-55. La Parroquia. Tlf. 71 19 63.
- Puerto Ayacucho** Rubén Montoya, CESAP, Tlf. 21 08 18. Fax: 21 44 83 Apdo. Postal 38.
- Puerto Ordaz** P. José Luis Martínez de Zúñiga. Col. Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.
- Punto Fijo** P. Epifanio Labrador. Iglesia Ntra. Sra. de Coromoto, calle Colombia. Tel. 45 25 46.
- Tovar** Sr. Baudilio Meneses. Radio Occidente, Carrera 4ª, N° 6-46
- Valencia** Aníbal Lampert. Papelería Central. Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 58 05 76.



Fundador Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción Centro Gumilla
Administración Heliodoro Avendaño, S.J.

Esquina de La Luneta .
 Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838
 Tfs. 564 98 03 y 564 58 71
 FAX: (02) 564 75 57
 Correo Electrónico: cengumi@conicit.ve
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

**BUZONES DE
 CORREO ELECTRONICO:**

Redacción SIC:
 rsic@etheron.net

Redacción COMUNICACION:
 comunica@etheron.net

Programa de Formación:
 fgumilla@etheron.net

Unidad de Documentación:
 dgumilla@etheron.net

Administración:
 administra@etheron.net

Publicidad y Mercadeo:
 gmercadeo@etheron.net

**TARIFAS DE SUSCRIPCION
 (10 números al año)**

VENEZUELA	
Correo ordinario	Bs. 6.000
Suscripción de apoyo	Bs. 10.000
Número suelto	Bs. 650
EXTRANJERO	
Correo ordinario	US\$ 25
Correo aéreo	
América	US\$ 30
Otros países	US\$ 35
Suscripción de apoyo	US\$ 60

FORMA DE PAGO. Cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina. Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. N° 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company. 59 Wall Street, N.Y. 10005

Portada Ingenium Asesores Creativos

Depósito Legal pp. 76-07-05.

ISSN: 0254-1645.

CONTENIDO

290
EL PODER NO TIENE QUE SER ASI
Editorial

292
LA CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS NN.UU. (HABITAT II)
*Josefina Baldó Ayala
 Federico Villanueva Brandt*

296
DEMOCRACIA DE CIUDADANOS
José Virtuoso

300
EL PAIS QUE QUEREMOS
Pedro Trigo

305
GLOBALIZACION, ESTADO Y SISTEMA AGROALIMENTARIO
Julio Mora Contreras

308
TE CONTARE...
Alberto Micheo

311
**MEMORIA HISTORICA:
 HACIA LOS 60 AÑOS DE SIC**

312
COMENTARIOS

314
POR UNA ESCUELA DEMOCRATICA
Antonio Pérez-Esclarín

318
AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y DEMOCRACIA
Carlos A. Moros Gherzi

320
SIMPOSIO SOBRE CULTURA POPULAR
Wilfredo González

322
MECANICAS CELESTES
Wilfredo González

334
APUNTES LATINOAMERICANOS
Alejandro Mendible Z

327
LA HORA INTERNACIONAL
Demetrio Boersner

329
VIDA NACIONAL

331
**DOCUMENTOS:
 EL SITEMA GLOBAL**
Xavier Gorostiaga

335
LIBROS NUEVOS

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores.



El poder no tiene que ser así

Con frecuencia cada vez mayor, la sociedad venezolana se ve sacudida por hechos espectaculares. En el mes que acaba de pasar han sido la muerte, a manos de siete agentes de la Policía Metropolitana, de dos delincuentes (Wolfgang Calderón y Carlos Alberto Perdomo), después de haber sido capturados vivos en un asalto en el que murió otro delincuente (Elio Amado Chaparro) y una funcionaria de la Policía Metropolitana (Rosario del Carmen Martínez), y el asesinato por encargo del abogado José Alberto Totessaut, yerno del periodista José Vicente Rangel.

Se trata de hechos socialmente complejos. Entre los muchos aspectos que conviene analizar, nos centramos en este caso en llamar la atención sobre lo que dicen de nosotros mismos como sociedad y en el grado de resignación que poseemos ante nuestra propia realidad, del que podamos inferir la mayor o menor resistencia al cambio de las actitudes que fundan los comportamientos sociales actuales. Consideramos de primera importancia esta reflexión puesto que el futuro de la sociedad venezolana depende más de las actitudes en las que se fundan en la práctica las reacciones de sus miembros que de las declaraciones de principios o buenos deseos expresados en los textos legales o en los discursos públicos.

ESPECTACULO-ESPEJO

Estos hechos, como muchos anteriores, han producido una sacudida estrictamente "espectacular": amplios espacios en todos los medios de comunicación, tema obligado de conversación en cualquier parte durante varios días, inspiración de toda clase de comentarios, etc. Sin embargo, esta sacudida, como las otras, se queda en el espectáculo. Terminada la escena, repetida las veces que sean necesarias para saciar la necesidad de catarsis colectiva, se vuelve a la "normalidad", hasta la próxima ocasión de montar otra vez el espectáculo.

Este espectáculo de nosotros mismos se realiza en un nuevo escenario: los medios de comunicación. Un escenario asequible a todo público. Quien no ve el espectáculo en la televisión, lo escucha en la radio o lo lee en la prensa o en la recreación continuada que se hace en las conversaciones de las calles, cafés, casas y oficinas. Prácticamente a nadie le está negada la posibilidad de presenciar el espectáculo. Los medios de comunicación nos ponen en el escenario aspectos de nuestra propia realidad social, de la cual nos convertimos por momentos en espectadores. Por

eso, cuando reaccionamos frente al espectáculo, nos reflejamos nosotros mismos, sin mucha conciencia de estarlo haciendo. Presenciamos el espectáculo, nos reconocemos en él y, a muchos, les complace la imagen de nosotros mismos que allí se presenta. Si prevalece esta actitud complaciente frente al espectáculo, lo que denota un alto grado de satisfacción con lo que somos en la actualidad, podemos deducir la existencia de una fuerte resistencia al cambio. Si el contemplarnos a nosotros mismos nos lleva a preguntarnos si queremos ser así como sociedad, estaríamos en la ruta de impulsar cambios profundos en la dimensión cultural que sustenta la vida social venezolana.

LA POLICIA ES ASI

No interesan, a los fines de esta reflexión, las intenciones de quienes transmitieron por televisión las imágenes de los delincuentes vivos, esposados, subiendo a una "unidad" policial y luego los cuerpos acribillados en la morgue. Lo que hicieron fue montar el espectáculo, seguido de las reacciones normales que fueron desde exigir el enjuiciamiento de los policías, por su exceso de celo al tomarse "justicia" por sí mismos, hasta la justificación de su acción a causa de la impunidad reinante, sin que faltasen las voces que reclaman a los grupos de defensa de los Derechos Humanos su supuesta parcialización al reclamar los derechos de los delincuentes.

Las reacciones frente al espectáculo hicieron patente que para la mayoría de los espectadores el hecho no fue novedoso ni sorprendente. Cada quien relató sus recuerdos de muchos hechos semejantes. Es decir, la mayor parte de los venezolanos sabía, antes de que se pusiera en evidencia este hecho por la televisión, que la Policía maltrata, tortura y saca de circulación periódicamente a un número indeterminado de ciudadanos (los delincuentes no dejan de serlo), como parte de su conducta habitual, aceptada tanto por la institución policial misma como por la sociedad. Quizás se trate de una "aceptación resignada", por aquello de que "a la fuerza ahorcan". Lo único distinto en este caso fue que, gracias a la televisión, hubo muchos más espectadores de un hecho que, de otra forma, se hubiera mantenido en la discreción normal en los muchos otros casos que la gente conocía con anterioridad como parte del funcionamiento normal de las cosas.

Podemos traducir esta reacción como que, al conocerse el hecho, la mayoría de los venezolanos

se encoge de hombros y exclama: "la Policía es así". Es decir, la experiencia de la sociedad venezolana, desde que se tiene memoria, es que la Policía actúa inevitablemente fuera del marco de la ley. La Policía goza de la impunidad que da el poder incuestionado. "La Policía es así", porque ha sido uno de los instrumentos a través de los cuales los detentadores del poder han empleado arbitraria e inveteradamente su fuerza por siglos.

Así se explica el comportamiento de los siete agentes que actuaron en este caso: no se preocupan en lo más mínimo por disimular su comportamiento; están convencidos de poder actuar con la impunidad propia del rol que ejercen como Policías.

En estos tiempos en los que el crecimiento de la violencia social producto del agudo empobrecimiento, la desesperanza frente al futuro y la desintegración de las bases del consenso social, se multiplican voces que no sólo aceptan resignadamente que "la Policía es así", sino que les parece bien que sea la propia Policía que haga justicia "en caliente" con aquellas personas sorprendidas cometiendo algún delito. Va ganando terreno, por tanto, la falsa concepción de la justicia como venganza más que como sanción proporcionada a transgresiones de la ley que pretenden recuperar al delincuente como ciudadano.

A esto se añade la inexistencia de responsabilidad política frente a este tipo de acciones de los cuerpos policiales cuando no se afecta algún punto sensible de la estructura de poder de la sociedad. Normalmente las víctimas de la arbitrariedad policial son personas social y políticamente irrelevantes. Por consiguiente, no se producen presiones para esclarecer los hechos y sancionar culpables; al contrario, pasan fácilmente por debajo de la mesa, porque también el sistema político "es así", aunque pretenda aparentar lo contrario.

MUERTOS SIN DOLIENTES

El, desde todo punto de vista, inaceptable asesinato del abogado José Alberto Totessaut, muestra la otra cara de la misma moneda. No se ha hecho pública, hasta ahora, una explicación razonable del hecho. Nos vimos de nuevo ante el espectáculo, esta vez con reacciones "complementarias" a las del hecho anterior. Aquí la Policía se movió con rapidez, mientras los representantes del poder político acompañaban a la familia en el velorio y entierro del abogado asesinado. La hipótesis de haber sido asesinado por un sicario, contratado por el Corredor de Bolsa Rafael Alcántara, quien fue detenido y dejado rápidamente en libertad, no hace sino confirmar que el poder en Venezuela "es así".

El caso de la muerte de una persona social y políticamente relevante hace patente la falta de res-

ponsabilidad política del poder en Venezuela. No podemos adelantar los resultados de la investigación, pero sí ver los signos de la dirección que toma. Probablemente se capture a los autores materiales y se logre apuntar hacia la autoría intelectual. Y hasta allí. Cuesta imaginar que un crimen de esta naturaleza se explique solamente por alguien negado a pagar unos millones de honorarios a un abogado. Indagar sobre las razones de fondo de este suceso nos metería en los laberintos de una forma de ejercicio del poder dispuesto a cualquier cosa con tal de mantener su discrecionalidad.

NO TIENE QUE SER ASÍ

Junto con reconocer que las cosas "son así", podemos afirmar que no tienen que ser así, pueden ser de otra manera. La catarsis de vernos reflejados como sociedad en los espectáculos que surgen a partir de algunas de las muchas situaciones que se presentan en nuestro acontecer diario puede transformarse en conciencia histórica y fuerza de cambio.

Lo que ha sido una constante en la historia no tiene forzosamente que formar parte del futuro. El poder en las sociedades es fruto de decisiones de personas humanas, y su permanencia depende de que sean impuestas o soportadas por el conjunto de la sociedad. De mil maneras repetimos que estamos viviendo un momento de profunda transformación de las bases de la convivencia en Venezuela. Es, por tanto, el momento de cambiar ese estilo de poder más que conocido por todos los sectores de la población.

Para construir el tipo de poder necesario en una sociedad democrática se necesita, además de pasar de la resignación a la conciencia histórica, un nuevo sujeto político capaz de ejercer el poder de una forma alternativa. Ese sujeto político requiere, en primer lugar, de personas cuya conciencia histórica se transforme en "ciudadanía", es decir, en decisión de asumir la dimensión política como algo propio de su vida cotidiana en sociedad. Igualmente requiere de "organización". Sólo un pueblo organizado puede ser garantía de un ejercicio democrático del poder.

Para no resignarnos a la repetición sin fin de hechos y espectáculos como los señalados, no podemos desperdiciar la oportunidad de la actual transición social para una vasta tarea politizadora por la que avancemos hacia un pueblo de ciudadanos, organizado no sólo para producir riqueza y distribuirla con justicia, sino para tener en sus manos las riendas del poder político, puesto al servicio de una sociedad pluralista y de un Estado garante del camino que nos lleve a hacer realidad histórica el horizonte que diseñemos en común. ■

LA CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS NN.UU. (HABITAT II)

La Conferencia de Estambul, conocida también como Habitat II, intentó reunir, por un lado, la opinión de los más variados grupos humanos respecto a la tendencia de las ciudades contemporáneas (cada vez más divididas, inhumanas, inseguras, improproductivas y contaminadas) y sus posibles soluciones. Por otro lado, la conferencia pretendió servir de foro a las principales experiencias sobre asentamientos humanos que se han desarrollado durante los últimos años en diversas ciudades del mundo con resultados exitosos.

Durante la realización de la cumbre Habitat II, algunos habitantes de barrios que pudieron asistir a la misma pudieron organizar un evento paralelo denominado FORO DE HABITANTES. La profesora Teolinda Bolívar recogió algunos de los postulados de ese encuentro que presentamos en pequeños recuadros insertados en el texto de este artículo. (N. de la R.)

**Josefina Baldó Ayala
Federico Villanueva Brandt**

La Conferencia Habitat II fue bautizada como "Cumbre de las Ciudades" porque, por primera vez en la historia, la mayor parte de los hombres, mujeres y niños de cada país estarán viviendo en asentamientos urbanos durante las primeras décadas del próximo siglo.

El planeta tendrá para el año 2000 una población de 6 mil millones de habitantes, de los cuales 5/6 millones corresponderán a países en desarrollo (China e India solas tendrán 2 mil 300 millones). Asimismo, para el año 2000, 3 mil millones de personas vivirán en ciudades de las cuales, 2 mil 100 millones corresponderán a países de África, Asia y América Latina.

No hay duda de que la globalización y liberación de la economía mundial, así como los profundos cambios económicos y sociales en los diferentes países y el crecimiento urbano acelerado en las últimas décadas (especialmente en los países en desarrollo), han transformado literalmente la faz del planeta. Pero el éxodo masivo a las ciudades ya ha generado una pobreza urbana aguda, una escasez de viviendas y de servicios básicos, desempleo, tensiones étnicas y violencia y desintegración social. El surgimiento de gigantescas megalópolis ha provocado la degradación del territorio, congestión del tráfico y contaminación del aire, el agua y la tierra.

Las proyecciones de las Naciones Unidas para fin de siglo indican que la mitad de los pobres del planeta se concentrarán en áreas urbanas. Aproximadamente, el 90% de los pobres en América Latina y el Caribe, 40% en África y 45% en Asia serán también habitantes urbanos. Al mismo tiempo, los procesos que se llevan a cabo con los cambios demográficos, económicos, sociales y tecnológicos a nivel global, indican que las ciudades tenderán a ser los lugares de lucha por el crecimiento económico y el empleo de las futuras generaciones. En este sentido, en un mundo en vías de urbanización,

las futuras generaciones jugarán un papel determinante.

Nos acercamos al fin de siglo, y el mundo atraviesa por una crisis estructural prolongada y de gran envergadura que abarca todas las esferas de la vida humana. Los países periféricos, que han estado siempre en una fase tardía de su desarrollo con respecto a los países centrales, presentan una crisis permanente sin consumarse. Si hay un fenómeno que encarna las manifestaciones de la crisis de fin de siglo en esos países es, precisamente, el de la ciudad.

El fenómeno se manifiesta como la ciudad incompleta, profundamente dividida, donde existe una gran segregación espacial, producto de la brecha entre ricos y pobres. En el crecimiento de estas

"Nosotros, el pueblo, no podemos vivir en el cielo ni en el mar, tenemos derecho a estar y permanecer en nuestra tierra".

ciudades, una parte significativa de la población tiene ingresos relativamente bajos y sus condiciones socioeconómicas no parecieran mejorar sensiblemente a largo plazo. En consecuencia, no existe una oferta suficiente de urbanizaciones y viviendas producidas reguladamente, y la solución viene a ser la construcción de asentamientos propios, con condiciones subnormales de urbanización, en el doble sentido de la deficiente estructuración física respecto al resto del área urbana, por un lado, y de los inadecuados niveles y condiciones de infraestructuras y servicios internos locales, por el otro. Estos asentamientos constituyen los "barrios de ranchos" o asentamientos denominados *squatter*, y las viviendas informales representan entre el 30% y el 60% del conjunto de las viviendas en esos países.

LOS CAMBIOS DE ORIENTACION DE HABITAT I Y HABITAT II

Han transcurrido 20 años desde la primera Conferencia celebrada en Vancouver y, durante estas dos décadas, se han producido transformaciones en la manera de abordar el problema de los asenta-

mientos humanos. Se ha pasado de una orientación centralista y vertical a una mucho más participativa y basada en procesos democráticos abiertos. Esta nueva modalidad está caracterizada, en primer lugar, por la primacía del individuo y sus necesidades y, luego, por la presencia de un gobierno que, a todos los niveles, adopta una función propiciadora. En este contexto, la gestión de los asuntos públicos requiere que los recursos humanos, financieros y técnicos se dediquen, en el marco de las políticas adoptadas, a lograr los objetivos de la sociedad civil. La gestión pública exige también que las personas se comprometan a cooperar, como ciudadanos responsables, en la mejoría de las condiciones de vida urbana.

¿QUE SUCEDIO EN HABITAT II?

Habitat II ha sido la última en una serie de conferencias, organizadas por las Naciones Unidas, sobre materia de alcance mundial y de importancia para la humanidad, tales como el medio ambiente y el desarrollo, los derechos humanos, la población, el desarrollo social, la mujer y el niño.

La misión fundamental de la Conferencia Habitat II ha sido orientada al desarrollo sustentable de los asentamientos humanos, y para ello se requiere de la mejora en los sistemas de la gestión pública, a fin de que sean más integradores, responsables, equitativos y eficaces.

Habitat II fue concebida como una conferencia para los distintos actores de la ciudad, comprendiendo desde los pequeños centros urbanos hasta las grandes megalópolis. Estuvieron presentes los gobiernos a todos los niveles, el sector privado, el sector profesional, investigadores y académicos, jóvenes, organizaciones no-gubernamentales, organizaciones comunitarias, fundaciones y parlamentarios. Cada uno de estos actores podía participar en un variado número de sesiones, simposios, reuniones, foros, diá-

logos, exposiciones, presentación de video-forum, etc. en el marco de esta conferencia que duró dos semanas.

Las sesiones oficiales de la conferencia tuvieron como meta producir un documento denominado, **La Agenda de Habitat: Objetivos y Principios, Compromisos y Plan**

Global de Acción. Aunque hasta el momento no se ha recibido el documento definitivo, se pueden adelantar algunos elementos sobre su contenido.

En primer lugar, como generalmente ocurre en las grandes conferencias internacionales, las políticas y acciones aprobadas terminan adquiriendo cierto tono ambiguo, debido a la necesidad de aprobar un texto que satisfaga todas las posiciones.

No obstante, en relación al capítulo sobre "El Plan Global de Acción" y, específicamente, el punto sobre "Vivienda Adecuada para Todos", se suscitó una de las discusiones más interesantes de la Conferencia, en torno al reconocimiento al derecho a una vivienda adecuada. El grupo de los 77, China y con ellos el Grupo Latinoamericano, mantuvieron una posición muy firme. El derecho a la vivienda fue incluido en el Documento con un texto que planteó la "progresiva realización del derecho a una vivienda adecuada".

Sobre el punto "Asentamientos Humanos Sustentables en un Mundo en Urbanización", dentro del mismo capítulo, el tema de la sustentabilidad, así como el de la descentralización y el de la participación, fueron una constante a lo largo de la Conferencia, lo cual indica que HABITAT II ha sido y será, en cierta forma, el vehículo para confirmar las iniciativas que, a lo largo de estos años, han surgido en los distintos países y que la propia organización de las Naciones Unidas ha difundido o

auspiciado.

Las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y las organizaciones comunitarias también jugaron un importante papel durante la Conferencia. De acuerdo con el nuevo enfoque de HABITAT II, los ciudadanos que conforman la sociedad civil constituyen un elemento activo en el proceso de actuación y toma de decisión en las ciudades.

Fue de particular interés una sesión de trabajo acerca del nuevo liderazgo en el siglo XXI y la dificultad en la formación de cuadros. Existen coincidencias en que la enseñanza tradicional no satisface y deben inventarse nuevos paradigmas de aprendizaje.

Por otra parte, durante el "Diálogo sobre la Ciudadanía y la Democracia en el Siglo XXI" se debatieron aspectos interesantes, como el hecho de que los espacios públicos en las ciudades deben ser de máxima calidad, tanto en su concepción como en su diseño y construcción. Su utilización es la única admisión al consumo de lujo que tiene los sectores menos privilegiados.

El "Simposio Interregional de Alcaldes, Autoridades Locales y otros Asociados Locales en torno al aumento de las opciones para el desarrollo sustentable de los Asentamientos Humanos" fue de particular interés por ratificarse una vez más, por parte del Secretario General de HABITAT II y por los asistentes a la reunión, que el desarrollo urbano debe conducirse a nivel local. Es necesario aprender de experiencias donde se hayan obtenido resultados exitosos sobre gestión local.

Dentro de otros eventos que fueron permanentes de la Conferencia y que, de hecho, son de gran importancia para el futuro de las ciudades y en particular de las megalópolis, habría que destacar el denominado "Infraestructura Esencial para la Vida". En este contexto, se debatieron temas fundamentales como el recurso del agua, el tratamiento de excretas, aguas

"Luchar nos ha permitido reencontrar el orgullo, la palabra, la ciudadanía frente a la oposición de aquellos que nos desconocen"

"No basta con reivindicar, es necesario hacer propuestas, ser capaz de ponerse de acuerdo, hacerse escuchar y actuar"

"No se trata de cuestionar la existencia de las autoridades, sólo se espera que cumplan con su papel de gobernantes para que nosotros podamos jugar el nuestro de ciudadano activo.

Preferimos menos promesas, pero que éstas sean cumplidas".

cloacales y desechos sólidos, así como transporte y energía.

También la Exposición sobre las 100 Mejores Prácticas Mundiales sobre el mejoramiento de los asentamientos humanos fue muy importante. Ahora bien, vale aclarar que las anteriores fueron apenas algunas de las actividades que se desarrollaron en el marco de la Conferencia HABITAT II.

¿Que significaron las 100 mejores prácticas mundiales sobre el mejoramiento de los Asentamientos Humanos en la Conferencia?

La iniciativa de las 100 MEJORES PRACTICAS generó mucho interés y entusiasmo en el marco de la Conferencia HABITAT II, como ejemplos de acciones que puedan recomendarse para su aplicación ulterior, ya sea de modo similar o adaptado. Son acciones, iniciativas o proyectos que han resultado en mejoras evidentes en la calidad de vida de las personas y de su entorno de modo sustentable en el transcurso de los veinte años desde la primera conferencia en Vancouver.

Los diferentes países, después de una selección interna, enviaron los casos que consideraron más adecuados para el mejoramiento de los asentamientos humanos de manera sustentable.

En el caso de Venezuela, se hizo un llamado a través del Consejo Nacional de la Vivienda a las organizaciones públicas y privadas que han tenido experiencias exitosas en el campo de la vivienda y del desarrollo urbano, para ser reseñadas como ejemplo de la Mejores Prácticas realizadas en el país.

Al respecto se preseleccionaron cuatro prácticas valiosas para competir con las del resto del mundo. Son: el Programa de Clínicas Móviles, en Maracaibo; el Programa de Autogestión en Vivienda Popular y Habitat, de la Fundación de la Vivienda Popular; el Proyecto Catuche, una Agencia de Desarrollo Urbano Local Autogestionado, realizada por el Consorcio Catuche; y, por último, el Sistema Nacional de Asistencia Técnica,

diseñado e instrumentado por el Consejo Nacional de la Vivienda

(CONAVI), desde el año 1991.

La secretaría de la Conferencia HABITAT II en Nairobi recibió más de 500 casos previamente seleccionados por los diferentes países. El Comité Técnico Asesor se reunió en el Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano en Rotterdam y seleccionó una lista de los 100 mejores casos. Al final hubo una selección de 12 casos premiados.

El Proyecto Catuche, el único que fue seleccionado por Venezuela, figuró entre las 100 Mejores prácticas Mundiales Sobre Mejoramiento de los Asentamientos Humanos, junto con 21 casos de Africa, 23 de Asia y El Pacífico, 10 de los Países Arabes, 16 de América Latina y El Caribe y 23 de Europa. De los 16 casos latinoamericanos y del Caribe (incluyendo a Venezuela), uno corresponde a Argentina; uno a Barbados; cinco a Brasil; dos a Costa Rica; dos a Cuba; uno a Nicaragua y uno a Perú.

El Comité Técnico de Habitat utilizó los siguientes criterios y consideraciones para determinar la selección de los proyectos:

- **Impacto**, es decir, un mejoramiento tangible de las condiciones de vida;
- **Cooperación**, referida a la interrelación entre gobiernos, agencias internacionales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones comunitarias y el sector privado;
- **Sustentabilidad**, referida a los cambios en la legislación, políticas, estrategias, y sistema de gestión que aseguren la viabilidad a largo plazo o la replicabilidad de la iniciativa;
- Liderazgo para el cambio y la acción;
- Promoción para el manejo de los fondos y su transparencia;
- Transferencia

"Nosotros tenemos necesidad de apoyo y de amigos, no de intermediarios que nos confisquen nuestra palabra"

del poder a la gente

- Potencial para ser transferible y su replicabilidad;
- Adaptación a las condiciones locales de nivel de desarrollo;
- Promoción de equidad e igualdad;
- Innovación.

Las 100 Mejores Prácticas fueron expuestas en Estambul; y, en el espacio N° 51 del gran salón de Exposiciones de Habitat II, estaba presente Catuche, representando a Venezuela. También se presentó un video sobre los aspectos más resaltantes de la experiencia Catuche durante el Video-Forum de las 100 Mejores Prácticas.

LOS EXITOS DEL PROYECTO CATUCHE

El Proyecto Catuche es el primer caso-escuela dentro del Programa de Habilitación Integral de las Zonas de Barrios, el cual es producto del "Plan Sectorial de Incorporación de la Estructura Urbana de los Barrios del Area Metropolitana de Caracas", trabajo que obtuvo el Premio Nacional de Investigación en Vivienda, en 1995.

Los principios del Caso Catuche pueden resumirse de la siguiente manera:

1. producir un proyecto de habilitación física que mejore sustantivamente las condiciones internas de urbanización y la integración urbana de sectores de desarrollo no controlado, y
2. hacer que la responsabilidad de la gestión y ejecución del proyecto recaiga en las comunidades residentes, con una organización abierta, coordinada y negociada entre los agentes participantes, apoyada por organizaciones intermediarias, instituciones académicas y profesionales liberales, en una labor facilitadora del gobierno local que pueda ser universalmente aplicable.

El caso Catuche significa, por una parte, el esfuerzo de

muchos actores en el desarrollo urbanístico y ambiental de las zonas de barrios alrededor de la Quebrada Catuche, donde sus habitantes cuentan con un proyecto integral para su urbanización, convirtiéndose en sujetos activos del proceso. Por otra parte, Catuche es uno de los primeros casos que se lleva a la práctica con procedimientos totalmente diferentes a los utilizados tradicionalmente por los gobiernos en el mejoramiento de este tipo.

En la Conferencia de Habitat II fue satisfactorio constatar que varios de los casos seleccionados entre las 100 Mejores Prácticas coincidían en que los residentes mismos llevaran adelante el proyecto de mejoramiento, tendieran a administrar los recursos y se convirtieran en sujetos activos del proceso. Se concluyó que un proyecto participativo de este tipo es capaz de impulsar una mayor descentralización, gracias a la cual la sociedad civil podría contar con un organismo de interfase entre ella y las autoridades locales.

REPLICABILIDAD

El modelo de "Agencia de Desarrollo Urbano Local Autogestionada", representado exitosamente por el Consorcio Catuche en el Municipio Libertador, ha servido de base para nuevos consorcios en las zonas de barrios de Agua China y la Morán, en Caracas, y Loma de Los Maitines, en Mérida.

Dado que en el Municipio Libertador existen 68 zonas de barrios similares a la zona de Catuche y otras 47 en el resto del Área Metropolitana, y que en otras ciudades del país suman más de 2.800, la aplicación de la experiencia del Consorcio Catuche es muy dilatada.

En la medida en que un proyecto local autogestionado represente, por un lado, la fusión de técnicas de urbanización y gestión disponibles en una sociedad urbana con los valores, criterios y necesidades de los afectados y, por el otro, sea apropiado como referencia de futuro por las comunidades de pobladores, será un hecho representativo de una cultura propia y, por tanto, adaptable a otros contextos culturales.

DESPUES DE HABITAT: LAS IMPLICACIONES PARA EL GOBIERNO NACIONAL Y LOS GOBIERNOS LOCALES

La selección del caso Catuche por parte de las Naciones Unidas como una experiencia exitosa entre muchas prácticas mundiales constituye un orgullo para nuestro país. Es la primera vez que un caso venezolano ha sido escogido como una práctica social que sirva de ejemplo y que pueda ser replicable en otros contextos.

En la Conferencia en Estambul, tuvimos la oportunidad de compartir ese éxito de los venezolanos con altos dirigentes del Gobierno Nacional. Estuvieron presentes, el Ministro de Desarrollo Urbano, Francisco González; el Presidente del Consejo Nacional de la Vivienda

(CONAVI), Miguel Rojas; el doctor Leandro de Quintana, ex-Presidente de CONAVI; y el Doctor Osvaldo Carrillo, director de Rehabitat y miembro directivo de CONAVI. Tanto el Ministro de Desarrollo Urbano como el Presidente de CONAVI expresaron el deseo de prestarle apoyo económico a este proyecto y de llevar adelante otras iniciativas similares a Catuche en otras zonas de la ciudad y del país.

Por otro lado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) mostró gran interés en el caso venezolano junto a otras cinco prácticas de mejoramiento de asentamientos humanos en América Latina.

El Centro Simón Bolívar, con motivo de sus cincuenta años, también ha dado cuenta de su interés mediante la elaboración de un programa de mejoramiento integral de varias zonas de barrios dentro de los distintos municipios, siguiendo los aspectos replicables del Proyecto Catuche.

También dentro del programa Promueba II, financiado por el Banco Mundial,

se ha presentado una propuesta tomando lo ventajoso de la experiencia Catuche para implementar proyectos dentro del Área Metropolitana. Por su parte, el Ministerio de Transporte y Comunicaciones ha mostrado interés en financiar obras en Catuche, a raíz del paso de la Cota Mil, y en la zona de Agua China, para la construcción de la vialidad.

Hasta ahora, el Proyecto Catuche, junto a Agua China y La Morán, en Caracas, y Loma de los Maitines, en Mérida, constituyen casos aislados, apoyados modestamente y en forma casi exclusiva por las Alcaldías y por pequeños aportes de algunos organismos nacionales, como el Ministerio de la Familia, e internacionales, como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y algunas organizaciones europeas.

Insistimos en que el gobierno central debe impulsar programas que, a pesar de las dificultades que confronta actualmente el país, han demostrado —como el caso de Catuche— el éxito en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas que habitan las zonas de barrios. Es importante tener en cuenta que cualquier aporte que resulte exitoso en el sentido de urbanizar o transformar físicamente las zonas de barrios, podría beneficiar las condiciones de vida de más de 10 millones de personas en Venezuela.

Un aspecto que puede contribuir a revertir la tendencia actual de las ciudades venezolanas, cada vez más segregadas por la profunda división entre los asentamientos formales e informales, es que una porción importante de sus habitantes que viven en barrios consuman integralmente la ciudad y se conviertan en auténticos ciudadanos. □

Josefina Baldó y Federico Villanueva son Arquitectos Urbanistas, Profesores de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.

DEMOCRACIA DE CIUDADANOS

En el contexto mundial crece la convicción de que la democracia verdadera es aquella que se sustenta en la participación ciudadana directa en el diseño y construcción de lo público. Adiós a las democracias de partidos, de corporaciones, de cúpulas dirigentes, etc. Se entiende que los partidos, las corporaciones, los círculos dirigentes son imprescindibles. Lo que se quiere es pasar de aquellos modelos en los que la democracia se mediatiza a modelos en los que el sujeto protagonista de la vida de las sociedades son los ciudadanos.

Ser ciudadano es un modo cualitativo de construir lo público y de estar en ello. Sin embargo, caben al menos dos maneras distintas de entender eso que llamamos lo público. Lo público se puede concepcionar a la manera de un acuerdo común para salvaguardar los intereses individuales, especialmente la propiedad y la seguridad individual.

CIUDADANIA

El ciudadano es aquí un individuo, que reconoce a los otros también como individuos, mediante un acuerdo que establece derechos y deberes y crea una institucionalidad adecuada capaz de sancionar la violación de los acuerdos pactados. La sociedad civil que surge de estos planteamientos debe ser necesariamente lo que Hegel llamó el reino de la inclinación ciega y la necesidad causal, por lo que esa contradicción debía resolverse en el Estado, expresión del espíritu universal.

Pero también hay otras posibilidades de constituir lo público. Por sólo citar una, me referiré a la pensada por Rousseau. Para este autor la res-pública es el pacto mediante el cual los individuos se transforman en cuerpo social con voluntad general mediante la renuncia o enajenación de cada asociado con todos sus derechos a la comunidad. Se parte de la premisa de que «dándose cada uno sin reservas, la unión es todo lo perfecta que puede ser y ningún asociado tiene ya nada que reclamar... Pues dándose cada uno todo entero, la condición es igual para todos, y siendo igual para todos, ninguno tiene interés en hacerla onerosa para los demás. El ciudadano de Rousseau es el individuo que realiza su libertad asumiendo como lo más propio suyo y constitutivo lo público.

Esta discusión fue planteada magistralmente por Benjamin Constant con el título de «La libertad de los antiguos y la libertad de los modernos». La libertad de los antiguos era aquella que se realizaba en lo público; la libertad de los modernos se realizaba en la esfera de lo privado. No se trata de discutir aquí cuál con-

cepción es más válida o teóricamente más respetable; simplemente quiero apuntar aquí los extremos en donde se ha movido la discusión. Por mi parte, creo que la práctica de las democracias contemporáneas está demostrando que es necesario hacer justicia a los dos extremos planteados. Es necesario reconocer el carácter individual/singular de las personas que constituyen una sociedad (carácter que nunca se podrá enajenar) y la necesaria salida de sí mismo hacia el otro como otro distinto en cuya comunidad de intereses hacemos justicia a nuestra misma realidad humana y personal.

Así, decimos que en un sistema político democrático ser ciudadano debería significar la capacidad de construir una comunidad de intereses comunes en la que se salvaguardan los intereses privados y se trasciende hacia el bien común como bien distinto, con peso propio y específico, no sólo como una componenda estructural para salvaguardar los derechos privados, sino como otra dimensión de la realidad a la que necesariamente hay que acoger. Esa res-pública así entendida y constituida requiere de normas regulatorias que se construyen en consenso democrático; y supone igualmente la existencia de una institucionalidad respectiva y adecuada que aplique el castigo a la transgresión. El ciudadano es entonces el que construye esa normatividad que regula la *res-pública* y somete su conducta a la misma. La construcción de la *res-pública* y su sometimiento tiene al menos dos grandes niveles: el primero es

Entre las novedades que se están fraguando en estos proyectos, se observa el surgimiento de un nuevo concepto de ciudadanía que se ejercita a través de agencias locales de desarrollo urbano, a las cuales se les entiende como los sujetos protagónicos en el diseño y ejecución de tales proyectos

José Virtuoso

En nuestros barrios, ese ejercicio ciudadano se convierte en la salvación de la vida colectiva de la gente. Gracias al control que progresivamente se va ejercitando sobre la problemática diaria se va logrando gestionarla en múltiples alternativas de acción, que permiten existir junto a otros de una forma digna y más humana

el que constituye la estructura global de la sociedad y se expresa en la Constitución, las leyes nacionales y el Estado. El segundo gran nivel es el de la vida concreta y cotidiana en sus múltiples áreas y facetas.

CIUDADANIA EN LA COTIDIANIDAD

En este nivel de la vida concreta y cotidiana, se están gestando en Venezuela experiencias de construcción de lo público desde una nueva perspectiva de lo que significa ser ciudadano y de su función en la democracia adveniente. En esas experiencias se anotan los proyectos de urbanización de los barrios Catuche, Aguachina y la Morán, todos del Municipio Libertador del área metropolitana de Caracas. En esencia esos proyectos buscan habilitar físicamente el medio ambiente construido anárquicamente para adecuarlo a las normas urbanas que rigen para la ciudad, de tal forma que sea posible su incorporación real a ella y a sus beneficios.

Entre las novedades que se están fraguando en estos proyectos, se observa el surgimiento de un nuevo concepto de ciudadanía que se ejercita a través de agencias locales de desarrollo urbano, a las cuales se les entiende como los sujetos protagónicos en el diseño y ejecución de tales proyectos. En esas agencias participan distintos sujetos, cada uno aportando lo suyo: habitantes de los barrios, técnicos y profesionales, miembros de las ONG, representantes de organismos cooperadores internacionales, representantes del Estado nacional y del Municipio. Esas agencias tratan de ser una gran mesa de negociación clara y franca entre las partes involucradas sobre la idea de la autogestión responsable. Así, el barrio se asume como una parcela de lo público que se construye desde un nuevo modo de producción ciudadana. Después de casi cuatro años de camino, se pueden anotar algunas características del nuevo perfil ciudadano que está surgiendo en estas experiencias.

En primer lugar están los propios mo-

radores del barrio, que no se resignan ante la dramática situación del presente. Son los adultos que hicieron el barrio, lo vieron crecer, participaron en acciones solidarias con cierto grado de permanencia en el tiempo, fueron muchas veces a los organismos públicos del Estado para plantear sus necesidades, participaron del clientelismo de los partidos, crearon a su familia en la *res-pública* del barrio y la ciudad. Esos adultos comprenden que no se trata de restituir el pasado, porque simplemente no se puede, aunque se añore y sus rémoras sigan presentes. Existe una clara conciencia de que ahora más que nunca su vida colectiva está en sus manos, en su responsabilidad, en su capacidad de ponerse de acuerdo.

Estas personas son el núcleo original que convoca a sus amigos y vecinos con iguales percepciones e ideas, aunque no con el mismo tesón y entusiasmo de los

primeros. Este segundo grupo entra también, aunque más lentamente, en el proceso de búsqueda y diálogo ante los diversos problemas del barrio, participa en diálogos formales e informales, colabora y poco a poco entra también en la búsqueda afanosa de sus convocantes primeros.

De la misma manera, estas personas se dirigen también no sólo a aquellas otras personas o grupos con quienes se ha formado una cierta comunidad de ideas e intereses sino también a los que se sienten como distantes y ajenos. Esto es, a los malandros, a los frustrados, a los expectadores pasivos. A los malandros se les dirige la palabra y se busca entablar el diálogo para redimir. A los frustrados, para convocarlos a la participación, aunque se sabe que la tarea es lenta, a los espectadores para animarlos. De esta forma, la nueva ciudadanía está muy lejos de concebirse como una vanguardia revolucionaria o como los nuevos dirigentes. Ello es así, no sólo porque convocan a todos, sino porque se busca entablar relaciones directas y francas, para asumir también la realidad de estas personas a pesar de las complicaciones que ello supone. Así, los pioneros de la nueva ciudadanía crean una onda expansiva que convoca en un diálogo plural y abierto a



todos. Sabiendo sin embargo, que la captación es progresiva, se tiene conciencia de que ya y de hecho ese nuevo comportamiento ciudadano es una fuerte referencia para estimular una nueva conducta pública.

Estos grupos de intereses consiguen aliados fuera del barrio. De esa sociedad civil que tiene ciudadanos interesados en asumir la problemática colectiva de la ciudad, de apropiarse soluciones globales, de construir sociedad. En ese grupo entran profesionales de los más diversas profesiones, así como también grupos informales y grupos institucionales. Estas personas y grupos se identifican con los esfuerzos organizativos de los vecinos del barrio, y constituyen una identidad común. Al lado de esta vinculación aparecen planificadores del Estado a varios niveles, que desde su posición deciden solidarizarse con esa práctica. También, aunque en Venezuela no sea tan común, se suman los voluntarios de ONG internacionales que deciden apoyar esta unión de intereses y motivaciones.

Esta ciudadanía plural y variada ha encontrado una coyuntura favorable. Se trata del crecimiento lento, débil y frágil del Estado local, especialmente del Municipio como forma de organización política de la ciudad. En las experiencias positivas que hemos tenido, el Municipio se nos ha revelado como la instancia primaria del Estado inmediatamente más cercana a la cotidianidad de la gente, a sus problemas y aspiraciones, así como a todas sus expresiones organizadas. Esto es así en general, pero lo es especialmente para los barrios, por lo desasistidos que progresivamente han quedado por parte del Estado central. La interrelación entre Estado local y ciudadanía ha sido en nuestro caso una potenciación efectiva en la construcción democrática de lo público.

ALGUNAS CARACTERISTICAS

Esta nueva ciudadanía está naciendo en muchas experiencias que se desarrollan en nuestros barrios a lo largo y ancho de la geografía venezolana. Son experiencias sin mucho ruido y alharaca,

pero que están ahí para quien las quiera ver. Esa nueva ciudadanía popular se comporta de acuerdo a una serie de características que paso a enumerar:

1. Esa ciudadanía se ejercita en medio de la crisis de funcionamiento del mundo inmediato y concreto de referencias y relaciones de la vida de los hombres y mujeres que conforman la comunidad de los barrios mencionados. En nuestros barrios, ese ejercicio ciudadano se convierte en la salvación de la vida colectiva de la gente. Gracias al control que progresivamente se va ejercitando sobre la problemática diaria se va logrando gestionarla en múltiples alternativas de acción, que permiten existir junto a otros de una forma digna y más humana.
2. Por otra parte, esta nueva ciudadanía sabe que tiene que ir más allá del barrio. Debe penetrar las instituciones de la ciudad, porque sabe que allí se juega su destino. Ese reto se enfrenta gracias al apoyo orgánico de profesionales e instituciones que coadyuvan en ese proceso.
3. Otro elemento clave de la nueva ciudadanía es la configuración ética del sujeto protagonista de la misma. En este sentido hay una dirección ética orientada hacia:
 - el respeto fundamental a las personas, consideradas en su autonomía

En definitiva el motor de la nueva ciudadanía es la experiencia de trascendencia que los actores portadores de la misma poseen.

Trascendencia frente a la cultura dominante, frente a la inercia y las dificultades. Trascendencia que permite situarse más allá de lo dado para abrirse a la novedad y no quedarse atrapado en las dificultades. Trascendencia que permite desarrollar una nueva ética de la ciudadanía

- y en su diferencia;
 - apuesta radical por la responsabilidad singular de los actores en cada acción;
 - el conflicto enfrentado desde el diálogo y la negociación
 - la causa radical de la nueva ciudadanía es en definitiva la justicia por una vida digna, reconocida y respetada.
4. ¿Cuál es en definitiva el motor de la nueva ciudadanía? Mientras más lo pienso, creo que es la experiencia de trascendencia que los actores portadores de la misma poseen. Trascendencia frente a la cultura dominante, frente a la inercia y las dificultades. Trascendencia que permite situarse más allá de lo dado para abrirse a la novedad y no quedarse atrapado en las dificultades. Trascendencia que permite desarrollar una nueva ética de la ciudadanía. Esa experiencia de más allá es lo que permite que los nuevos ciudadanos firmen un cheque en blanco y que vayan más allá de la conveniencia del pacto público.

Cuando hablo de trascendencia no me estoy refiriendo necesariamente a experiencias religiosas confesionales. Creo que los guerrilleros de los años 60 apreciaban la trascendencia de sus ideales precisamente renegando de la experiencia religiosa. Sin embargo, aunque la trascendencia no necesariamente está ligada a una confesión religiosa, generalmente sí se puede encontrar esta relación. En el caso de la nueva ciudadanía que emerge en los barrios, se puede constatar que la misma está vinculada con la experiencia de trascendencia de las comunidades cristianas de base. Pero no es ése el punto. Lo clave es que las personas que deciden ser ciudadanos como aquí lo caracterizamos van más allá del pacto o la negociación de acuerdo a las conveniencias. Estas personas se trascienden más allá del propio beneficio, incluso más allá del éxito gratificante. Por eso están haciendo historia que marca y sella para el futuro. ■

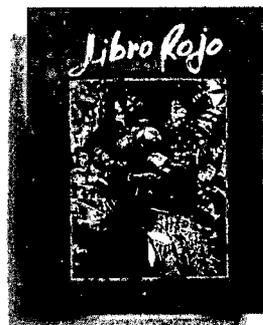
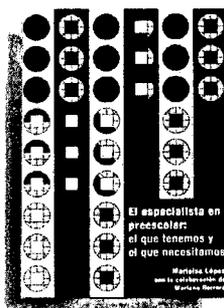
José Virtuoso es Director del Centro Gumilla.

FUNDACIÓN

POLAR

FUNDACIÓN POLAR coloca a disposición del público su producción bibliográfica, y consolida su vocación editorial con más de veinte nuevos títulos editados en 1995, correspondientes a las áreas agrícola, ambiente, ciencia, cultura, economía agroalimentaria, educación y salud. Entre estos se cuentan:

- Especies para la pesca deportiva en Venezuela. **Aniello Duque y Donald Taphorn**
- Libro Rojo de la Fauna Venezolana. **Jon Paul Rodríguez y Franklin Rojas Suárez**
- Autobiografía de un dodo. **Ricardo Azuaje**
- Efecto del manejo del riego y la densidad de siembra en el cultivo de arroz. **Varios Autores**
- Transferencia tecnológica en el sector agrícola. **Pedro Arrieta**
- Memorias del I Encuentro de Instituciones de Apoyo a la Investigación Agrícola en Venezuela. **(Publicación electrónica)**
- Perfil de la ciencia en Venezuela. **Marcel Roche**



- Calendario Matemático 1996 Genamec - Fundación Polar
- **Doce propuestas educativas para Venezuela. Varios autores**
- **El especialista en preescolar: el que tenemos y el que necesitamos. Marielsa López**
- Bibliografía Agroalimentaria Fundación Polar. **Cecilia Vega, María Bellorín y Edgar Abreu Olivo**
- La agricultura venezolana durante el período de ajustes. **Alejandro Gutiérrez**
- Una nueva gerencia en los servicios de salud pública en Venezuela. **Félix Gruber**
- Del Manteco al Mercabar. Crónica de un mercado. **Alvaro de Medinaceli y Anthony Rusell**

REVISTAS: • **Puntal** • **Agroalimentaria**

A la venta de lunes a viernes, de 9:00 am a 3:30 pm, en la 2da. Avenida de Los Cortijos de Lourdes, edificio Fundación Polar, unidad de Salas, PB. Mayor información a través del teléfono 202 7591

EL PAÍS QUE QUEREMOS

En sentido estricto este es el país que quiero yo. Me atreví a titular en plural estas reflexiones porque todo lo que aquí se dice nace de una experiencia comunitaria y grupal; también porque la razón de clarificarlas, precisarlas y escribirlas obedece a requerimientos de otros compañeros en procesos compartidos; y finalmente porque cada uno de los aspectos ha sido discutido en grupo y expresa también la opinión de otros.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Las reflexiones que expondremos han tratado de ceñirse a algunos principios metodológicos. Serían los siguientes: Ante todo que lo que se desea tenga que ver con lo actual. Ningún proceso histórico parte de cero. Lo que pretendemos son transformaciones para que lo bueno que tenemos en ciernes dé de sí y para que se subsane lo malo. Si no llegamos a descubrir en la situación actual (y en nosotros mismos que la configuramos) ningún aspecto positivo, ningún dinamismo humanizador, la pretensión de una Venezuela mejor sería pura retórica, mero voluntarismo carente de base sólida de sustentación.

En segundo lugar, consecuentemente con lo dicho, pretendemos que lo que digamos sea posible; o que, si no es posible hoy, sí sea hoy factible crear o ahondar una serie de actitudes que propicien aptitudes y capacidades que engendren esas posibilidades que hoy no se dan. Además es imprescindible que la propuesta global tenga coherencia interna: es decir que la consecución de unos aspectos sea compatible con la consecución de los otros.

En tercer lugar aspiramos a que el país que queremos lo queramos a causa de lo que en el fondo somos. Pretendemos una propuesta genuina, es decir que nazca de nosotros mismos. Una propuesta movida, pues, por una voluntad de autenticidad. Genuinidad y autenticidad de ningún modo equivalen a ensimismamiento; pero sí presuponen que queremos transformarnos para ser más plenamente lo que

somos en el fondo y no para dejar de ser nosotros mismos y transformarnos en otros, es decir alienarnos.

En cuarto lugar es deseable que, partiendo de la situación actual, se señale el proceso hacia lo que consideramos deseable. Si proponemos una transformación, no basta con señalar la meta; es preciso también indicar el camino para llegar por pasos a ella. De más está decir que en el poco espacio de que disponemos sólo será posible apuntar algo de lo señalado.

FORTEALECIMIENTO DEL INDIVIDUO

El punto de partida es avanzar en el proceso de una fuerte individuación. Venezuela no puede ser un país de macroinstituciones poderosas que persiguen sus propios fines particulares (grupos empresariales, partidos, gremios, gobierno, fuerzas armadas, institución eclesiástica) y de sujetos débiles y aislados. Es indispensable un proceso de fortalecimiento del individuo, de sus actitudes y capacidades, de su conciencia de sí y de su dignidad; un individuo capaz de hacerse respetar y dispuesto a su vez a respetar. Personas que buscan ser auténticas y que imprimen ese sello personal en donde viven y trabajan y por donde pasan. Pero no individuos autocentrados, esclavos de su estado de ánimo o de su pasión dominante, sino personas que buscan trascender dando de sí, yendo más allá de sí mismas, religándose constructivamente.

Esto significa que tenemos que distinguir muy bien entre individuo e individualismo. El individualista acaba siendo moldeado por la cultura de masas. Y no es consciente de su gregarismo porque consume en solitario. La alternativa superadora del individualismo no es el corporativismo del que vive enfeudado a un gremio, a un partido, a una persona poderosa, a una empresa o a la propia familia. Sólo el sujeto que va adquiriendo su libertad al obedecer a la voz que resuena en su interior y al hacer justicia desde ella a la realidad, llega a superar esa existencia despersonalizada de mero elemento de conjuntos, disfrazada con

Pedro Trigo

una ilusión de autarquía. Necesitamos individuos fuertes. No han faltado en los momentos decisivos de nuestra historia. Y nos han legado su ejemplaridad; pero frecuentemente no pudieron desaguar en el río social. Tal vez su excepcionalidad provocó el resentimiento de quienes en vez de seguirlos creativamente, prefirieron no darles lugar y levantarles luego monumentos. Y sin embargo esas personas siguen existiendo en todas las clases sociales. No podemos verlas como excepciones admirables sino como un paradigma irrecusable. Insistimos en que lo paradigmático no está en la excepcionalidad ni en la originalidad sino en la genuinidad creativa y abierta.

LO SOCIAL COMO LO PUESTO EN COMUN

Hasta ahora lo común (desde los ejidos y las instalaciones municipales hasta las oficinas públicas y los recursos del Estado) ha sido lo que por ser de todos no era de nadie, lo que nadie se sentía requerido a cuidar y fomentar, lo que estaba a disposición del que tuviera poder para cogérselo. El petróleo ha dado la pauta de lo común: unos haberes que no han salido de nadie y que por eso no tienen dolientes. Por eso la privatización de lo público ha sido vista como algo normal. El Estado ha sido intervenido, primero por los caudillos y luego por los partidos y por los gremios y más solapadamente por los grandes grupos económicos, que lo han corporativizado y feudalizado.

Tenemos que revisar de esta concepción de lo común a otra derivada de poner en común cada asociado parte de sus haberes. El que respecto del producto interno bruto haya disminuido el porcentaje del petróleo está conduciendo a la desaparición del Estado y a que los problemas se resuelvan privadamente y se privaticen los bienes y servicios. Pero la insatisfacción y violencia que engendra esta institucionalización de la insolidaridad y del desconocimiento del otro puede dar lugar a vislumbrar la necesidad de constituirnos como cuerpo social con el aporte de cada uno, aporte que entraña sacri-

ficios. Hay que sembrar la idea de modo que en nuestro horizonte esté el que todos y cada uno somos los constructores y responsables de nuestra sociedad y de nuestro Estado, y que eso exige de nuestro interés y de nuestros recursos.

Para ello es también indispensable que le encontremos sentido y que lleguemos a valorar las relaciones largas, sin perder el cultivo de las comunidades vivientes. No hay posibilidad de constituir un cuerpo social mientras no lleguemos a vivir personalizadamente el ámbito de lo anónimo.

Aquí entra la constitución de un ethos de derecho por el que cada quien se sienta comprometido a cumplir con su deber y más simplemente a respetar a los demás, cuando los demás no tienen rostro conocido e independientemente de mi estado de ánimo, de la vigilancia de al-

Las asociaciones son un modo privilegiado de maduración y plenificación de los individuos y de superación del individualismo

guien que tenga poder o del beneficio o del fastidio que me pueda reportar. Sólo desde ese ethos se hará efectivo un estado de derecho; aunque también es verdad que el funcionamiento efectivo de ese estado ayuda a pasar de lo discrecional a lo justo y debido: la impunidad actual dificulta enormemente que adquiramos el sentido de la realidad. No es posible pensar que lleguen a ponerse en común otros elementos (por ejemplo económicos: los impuestos) si el desconocimiento de los otros sin rostro es tan hondo que llega a esa falta radical de respeto.

Hay que reconocer que una de las miserias del populismo consiste en haber insistido en que el pueblo reclamara sus derechos sin insistir en los correspondientes deberes. Esta desimplicación práctica del individuo respecto de lo público acarrea una profunda regresión humana

y una infantilización social. La suplencia del Estado bienhechor posibilitó vivirlas sin que las percibiéramos. Ahora las hemos descubierto casi con espanto de nosotros mismos. No estamos acostumbrados a poner nada en común. De ahí, la precariedad del cuerpo social. En este punto sí que debe ser radicalmente superado el populismo. Y sólo individuos auténticos pueden poner en común con sacrificio propio y reconocer los derechos de los demás autolimitándose.

ASOCIACIONES INTERMEDIAS

Entre los individuos y las macroinstituciones tenemos que ir construyendo una vasta red de asociaciones intermedias autogestionadas. No, enclaves de sentido (comunidades corporativizadas, cerradas y exclusivistas) sino asociaciones abiertas a quienes compartan los diversos intereses que las motivan, y en definitiva al servicio de la comunidad humana global. Estas asociaciones serían especializaciones del cuerpo social; por ellas en buena medida se articula ese cuerpo que, si no, sería amorfo o unidimensional. Son asociaciones de derecho privado; pero por su apertura originaria son en sí mismas públicas, en cuanto que tienen que ver con dimensiones culturales propias de las culturas nacionales y en cuanto pretenden echar adelante una historia y valorizar la vida compartida.

No basta con el esfuerzo organizativo que implica ajustarse para una ocasión puntual. Esos operativos se nos dan muy bien y siempre seguirán teniendo sentido. También conocemos las asociaciones ligadas a una persona que se las arregla para buscar colaboradores para los eventos que organiza. Tenemos que pasar a otras formas asociativas más complejas y estables. La piedra de toque es la autogestión y ella supone poner en común de un modo permanente recursos propios: tiempo, creatividad, capacidad de diálogo, incluso recursos económicos, propios o conseguidos por los participantes. Las asociaciones son un modo privilegiado de maduración y plenificación de los individuos y de superación del individualismo.

RECONOCIMIENTO DE LOS DE ABAJO

El cuerpo social hasta hoy no ha sido suficientemente sólido por la falta de reconocimiento de los de abajo y de sus culturas por parte de quienes diseñaron y usufructúan la actual figura histórica. La institucionalización colonial se basaba en el reconocimiento de los diversos sujetos y de su respectiva condición cultural; pero, como sociedad que era estamental y jerarquizada, valoraba distinto a cada conjunto, privilegiando a los españoles europeos y a los españoles americanos y discriminando a los blancos de orilla, a las castas, a los indígenas y a los negros. La república, englobando a todos con el título de ciudadanos, aparentemente supera la discriminación. Pero como la institucionalización vigente es la criolla, en realidad desconoce a quienes no son criollos o acriollados y enmascara esa negación. A partir de 1946 esta opresión y exclusión queda enmascarada más todavía bajo el concepto democrático de representación, que en realidad es sustitución.

La cultura occidental mundializada (representada en el país por representantes de compañías transnacionales, por algunos grandes empresarios y un grupo de gerentes y técnicos altamente cualificados) desprecia a la cultura criolla (que se expresa sobre todo en las instituciones nacionales) y a quienes viven en ella; ambos grupos excluyen y oprimen a las culturas tradicionales populares y a los que participan de ellas (indígenas, afrocaribes, campesinos), lo mismo que a la cultura popular moderna suburbana y a quienes la están hoy creando.

Tenemos que ser muy conscientes de que el país no es viable mientras persista esta falta de reconocimiento. Por eso tenemos que transitar hacia un país que aprenda a convivir desde las diferencias aceptadas. Un país que acepte como riqueza su pluriculturalismo y la diversidad de cuerpos sociales dentro del cuerpo social que es el país y el Estado. Este reconocimiento mutuo no puede hacerse sino en el diálogo intercultural, dentro del

respeto mutuo y la apertura para recibir las riquezas humanas de los otros.

Como el punto de partida es la asimetría radical, es imprescindible la presión de los de abajo; pero no dentro del horizonte de lucha de clases y culturas sino como palabras fuertes para que el otro interlocutor social entre en razón. También son necesarios mediadores que hagan ver a los de arriba que, si es verdad que dar lugar entraña ceder del propio y ello supone sacrificios, también lo es que el punto de llegada propuesto es ganando

Deben crearse (ya hay experiencias exitosas en marcha) figuras jurídicas que institucionalicen esta colaboración entre organismos del Estado (y privados) y gente popular organizada y es ideal que ellos funcionen en el propio terreno popular

cia para ellos como oportunidad para desarrollar potencialidades inéditas en el esfuerzo por concebir y echar a caminar una sociedad pluricultural, y como reconocimiento humano por parte de los demás como resultado de la hegemonía ganada en este proceso.

Una muestra elemental de reconocimiento es la asignación sostenida de ingentes recursos humanos y económicos en educación básica y salud popular y en vialidad rural y suburbana. Y deben ser invertidos de manera que la gente popular no sea sólo destinatario sino que se haga presente en el planeamiento, la ejecución y el control. Estos son puntos neurálgicos de encuentro y colaboración no sólo interclasista sino intercultural. Deben crearse (ya hay experiencias exitosas en marcha) figuras jurídicas que institucionalicen esta colaboración entre organismos del Estado (y privados) y gente popular organizada y es ideal que ellos funcionen en el propio terreno popular.

OCUPAR EL PAIS

Necesitamos revertir la tendencia a arrinconarnos, y volver a extendernos hasta ocupar de un modo eficiente y humanizador toda la geografía nacional. Al acabar la colonia la población estaba suficientemente diseminada, aunque una parte considerable de sus centros poblados eran de reciente fundación y estaban en pleno proceso expansivo. Para nosotros la guerra de emancipación fue un golpe terrible. Pero lo peor vino después. Primero por las incesantes revoluciones a lo largo del siglo pasado, luego por la esclavitud de la hacienda a partir sobre todo del último tercio del siglo XIX y el aislamiento del conuco, y finalmente por la aparición del petróleo y por una política de relegamiento de la agricultura y disolución del campesinado se fue abandonando el campo y fuimos amontonándonos en grandes ciudades y en el sector terciario, en gran parte clientelar y parasitario.

Se impone una discriminación positiva respecto del campo en cuanto a servicios, burocracia y vialidad, que incluya una política de acceso a la tierra y asistencia técnica. Un maestro o un médico tienen que ganar más por prestar sus servicios en lo confines, y sus respectivos centros deben estar equipados como los mejores de las metrópolis. Pero además de eso hay que acabar con tanta tierra acaparada y subutilizada, y con tanta otra en condiciones precarias de posesión. Pero sobre todo hay que lograr que el campesino (conuquero o peón) se transforme en agricultor o ganadero adecuadamente capacitado. Por su parte las Fuerzas Armadas deben estar completamente abocadas a las fronteras, garantizando la seguridad sin militarizar la sociedad. La revolución en las comunicaciones puede contribuir a romper el aislamiento del campo y ha de ser poseída por los propios campesinos.

AVIVAR LA MEMORIA

Somos un país sin densidad histórica. No, obviamente que no tengamos historia sino que vivimos de espaldas a ella.

No sólo que no sepamos qué pasó sino que no nos asumimos en continuidad histórica sino en permanente ruptura. No rompemos para transformarnos desde dentro sino para desaparecer en lo que fuimos y para nacer como otros.

Actualmente el país vive el largo plazo de los cinco años de cada elección, cuando se decreta ritualmente la execración de lo pasado y el nuevo comienzo; luego siguen los plazos medios de algunas obras y programas, y el corto plazo de exaltaciones y escándalos que se tapan unos a otros sin ninguna resolución. Así nos van conformando desde fuera las trasnacionales y sus gobiernos y los organismos multinacionales y las ideologías dominantes... que sí tienen planes para nosotros. Estamos a su merced porque carecemos de memoria, memoria local, regional y nacional, memoria de nuestro proceso formativo, de nuestros logros y también de nuestros fracasos y de nuestras relaciones con el exterior.

Son las comunidades vivientes las que tienen memoria y para constituirnos como tales necesitamos de todo lo susodicho. Pero también tenemos que crear órganos de la memoria y alimentarlos, desde la casa y la escuela a las distintas asociaciones intermedias hasta el Estado en cuanto que se distingue del gobierno.

En el país hay algunas ciudades tradicionales, es decir en las que sus habitantes conservan el modo de configurar la vida cotidiana que se va transmitiendo de padres a hijos y cambia para no cambiar. Son los casos, por ejemplo, de Maracaibo o Carora. Hay también regiones en las que se prosigue un intercambio armónico entre el interior y al capital y así lo urbano se realimenta de lo campesino y hay una mutua fecundación entre lo nuevo y lo ancestral. Así es, por ejemplo, la relación entre Barquisimeto y el Estado Lara. Podrían señalarse muchos otros ejemplos que indicarían que no está todo perdido y que podemos recuperar la indispensable condición histórica. A ello además nos ayudará la renovación realmente excepcional de nuestra historiografía, elemento ciertamente secundario pero

imprescindible y en sí muy revelador de esta voluntad de asumirnos como hemos llegado a ser para relanzarnos hacia adelante.

CRECER EN PRODUCTIVIDAD

Tenemos que transitar de país rentista a país productor. Este paso es indispensable en cualquier hipótesis y en principio es aceptado por todos. Y se está dando en campos particulares. Pero en muchos otros no se da y sobreviene un deterioro galopante ya que la renta petrolera es to-

Habría que colocar en el horizonte de la colectividad la idea del Estado como uno de los órganos indispensables de la vida en común y por tanto de la solidaridad social. Y por ende lo más independiente posible del gobierno y responsable ante los ciudadanos y sus organizaciones. Para esto ayuda el que todos paguemos impuestos

talmente insuficiente. En otros el aumento de rentabilidad se obtiene por la cartelización del mercado y la sobreexplotación de la mano de obra, y no por el aumento de productividad resultado de la capacitación personal y la racionalización de los procesos productivos. La pregunta por la productividad es pertinente en todas las áreas, aunque en cada una tenga sus propios parámetros, es decir, no sólo en los sectores primario y secundario de la economía sino en los servicios, en todo tipo de servicios y en las instituciones, incluidas las artísticas y religiosas.

Pero esta dirección se verá frustrada si persisten los cortocircuitos actuales que impiden el ejercicio de la libre competencia y de la verdadera igualdad de oportunidades. Hay mucha gente capacitada y productiva que no encuentra lugar, lugares a los que otros sin esas credencia-

les acceden por vías insolidarias. También hay gente que logra producir barato, y ve con rabia y desánimo cómo las ganancias se las llevan otros. A pesar de la intensa ideologización neoliberal, somos una sociedad cartelizada. Urge, pues, extender los ámbitos de la competencia libre y el mercado abierto. Esto no se logrará sin una lucha tenaz de los compradores y el apoyo firme del Estado, ya que el mercado, dejado a sí mismo, se vuelve oligopólico.

REPOTENCIAR EL NIVEL DE LO SIMBOLICO

El mercado, como ámbito de la competencia libre, basada en la capacidad de satisfacer competitivamente necesidades y aspiraciones de la colectividad debe ocupar el puesto que le corresponde. Pero no todo debe ir al mercado. El país tiene que preservar y privilegiar el horizonte de lo simbólico, de lo sagrado, del misterio: la tierra, el ser humano y su cuerpo, la mujer como gestadora de vida, los ciudadanos y colectividades que a lo largo del tiempo han hecho posible esta vida que compartimos, Dios como fundamento sagrado de la vida y la existencia...

Una prueba de la existencia de este horizonte simbólico y de las comunidades vivas que lo animan son las fiestas. No pueden degenerar en espectáculos. Pero tampoco se pueden decretar políticamente ni promover voluntarísticamente. Por ello su existencia es un índice fehaciente de la existencia de la dimensión simbólica y la comunidad que se expresa en ella. Sin una vida cotidiana en la que la convivencia vaya más allá del intercambio de bienes y servicios, no es posible la fiesta. Por eso ella se incuba en una cotidianidad en la que la convivialidad, la complacencia mutua y la reciprocidad de dones acontecen.

Dicho de otro modo, se trata de vivir al nivel de la vida, no al ritmo de la producción-consumo. Esto sólo será posible, si existe una jerarquización adecuada en las personas y si estamos dispuestos a pagar el precio que ello exige. Hacer justicia a cada nivel de la vida exige romper

con la unidimensionalidad que impone el absolutizar la producción-consumo y su peditar a ello todo lo demás. En el esquema vigente no hay tiempo ni energías ni atención ni recursos para lo que no sea producir y consumir. No fue así en la Venezuela tradicional ni tiene que dejar de serlo para hacernos productivos. En vez de unidimensionalizarnos la alternativa es articular nuestro tiempo sin compartimentalizarlo para que los diversos aspectos se comuniquen y enriquezcan entre sí. La dicotomía entre vida hipotecada a las condiciones del mercado y tiempo libre, degrada tanto al mercado como al ocio. Sólo desde la recuperación de la dimensión sagrada (en nosotros, en los demás, en la naturaleza, en nuestras relaciones) podrá lograrse un equilibrio adecuado. No podemos olvidar que lo más valioso (como dice la canción) ni se compra ni se vende. Esto no puede limitarse a un sentimiento o a una declaración de principios. Tenemos que validarlos en las decisiones concretas, en todas.

ROBUSTECIMIENTO DEL ESTADO

Nos tenemos que abocar al robustecimiento y reestructuración del Estado. Ante todo hay que acabar con el saqueo, desmontando los aparatos corporativizados que operan al amparo de los partidos y obstruyen cualquier intento de reestructuración. También es preciso revertir la matriz de opinión, que lo socava sistemáticamente, promovida por los grandes intereses que tiene en la mira la privatización de lo público, en parte para que se transfiera a ellos, en parte porque conciben un Estado cuya función social se reduce a lo mínimo y que se centra en crear la infraestructura que posibilite el mercado y apoyar con su fuerza el cumplimiento de los contratos. Habría que colocar en el horizonte de la colectividad la idea del Estado como uno de los órganos indispensables de la vida en común y por tanto de la solidaridad social. Y por ende lo más independiente posible del gobierno y responsable ante los ciudadanos y sus organizaciones. La primera institucionalización de la solidaridad es el estado

de derecho efectivo para todos, incluidos los que no tienen poder económico o político.

Esto requiere que la ciudadanía vaya llevando el pulso de lo público, de lo político, de lo estatal. Para esto ayuda el que todos paguemos impuestos. Aunque el desempeño de lo en común no puede ser reducido a un contrato en el que cada ciudadano tenga que probar que la contraprestación del Estado es equivalente a lo

Tenemos que pasar a un país en el que lo público sea de las mayorías, incluyendo las clases medias: desde los espacios públicos de las ciudades a los servicios públicos (el transporte, la educación, la salud...)

que él desembolsa. Los intereses privados tienen su lugar legítimo, que debe ser reconocido y que tiene que ser posible defender incluso jurídicamente. Esto es importante como meta porque actualmente el desvalimiento del ciudadano sólo queda paliado por su capacidad de influencia por su posición económica y vínculos sociales y políticos. Pero también es indispensable componer los intereses propios con los de otros colectivos y con intereses más globales. Esta es una de las misiones de la política y en concreto de los partidos políticos.

No será posible lograr un Estado con densidad y consistencia, una burocracia eficiente y responsable, si no se repiensa el papel de los partidos. Hoy los partidos son un modo de conseguir empleo, es decir de privatizar lo público. Este modo de concebir la política tiene que desaparecer para dar paso a partidos como propuestas políticas articuladas y abiertas con capacidad de gerenciarlas. Estos partidos tendrán autoridad moral para orientar la burocracia, a la vez que respetarán la solvencia técnica. Así se articulará una relación dinámica entre la sociedad, los partidos y la burocracia del Estado. El

partido no generará ya expectativas de empleos burocráticos, la burocracia estable podrá armarse en base a la meritocracia, y los partidos en el gobierno con el apoyo de la ciudadanía podrán presionarla para que tome el rumbo que marca la sociedad.

CUALIFICAR LO PUBLICO

Actualmente existe la mentalidad de que lo público estatal es sólo para los de abajo, para los que no pueden. No es un derecho sino una benevolencia del Estado benefactor. Como ni se los estima ni se los juzga de derecho, nadie se ocupa de su calidad, empezando por los usufructuarios. Tenemos que pasar a un país en el que lo público sea de las mayorías, incluyendo las clases medias: desde los espacios públicos de las ciudades a los servicios públicos (el transporte, la educación, la salud...).

Si el país apuesta por la privatización total y jerarquizada y la limosna a los que no pueden entrar en el juego, no tendremos un país sino un mosaico de feudos enrejados y con guardias de seguridad. Si lo normal es la educación, la salud, el transporte... privados vamos en la dirección contraria de la constitución de un cuerpo social, vamos a la insolidaridad y la exclusión, y esta madre de las violencias no puede engendrar vida en común sino resentimiento y violencia y alienación en sus fautores.

Eso no significa que todo tenga que ser gratuito y que no puedan darse servicios diferenciados. Como tampoco significa que no han de consumirse con sentido de responsabilidad, para lo cual hay que establecer reglas claras para que no se pierda la correlación entre servicio y costo. Lo contrario es terriblemente deducativo e infantilizador. Pero tiene que darse una situación básica satisfactoria. Para lo cual es necesario elevar muchísimo la productividad social, aunque contamos con el privilegio petrolero que debe emplearse en esta inversión social básica. □

Pedro Trigo es miembro del Centro Gumilla.

GLOBALIZACION, ESTADO Y SISTEMA AGRO- ALIMENTARIO

Para la mayoría excluida, la globalización nada quiere decir, y probablemente no sepa que será profundamente afectada por todo lo que se esconde detrás de ese proceso, en los años por venir. Pues bien, la globalización es un viraje drástico que se está produciendo en el capitalismo mundial: en los diferentes mercados nacionales e internacionales —de bienes, de trabajo, de capitales—, en las maneras de producir, en las tecnologías, en los estados nacionales y, en general, en la economía de todos los países, al margen, en cierto modo, de la voluntad de sus ciudadanos y de sus gobiernos. Estos cambios se iniciaron, según los estudiosos de este tema, hará unos veinticinco años; pero es ahora cuando se empiezan a percibir, aunque todavía de una manera no muy clara. Lo que está planteado, entonces, es una nueva división del trabajo en el mundo capitalista, en el cual muchas cosas cambiarán y donde los países subdesarrollados desempeñarán un papel diferente al de las últimas décadas. Eso incluye, por supuesto, al sistema agroalimentario, esto es: la producción agrícola, la agroindustria transformadora y la alimentación de la población.

Julio Mora Contreras

LA EMPRESA GLOBALIZADA

La empresa global carece de un centro único de decisión, tal como sí lo tenía la firma multinacional; por el contrario, ella no es sino una «red constituida por diferentes elementos que se complementan entre sí, distribuidos por todo el mundo, que se articulan unos a otros según una racionalidad económica pura que obedece solamente a dos palabras: rentabilidad y productividad... En una economía global, en principio, ni el capital, ni el trabajo, ni las materias primas, constituyen por sí mismos el factor determinante. Lo determinante es la relación óptima entre esos tres factores. Para establecer esa relación, la firma no tiene cuenta ni de fronteras ni de reglamentaciones, sino únicamente del uso inteligente que ella pueda hacer de la información, de la organización del trabajo y de los nuevos métodos gerenciales». Por esa vía, se llegará a producir un «divorcio entre el interés de la empresa y el de la colectividad, entre la lógica del mercado y la de las sociedades democráticas».

El elemento clave para entender este fenómeno es el gran desarrollo y el creciente poder que han adquirido tanto el capital financiero internacional (CFI), como las corporaciones transnacionales (CTN), entre otras cosas por la acabada utilización que hacen ambas del desarrollo de la telemática. El primero, porque, con gran autonomía, presiona las monedas y las tasas de interés y domina cada vez más la economía real. Las segundas, porque señorean hoy en día los intercambios en el mercado mundial, pues un poco más del cincuenta por ciento (50%) de ellos no se realiza tan libremente, sino entre esas empresas; vale decir, son transacciones entre ellas mismas, más que transacciones regidas por los precios, y por la oferta y la demanda. No obstante, como era de esperarse debido a las reacciones a la globalización ocurridas en varios países, surgen ya algunas dudas entre quienes apoyan el fenómeno.

Así, la señora Rosabeth Moss Kanter, antigua directora de la revista Harvard Business Review, ha advertido en Davos,

a principios de año: «Es necesario crear confianza entre los asalariados, y organizar la cooperación entre las empresas a fin de que las colectividades locales, las ciudades y las regiones se beneficien de la globalización. Si no, asistiremos al resurgimiento de los movimientos sociales como nunca hemos visto desde la segunda guerra». Mientras tanto el Ministro del Trabajo norteamericano, decía en The Economist, el 10 de febrero del 96: «La globalización está creando en nuestras democracias industriales una suerte de sub-clase de personas desmoralizadas y empobrecidas». Y si eso ocurre en los países industrializados, no hace falta mucha perspicacia para imaginar lo que pasará en este lado del mundo.

¿EL ESTADO MINUSVALIDO?

Por otra parte, producto de un conjunto de circunstancias, esas enormes CTN y el CFI se han venido enfrentando cada vez más con los Estados nacionales, cuyo poder frente a aquellos se debilita paulatina y ostensiblemente o, para decirlo de otra manera, esa transformación —hacia un Estado nacional debilitado— será la más conveniente a los intereses del CFI y de las CTN; esto es, garantizar la acumulación en esta nueva fase del capitalismo mientras se avanza en el diseño y desarrollo de un Estado transnacional que garantice, con más propiedad, esas necesidades del CFI y de las CTN. Pero ese debilitamiento no se produce en todos los órganos del Estado por igual, pues algunos pocos más bien se fortalecen: es lo que ocurre con los Ministerios de Hacienda o Finanzas, de Comercio, y los Bancos Centrales, mientras se restringe el poder de los Ministerios que ejecutan programas de desarrollo: agrícolas, de educación, de salud... Esto, viene ocurriendo en todo el mundo y también en Venezuela, cuyo Ministerio de Agricultura y Cría, a pesar de contar actualmente con un equipo directivo de muy buena calidad, se encuentra atado de pies y manos, pues las decisiones más importantes respecto de la organización del sistema agroalimentario se escapan acelerada-

mente de su competencia.

FMI, BM Y GLOBALIZACION

Hasta hace algunos años, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) utilizaban sus préstamos solamente para equilibrar la balanza de pagos de los países que acudían a ellos; ahora, en las nuevas condiciones, los usan, además, para obligar a las naciones prestatarias a abrir sus mercados al comercio mundial, con el mínimo de restricciones posibles; e imponer una serie de condiciones adicionales, como privatizar los bienes del Estado, flexibilizar y desregular el mercado de trabajo —lo que se traduce casi siempre en aumento del desempleo, eliminación o minimización de las prestaciones sociales, compulsión de los salarios a la baja y desactivación de la Ley del Trabajo, si ésta no es totalmente favorable a la voluntad del capital—. Es decir, la enorme —e impagable— deuda externa se está utilizando como un instrumento de presión para que los países —particularmente los del mundo subdesarrollado— adopten las políticas que favorecen al CFI y a las CTN.

AGRICULTURA Y GLOBALIZACION

La agricultura, en muchos aspectos, empieza a emular la producción industrial, pues ya no sólo existe el "automóvil mundial", esto es, un vehículo cuyas piezas integrantes son fabricadas en diferentes países y ensamblado, por ejemplo, en uno diferente; sino también, el «pollo mundial», cuyos componentes — insumos y alimentos utilizados para su cría: soya, sorgo, maíz, tortas oleaginosas, harinas animales, medicinas... — se van a producir allí donde resulten más baratos. Igual ocurrirá con la cría, el beneficio y el empacado de las aves. Actualmente, a manera de ejemplo, los pollos que se consumen en los EE.UU. son engordados allí, beneficiados en México, desemplumados en Guatemala y empacados en el primer país. Los que se consumen en Japón, son producidos en Tailandia con alimentos producidos allí o llevados de los sitios donde se obten-

gan a precios competitivos. Lo mismo pasará con otros productos de origen agrícola. Por otra parte, las grandes inversiones en agricultura, en los países del tercer mundo, se están orientando a producir para abastecer los ricos mercados de los países desarrollados o los que tengan más elevado poder de compra en los propios. La decisión acerca de dónde, cómo y cuánto producir, ya no es exclusiva del productor primario ni de los gobiernos sino, esencialmente, de las juntas directivas de las CTN, tomando en cuenta los movimientos del CFI. En el nuevo orden internacional, en materia de alimentos, los países industrializados, Estados Unidos y Europa, abastecerán de cereales, leche y derivados, algunos alimentos envasados... a los países del tercer mundo y éstos, ofrecerán productos tropicales o subtropicales a los opulentos mercados de los países del norte. Es bueno aclarar, para tener una dimensión más cabal del asunto, que los cereales son productos absolutamente esenciales, pero de bajo valor específico, cuyo ciclo de cultivo dura unos cuatro meses; pero que habremos de pagar caros, pues el monopolio del comercio lo tendrán las CTN, por una parte; y, por la otra, en la economía

globalizada se está incrementando la demanda de cereales en países como China (que cambia rápidamente: industrialización acelerada, apertura a los mercados exteriores, abandono de la agricultura, concentración de la población en las costas...) que este año comprará en el exterior unos diez millones de toneladas de cereales, pero que, se estima, deberá importar hacia el año dosmil —dentro de cuatro años— unos sesenta millones de toneladas de arroz y otros granos, lo que, sumado a las importaciones de Rusia y países del entorno, disparará los precios hacia la estratosfera. Los países tropicales subdesarrollados, por el contrario, deberán producir alimentos y materias primas de origen agrícola de mayor valor agregado: frutas tropicales, maderas, carnes —algunos tipos y en determinadas circunstancias— café, cacao, aceite de palma... cuya producción requiere grandes inversiones y varios años para su maduración; pero, sobretodo, que no son esenciales —de sobremesa, los llamó alguien— y deberemos vender a bajos precios, relativamente, entre otras cosas porque muchos de ellos también están intermediados por las CTN y porque, además, todos los países del tercer mun-



do tratarán de pagar sus deudas externas exportando estos productos. El caso del café es una buena muestra de lo que, muy probablemente, pasará con los demás rubros. Suben los precios durante unos pocos años, para luego caer estrepitosamente: CTNs de tres países —Estados Unidos, Inglaterra y Alemania— controlan el comercio mundial del grano aromático.

AGRICULTURA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Lo que sucedió recientemente en nuestro país es muy sintomático de lo que veremos en un futuro no muy lejano. El sorgo cultivado en el país, por ejemplo, no encontraba mercado. Los silos estaban abarrotados porque las agroindustrias procesadoras de alimentos concentrados para animales se abastecieron del producto importado, seguramente más barato. Y en la leche se empiezan a presentar problemas. Igualmente, con todo esto en mente, se comprende más fácilmente el empeño puesto por las CTN para apoderarse de las industrias aceiteras más importantes del país, hoy en manos, respectivamente, de Cargill, transnacional comercializadora de granos, entre las más grandes del mundo; de Procter and Gamble, que se encuentra detrás de Mavesa, uno de cuyos directivos desmanteló y debilitó el MAC más de lo que ya estaba, en el segundo reinado de Pérez; y de Unilever, productora y comercializadora mundial de oleaginosas, también entre las más importantes del orbe. La casi totalidad de los aceites —por no decir todos— se importan. Estos, así como los cereales, los azúcares y las proteínas animales están en el centro de atención de las CTN y allí batallarán hasta imponer sus intereses, a costa de lo que sea. Los azúcares y los aceites, por cierto, son de amplísima utilización en toda la agroindustria. Los agricultores criollos, con la apertura del noventa y la de ahora —esta vez sin vuelta atrás— no deberán esperar apoyos irrestrictos del debilitado Estado venezolano, sino estar al tanto del mercado mundial para producir lo que las

circunstancias cambiantes, más o menos impuestas por las CTN, les exijan. En estas condiciones carece de sentido pensar que se puede diseñar una política agrícola nacional, coherente, de largo plazo; y mucho menos una de desarrollo rural.

¿Cómo pensar siquiera en una política de seguridad alimentaria, con unas CTN poderosas, un Estado debilitado y un MAC —cuya estructura se encuentra inservible— que se deshace a ojos vista? La seguridad alimentaria, ahora, estará dada, estrictamente, por la cantidad de divisas disponibles para importar alimentos.

En el caso venezolano, para hacer más dramático el asunto, las inversiones extranjeras se dirigirán esencialmente a petróleo, aluminio, oro, electricidad... por lo que, si la economía se recompone un poco y el bolívar se mantiene más o menos estable, seguramente atado al dólar, importaremos buena parte de los productos agrícolas alimenticios y materias primas de ese origen. Los grandes agricultores y, evidentemente, las mejores tierras y los recursos financieros del mundo subdesarrollado, seguirán produciendo para los mercados de alto poder adquisitivo nacionales y exportando los “excedentes” a los países vecinos, o sembrarán con miras a colocar sus productos directamente en los mercados internacionales, pero serán las CTN y el CFI, con los necesarios matices, los que lo señalen. Los productos de consumo masivo estarán dentro de este esquema siempre y cuando sean competitivos con los del mercado internacional. De lo contrario se deberán importar. Pero, ¿y el mercado interior de muy bajo poder adquisitivo? Tal vez podría ser abastecido por la pequeña producción agrícola, si para ella hubiese una política definida, coherente y de largo plazo, cosa que no es frecuente en América Latina. En el caso venezolano, el MAC carece de recursos para tales propósitos; el año pasado, a título de ejemplo, su presupuesto fue de unos treinta y cinco mil millones de bolívares, cifra ridícula si la comparamos con el del país. El del ICAP, para atender a los pe-

queños productores que suman en total unos trescientos mil, alcanzó el caricaturesco monto de tresmil quinientos millones de bolívares. Así, pues, probablemente, no habrá dinero ni para créditos ni para obras de infraestructura ni, en definitiva, apoyo del Estado. Los medianos y pequeños productores, invertirán en la producción y el abastecimiento de ciertos productos no comercializables en el mercado internacional y, por consiguiente, no sujetos a sus precios. Aunque también es posible que muchos pequeños o medianos productores agrícolas, dependiendo de las circunstancias, puedan ser enrolados en la producción de exportación, como ya ocurre en nuestro continente.

Lo que pasará con la agricultura venezolana, en la actual coyuntura, es poco menos que una incógnita. La enorme devaluación del bolívar a cerca de quinientos por dólar, haría posible producir casi cualquier cosa, debido a lo caro que saldrán las importaciones. Sin embargo, esta es una estructura productiva muy dependiente y encadenada al dólar. Todos los insumos —salvo los salarios— se encarecen en la misma medida en que se devalúa la moneda. Además, las elevadas tasas de interés y la pésima y aberrante distribución del ingreso, no contribuyen a que la gran mayoría de la población pueda apoyar la reactivación de ese sector. Los préstamos internacionales para apoyar la agricultura —algunos en ejecución, mientras se anuncian otros— agobiarán más al país, con el enorme riesgo de que se conviertan en más deuda inútil.

BIBLIOGRAFIA

1. Varios Autores. Revista Internacional de Sociología y Alimentos. Vol. 1,2,3 y 4. Editor: Alessandro Bonnano. Universidad de Missouri. Columbia. EE.UU.
2. Manier de Voir. No. 18. Mai 1993. Les Frontiers de L'Economie Globale. Le Monde Diplomatique. Paris. 8s

Julio Mora Contreras es Profesor-Investigador del Departamento de Economía Agrícola de la Facultad de Agronomía de la UCV de Maracay.

Lisbeth es alumna de la Escuela de Santo Domingo. Es un caserío ubicado en las montañas de Lara a varias horas del asfalto... Allí tradicionalmente ha habido una escuela. Bueno hay un local donde se juntan los niños. Dos miembros adultos de la Comunidad se encargan de atenderlos. No son maestros graduados, pero son auténticos educadores por su prestigio como miembros destacados de la comunidad y su nivel de cuidado de sus parcelas y sus familias.

La materia de Historia hace referencia al caserío donde viven: sus orígenes, sus fundadores y los acontecimientos diarios de su vida recogidos e interpretados por los mismos niños. Para ello tienen que escuchar muy bien lo que cuentan los mayores en las largas tertulias a la penumbra del anochecer... Como a Santo Domingo todavía no ha llegado la luz eléctrica, son varias las horas de conversación... Allí salen todos los acontecimientos diarios, y los niños, entre juegos y risas, se enteran de todo. Es la historia diariamente vivida..., que luego en la escuela tienen que relatar.

Para que este relato de su propia historia local fuera más vivencial, el Maestro Gonzalo les mandó hacer un trabajito. Les propuso a los niños que escribieran una carta a un amiguito o una amiguita de otro caserío contándole todo lo que habían vivido durante ese año... Lisbeth escribió la siguiente carta:

Muy querida y recordada Trinita:

TE CONTARE... que aquí estamos muy bien, a Dios Gracias. Los niños son los que han estado un poco mal, porque ha habido una epidemia muy fuerte de vómitos y diarrea... Tú te puedes imaginar las consecuencias para nosotras las mayorcitas: Limpia y limpia todo el día... A Fernandito le dio muy fuerte. Maíta quería llevarlo al hospital de Guarico, pero no nos atrevimos, porque el camino está remalo y a lo mejor no aguantaba el viaje. Las mujeres del Comité de Salud le recetaron «guarapo de malojillo y cataplasmas»... Y se mejoró... Bueno, como sé que no te interesa saber cuántas veces

tuve que limpiar el rabito a Fernandito, paso a contarte cosas más interesantes...

TE CONTARE... que a paíto le han hecho Directivo de la cooperativa de café, que se llama COPALAR. A cada rato tiene que salir fuera del caserío a alguna diligencia o reunión. ¡Qué suerte poder viajar... y con los gastos pagados..! Cuando sea grande yo voy a ser Secretaria de COPALAR...

TE CONTARE... que la Cooperativa está vendiendo nuestro café a otros países; es decir, está exportando. ¿Tú te imaginas que el cafecito que recogimos con nuestras propias manos, que le dimos tantas vueltas en el patio, esté ahora flotando en un barco en medio del mar? La noche pasada soñé que yo también iba sentada en uno de los sacos flotando en el mar... ¡Imagínate con lo que a mí me gusta viajar...!

TE CONTARE... que el gobierno quiere que se exporte lo más posible y para ello pone grandes facilidades y premios: por ejemplo viajes... Imagínate todos los que se ganó paíto... ¡Qué envidia! ¡Agárrate un mapa, porque lo que viene es de espanto y brinco!

TE CONTARE... que el primer viaje que tuvo que hacer fue a Maracay, Edo. Aragua. Resulta que para exportar necesitaban un financiamiento y el que lo daba en mejores condiciones era CORPOINDUSTRIA, cuya sede central está en Maracay... En ese viaje no le fue tan bien a paíto, porque cuando llegó al Tocuyo a pasar la noche, un malandro le robó la marusa con la muda nueva que llevaba. Se pasó la noche lavando y secando la vieja para poder continuar... Pero llegaron a tiempo a Maracay y firmaron el contrato de crédito...

TE CONTARE... que esto no es todo, sino apenas el comienzo. Resulta que para exportar hace falta un permiso del gobierno y eso sólo lo conceden en Caracas... Claro que hay un MAC del gobierno en Barquisimeto, pero sus funcionarios deben ser tan pobrecitos que no tienen permiso ni para hacer un contraticio con nosotros... Y ahí lo tienes a paíto durmiendo en el Centro Gumilla de Barquisime-

Alberto Micheo

to para salir a las tres de la mañana y estar a tiempo a las ocho en las oficinas del MAC de Caracas... Allí tuvieron que esperar todo el día, pero estaban de vuelta para media noche...

TE CONTARE... que tampoco aquí termina todo, porque hay que llevar el café en una gandola hasta Puerto Cabello donde están los barcos. El problema es que para hacer este transporte desde Guarico a Puerto Cabello, los camioneros necesitan unas «guías» o papeles que pide la Guardia en las alcabalas. ¿Tú sabes adónde hay que ir a buscar esas «guías»? ¡Muérete y mira el mapa! Los dan en San Cristóbal, Edo. Táchira..., porque allí están las oficinas centrales del Fondo Nacional del Café... Claro que hay una oficina del Fondo en Barquisimeto, pero no les dan permiso ni para dar un simple pase para el transportista...

TE CONTARE... que paíto tiene que ir a Puerto Cabello para que no nos roben nuestro café en el camino. Se va en un Toyota muy cerca del camión de nuestro café. Imagínate lo mal que deben estar las cosas en nuestro país que los «macacos» ya no se contentan con robar una gallina, sino que se llevan gandolas enteras... Pero, como ya deben saber que paíto siempre lleva su cuchillito en la cintura, los macacos les tienen miedo y no les han molestado...

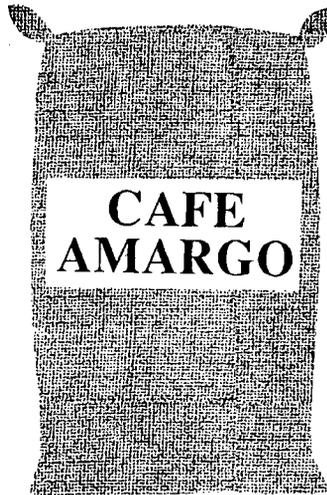
TE CONTARE... que por fin nuestro café ya debe estar navegando. Como todos los meses los Educadores de la Cooperativa vinieron a explicar todo el trabajo hecho para que los socios entiendan y aprendan el camino de la exportación. Son del Centro Gumilla. Ellos dicen que no son eternos y que tenemos que aprender a hacer las cosas por nosotros mis-

mos... Al explicar todo ese camino los educadores decían unas cosas que yo no entendí nada... Decían:

«¡No hay derecho! Nuestros gobernantes son unos embusteros. A los campesinos nos tienen marginados sin caminos, ni agua, ni luz, ni medicaturas, ni escuelas, pero quieren que exportemos para traer dólares al país... Pero resulta que para exportar se necesita tener carro, computadora, teléfono y Fax. ¿De dónde los vamos a sacar si todavía no nos han puesto la luz? Claro, esa es una manera de ayudar a los intermediarios plutados que exportan nuestro café y se embolsillan nuestros dólares sin salir de sus oficinas de aire acondicionado... Que sepan que ya no van a engordar más con nuestro café... Iremos a Caracas, Maracay, San Cristóbal y Puerto Cabello en burro, pero llegaremos... lo malo es que



...a paíto le han hecho Directivo de la cooperativa de café, que se llama COPALAR. A cada rato tiene que salir fuera del caserío a alguna diligencia o reunión. ¡Qué suerte poder viajar... ¡y con los gastos pagados...! Cuando sea grande yo voy a ser Secretaria de COPALAR...



también tendremos que enseñar a nuestros burros a nadar en el mar... y eso es algo más difícil...» La gente se reía mucho con todo esto...

TE CONTARE... que yo no estoy de acuerdo con esos educadores... Yo pienso que el gobierno es muy bueno y con todo este sistema nos está ayudando a que podamos viajar bastante... Por eso, gracias al gobierno la gente viaja tanto. Me imagino que todos estarán queriendo exportar... Por eso yo quiero pronto llegar a ser Secretaria de COPALAR...

¡POBRE PEÑÓN!

TE CONTARE... que no todo el café lo vendemos fuera del país. También lo vendemos en Venezuela, aunque pagan bastante menos. Cuenta paíto que un día la Cooperativa andaba mal de plata. No tenía con qué comprar a los socios que venían a entregar su cafecito. Muchos de ellos necesitaban la platica para comprar medicinas por lo de los vómitos y la diarrea... Como la Cooperativa no les podía pagar, tenían que vender su café a los intermediarios. Con esto la Cooperativa se quedaba sin recibir café...

TE CONTARE... que ante esta situación la Cooperativa contrató la venta de tres camiones a la fábrica que se llama CAFE EL PEÑÓN... Se comprometieron a pagarlo en seguida. Con esto se tendría con qué comprar a los socios. Pero esperamos un día... y nada que pagaron; una semana... y nada; un mes... y nada. Hoy llevamos tres meses y todavía no han acabado de pagar...

TE CONTARE... que aquí sí que los educadores tienen razón... Ellos dicen que eso es que los pobres campesinos están financiando con la plata que necesitan para las medicinas a los empresarios ricos... La cosa parece ser así porque dice paíto que cuando fue a Puerto Cabello allá había cantidad de bultos esperando a los barcos con sus letreros que decían de quién eran y a dónde los mandaban... Como tuvo que esperar tanto tiempo se puso a leer esos letreros. Uno de ellos decía CAFE EL PEÑÓN y lo mandaban nada menos que a LITUANIA... que no

sé ni dónde está en el mapa... Seguramente allí iba nuestro café todavía sin pagar...

TE CONTARE... que de esto no sé qué pensar. Por un lado veo las razones de los educadores y de paíto, pero por otro lado dice la radio que la situación del país está muy mala y que es muy grande la miseria... Que muchas empresas están en quiebra. Además en todas partes hay epidemia de vómitos y diarrea... A lo mejor la gente del PEÑÓN anda con vómitos y con diarrea... En ese caso, ¿de dónde van a sacar los riales para pagarnos si los necesitan para la medicina...? ¡Pobre PEÑÓN!

LA SALVAJERA

TE CONTARE... que aquí en la Comunidad hay muchas cosas buenas, pero ninguna como la Escuela. Acaban de graduarse los alumnos que terminan este año. Tuvimos Misa, Acto Cultural, los muchachos recitaron versos, hicieron un teatro y bailamos todo el día... Vino mucha gente de los caseríos vecinos. De Bucaral vino... Bueno, tú sabes quién...

TE CONTARE... que nadie quiere dejar la Escuela. Imagínate que se juntaron los muchachos de los años pasados para ver cómo hacían para continuar aprendiendo juntos. Decidieron hablar del asunto con el Padre que viene como Educador de la Cooperativa. El les felicitó y les dijo que juntos podrían aprender muchas cosas más, sobre todo a cultivar productos distintos del café... Les dijo que lo pensarán y que le dieran la respuesta en su próxima venida.

TE CONTARE... que los muchachos le dijeron que no tenían mucho que pensar y que les dijera lo que tendrían que hacer... Para comenzar, les dijo que necesitaban tener dos cosas: Primero, guáramo para trabajar. Segundo, tenían que buscar unas tierras para cultivar. Una vez que tuvieran estas dos cosas, él les ayudaría a fundar una UNION como las de la Cooperativa para aprender trabajando juntos...

TE CONTARE... que los muchachos se pusieron a recorrer la montaña buscando alguna tierra que no fuera de nadie...

Le pusieron el ojo a La Salvajera. Es una tierra grandísima, que había quedado enmontada conforme los viejos iban tallando y quemando para sembrar maíz y caraotas... Había el peligro de que apareciera algún rico con una firma comprada a algún político y se la acaparara. Lo único malo, que estaba un poco lejos y tenían miedo de que el Padre no llegara...

TE CONTARE... que en la reunión siguiente le dijeron los muchachos: Mire, Padre, ya hemos conseguido cumplir las dos condiciones. Con respecto al guáramo, no se preocupe; aquí «todos las tenemos bien puestas»... Y con respecto a la tierra, hemos pensado en La Salvajera, que queremos que la vea, aunque tal vez esté un poco lejos para Usted...

TE CONTARE... que el padre no es ningún mocho. Se hizo un garrote para caminar, porque decía que los viejitos necesitan tres paticas para andar seguros... y se fue con ellos. Llegó al alto y quedó fascinado con la tierra. Les mandó sentarse y allí mismo hicieron el plan. Les propuso un proyecto ganadero como un complemento del café. Del ganado sacarían leche para los muchachos y abono orgánico para el café...

TE CONTARE... que el proyecto ya está en marcha. El Padre les puso en contacto con Fe y Alegría que patrocinó la Escuela y su proyecto ganadero. Legalizaron la UNION y consiguieron un creditico para comprar unos animales. Pero antes los muchachos tuvieron que cumplir las tareas de poner cercas y sembrar pastos... Ahora están pensando en un riego. Están emocionados y dicen que ya ningún niño que pase por la escuela va a quedar sin tierras para trabajar...

TE CONTARE... que a mí me gusta mucho el proyecto, pero sigo pensando en llegar a ser Secretaria de COPALAR... Me he convencido de que lo mío es exportar para poder viajar...

Tu amiguaita, que mucho te quiere:

Lisbeth

Alberto Micheo es sociólogo jesuita, Director del Centro Gumilla de Barquisimeto.

MEMORIA HISTORICA

Hacia los
60
años

HACE 50 AÑOS...

La revista SIC publicaba regularmente en 1946 un «consultorio moral». En el número de julio, encontramos, entre otros casos de conciencia:

«Hija con amores desaprobados por sus padres.— Un poco íntima resulta, tal vez, su consulta, pero persuádase que en el caso de V. se encontrarán más de una y más de dos personas...

Es muy digna de aplauso su actitud de querer buscar la voluntad de Dios, aunque haya que estrujar el corazón. No le crea a Dios un tirano, ni cruel a la ley de Dios. Oiga lo que opinan los moralistas en circunstancias parecidas a la de V., interpretando el cuarto mandamiento:

Es obligación grave de los hijos —sería pecado mortal el eludirla— el poner en conocimiento de los papás su determinación de contraer matrimonio y consultar el parecer de ellos sobre su elección del compañero de su vida. No está V. obligada a seguir su parecer. Por tanto, en principio, puede V. fomentar esos amores que V. los cree honestos y dignos de V...

Sería pecado venial desoír el consejo prudente y justo de ellos y grave, en el caso de que los padres desearan por medio de otro enlace conseguir el apaciguamiento de alguna enemistad profunda, por ejemplo, o el solucionar una situación precaria económica de los mismos...

Estas son las fronteras de la conciencia, las márgenes del pecado. La prudencia tiene su palabra en estos asuntos para la miopía de los enamorados...

Eran otros tiempos, sin duda...

HACE 25 AÑOS...

Un comentario del número 337 (julio 1971), se refería así a los empresarios del populismo rentista:

Cómo cambiar la imagen?— La última asamblea de Fedecámaras puede ser calificada como la «asamblea de la imagen». Hubo mucha preocupación por la apariencia externa. ¿Por qué tendrán, ante el público, una imagen tan deteriorada? ...

Los criterios que favorecen el éxito del empresario son conocidos: facilidades de créditos a bajo interés y pagaderos a largo plazo. Son elementos válidos para el enriquecimiento individual. Pero Fedecámaras es una institución política y, como tal, se debe referir al bienestar de la sociedad. Usar en política —institución orientada al bien común— los mismos criterios válidos para el enriquecimiento individual, resulta estridente.

En efecto, Fedecámaras, en política, reclama créditos: en la dirección gubernamental, en la orientación económica nacional, en urbanismo, en educación, en la represión de la delincuencia, etc. Los pide a muy bajo interés: oposición a las reformas tributarias, a reformas petroleras, al Pacto Andino, a la Ley de Reversión, etc. Quiere créditos pagaderos a largo plazo: cuando todos los venezolanos alcancen capacidad de competir, cuando ellos produzcan abundancia de bienes, cuando a toda la sociedad alcancen los beneficios que desbordan de su mesa...

La solución es clara: Fedecámaras debe cambiar de criterios si quiere mejorar su imagen...»

HACE 10 AÑOS...

En la sección «Libros Nuevos», se resumía así el enfoque de *La Religión en la ciudad secular*, de Harvey Cox:

«*La ciudad secular* (1965) pasaría por ser el paradigma de la teología moral en cuanto que sacaba conclusiones para el gran público de las premisas de la teología académica liberal: Si el cristianismo no era en sustancia religión sino evangelio no debería encontrarse incómodo en la ciudad secular, si tenía coraje para regresar a su núcleo más genuino... Veinte años más tarde Cox atisba los signos inequívocos de que el mundo moderno tramonta y con él su carácter secular. La era postmoderna será religiosa. Si cambia el tiempo cambia también la pregunta: ya no se trata de cómo predicar el cristianismo a una sociedad arreligiosa sino a una sociedad caracterizada por una vuelta a lo sagrado.

Para Cox la teología moderna ha sido una etapa gloriosa y contiene un acervo indispensable. Pero ha llegado a un callejón sin salida. Su principal limitación consistiría en su interlocutor: el culto refinado que duda... Iglesias y teología dejan a un lado a los pobres, a los pueblos y a los discriminados por sexo, color o cultura. a ellos y a su causa. Pero estos no consultados y destinados sólo a un consumo religioso de segunda mano, existen como agentes activos de expresiones religiosas. Cox piensa que de ellos está brotando ya la religión y la teología posmoderna.»



PLAN RR DE SEGURIDAD

Con estas enigmáticas siglas (en los sesenta significaron "Rómulo Renuncia" y "Ratas Rojas", según quien tradujera los graffitti pintados en las paredes de toda la ciudad) presentó a la prensa la organización "Luces contra el hampa" una nueva propuesta de seguridad. A falta de mejor información, comentamos los puntos publicados por el periodista Wilfer Pulgarín en El Nacional (D-4) del pasado 30 de junio. La idea central del Plan RR, inspirada en el exitoso SENIAT, es la creación de la figura del Superintendente Nacional de Seguridad Ciudadana y los Superintendentes Regionales, "quienes se dedicarían exclusivamente a la planificación, ejecución y evaluación de las directrices emanadas del Gabinete Sectorial de Seguridad". Del Superintendente de Seguridad dependerían la PM, PTJ, DISIP y Guardia Nacional. Tendría, propone "Luces contra el hampa", dos equipos (staff) asesores: uno civil y uno militar. En el organigrama publicado, las policías estatales y municipales quedan al margen o en paralelo del Superintendente propuesto.

La propuesta no ha tenido mucho eco, pero vale la pena hacer algunos comentarios. El primero, en relación a una falacia presente en el razonamiento de los representantes de "Luces contra el hampa". Por una parte reconocen la complejidad del problema de la inseguridad y de sus raíces, pero por otra se olvidan de esa complejidad para proponer soluciones simplistas de emergencia. Pareciera como si aceptar la complejidad es solamente para las propuestas de largo plazo, y mientras tanto la magnitud del problema daría excusas para "hacer algo" aunque sea simplista.

Es en esa lógica donde se producen tres de las principales simplificaciones en la propuesta de "Luces contra el hampa". La primera es reducir la "seguridad" a la protección de los ciudadanos de la arremetida delictiva del hampa. La segunda, convertir el combate contra el hampa, es decir, la seguridad, a un problema militar. La tercera es obviar la estructura actual del Estado venezolano, confundiendo y mezclando responsabilidades de distintos poderes e instituciones del Estado, dejando otras por fuera, para, supuestamente, darle agilidad, efectividad y urgencia a la lucha contra el hampa.

Sobre el tema de la seguridad ciudadana ha habido debate teórico y político que no puede simplemente pasarse por alto. Si ponemos en manos de los militares toda la responsabilidad de las operaciones de seguridad, estamos dando un paso hacia un Estado militar y hacia la militarización de la vida pública en Venezuela. Antes de crear un nuevo cargo, vale la pena revisar las instancias que hoy existen, reformar lo que se requiera y hacerlas actuar de acuerdo a sus fines y objetivos.

La simplificación del problema de la seguridad lleva a posponer el planteamiento central de su solución, a saber, encontrar medios democráticos de generar y mantener la seguridad ciudadana, para lo cual es necesaria una sociedad civil (no militar) fortalecida y un Estado (también civil) democráticamente constituido y supervisado.

ALTERNATIVAS JUVENILES

"Muchos jóvenes, ante los mecanismos operantes de exclusión del sistema educativo y la negación de las vías de acceso a trabajos productivos, se ven en la ineludible necesidad de aceptar el cupo que ofrece la banda y el empleo que le proporcionan los traficantes de droga sin exigirle experiencia". Así describe el P. Francisco Javier González, joven sacerdote Salesiano, director del Centro de Capacitación para el Trabajo del barrio El Concejo, en Valencia (Estado Carabobo).

Los narcotraficantes, continúa Francisco Javier, "sí que saben enseñar apelando a las necesidades inmediatas concretas del joven e iniciándoles en experiencias de vida sumamente significativas, donde comenzarán a jugar, nada más y nada menos que la propia vida. El trabajo es suyo si pasan la prueba. Sin mucho esfuerzo, en poco tiempo, obtendrán lo necesario y algo más para 'montarse unos pisos' y comenzar a 'filmar bandera' donde se paren."

Para miles de jóvenes de los barrios de las ciudades de Venezuela, con un presente pobre, sedientos de atención y afecto, sin perspectiva clara de futuro, se abren falsas expectativas, con resultados a corto plazo y con costos muy altos como vivir amenazado, sin poder confiar en nadie, seguro de una vida breve, pues la muerte viene muy rápida en algún ajuste de cuentas o por un pique entre bandas rivales o en algún "enfrentamiento" con la policía.

De allí la importancia de los Centros de Capacitación para el Trabajo, como los que dirige Francisco Javier. Son espacios de encuentro para la amistad sana y serena, para

el trato amable y respetuoso, para el juego, el deporte, la música, el teatro, la expresión de la fe, además del aprendizaje de destrezas básicas y el dominio de algún oficio productivo: mecánica, electricidad, electrónica, etc. En otras palabras, una alternativa para una vida juvenil más humana.

En el barrio El Concejo han encontrado esta alternativa de vida juvenil. Como éste existen otros Centros de Capacitación para el Trabajo y se han echado a andar iniciativas de otra naturaleza para ofrecer alternativas de vida a los jóvenes de Venezuela. Sin duda una prioridad para el país que queremos.



“ NIÑOS TRABAJADORES, PROBLEMA DEL TERCER MUNDO

Según la Oficina internacional del Trabajo (OIT), habría 73 millones de niños trabajadores entre 10 y 14 años. Muy a menudo, estos minitrabajadores lo hacen en condiciones de explotación e inseguridad.

En Asia existen 44.6 millones de niños trabajadores, el 13% del total. En África son 23.6 millones, y en América Latina 5.1 millones (9.8%).

En América Latina, Haití se lleva la palma con 25.3% de niños trabajadores entre 10 y 14 años. A continuación, Guatemala (16.22%), Brasil (16.09), República Dominicana (16.06) Nicaragua (14.05). Venezuela, según esta información de la OIT, sólo tendría 0.9% de niños trabajadores comprendidos en estas edades. Chile y Cuba apenas tendrían cifras estadísticamente importantes. Es de notar que de estos datos están excluidas las niñas dedicadas al servicio doméstico.

Estos datos son graves en un mundo que se abre al siglo XXI y que se siente orgulloso por su avance tecnológico.

Esta sociedad tan “productiva” no deja a los niños ser niños, especialmente en el tercer mundo. Es grave que, sin haber desarrollado un nivel mínimo de madurez, ya se les impongan responsabilidades. ¿Cómo será posible el mundo del futuro con niños a quienes se les ha vedado el juego y la relación grupal en un aula de clase? La socialización propia de la escuela en la relación maestro-alumno viene cambiada por la relación entre adultos. La importancia de la educación-trabajo viene a ser trastocada. Los valores propios que deben poco a poco ser transmitidos son muchas veces forzados de modo brutal. La explotación y maltrato deterioran a veces de modo determinante la psicología infantil, que difícilmente se recompondrá. Ojalá se tome conciencia de este grave problema.



“ ESTALLIDO SOCIAL

La escuela de Formación «Domingo Verde» trabaja en Maracaibo desde hace muchos años en la capacitación de animadores de iniciativas comunitarias en barrios populares. Hace poco, esta escuela realizó una encuesta entre 21 barrios populares de esa ciudad, en el transcurso de las dos primeras semanas del mes de mayo. La encuesta pretendía recoger la opinión popular sobre la situación del país en el contexto de las medidas económicas recién promulgadas por el Presidente Caldera. Llamamos la atención los resultados obtenidos en dos preguntas del cuestionario.

Acerca de la posibilidad de un estallido social, el 79,5% de los entrevistados se mostró de acuerdo con la hipótesis. El resultado indica que la perspectiva de un posible estallido social no es sólo producto de la imaginación de algunos profetas del desastre, como lo sostuvo hace poco el gobierno nacional. Más bien todos los sondeos de opinión indican que una gran parte de la población ve con preocupación el advenimiento de un profundo colapso social si las condiciones de vida para las grandes mayorías no se corrigen urgentemente. En ese contexto, la gente de nuestros barrios urbanos son los que están en condiciones más objetivas para percibir el peligro que se cierne sobre la sociedad en su conjunto.

No creemos de ninguna manera que los pobres quieran un estallido social, ni que realicen acciones tendientes a provocarlo. Ellos menos que nadie saben que resultarán más perjudicados que otros. Por eso, cuando hablan de la posibilidad de un estallido social, lo dicen con miedo y gran preocupación.

Cuando fueron preguntados acerca de los programas sociales compensatorios, el 63,7% respondió que no son solución para los pobres. El 18,5% opinó que ni siquiera los conoce. Sólo el 10% opinó que tales programas llegarán efectivamente a sus destinatarios. Creemos que, si hicieramos la misma pregunta en otros barrios del país escogidos al azar, las respuestas serán muy parecidas. Esta percepción de la política social del Estado es muy preocupante y debería mover a sus responsables a mejorar su imagen y efectividad sensiblemente, especialmente entre quienes se proyecta su acción directa.



“ INDIGENAS INUNDADOS

Hemos visto por los diversos medios de comunicación las extensas zonas indígenas del Amazonas venezolano regadas por las aguas desbordadas del Orinoco. Decenas de poblaciones indígenas han perdido sus cosechas y han tenido que trasladar sus poblados a otras zonas. Los indígenas conocen bien el Orinoco, las consecuencias, ventajas y dificultades de vivir en sus riberas.

Otras inundaciones, que nada tienen que ver con la naturaleza sino con la vida en la sociedad venezolana, arrasan incomprensiblemente las zonas indígenas. Los 19 pueblos indígenas del Amazonas, representados por la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA) y acompañados por la Oficina de Derechos Humanos del Vicariato de Puerto Ayacucho, demandaron el 2 de febrero de 1995 ante la Corte Suprema de Justicia en Caracas la nulidad de la Ley de División Político-Territorial del Estado Amazonas, aprobada por la Asamblea Legislativa del Estado Amazonas, sin tomar en cuenta ni la presencia, ni las tradiciones, ni los derechos de las comunidades indígenas que conforman la mitad de la población del Estado.

Como en tantos otros casos, la Corte Suprema de Justicia deja pasar el tiempo sin pronunciarse. La presión de las comunidades logró que a principio de 1996 se declarara “caso de urgencia”, y desde abril está en etapa de sentencia. El futuro de los Pueblos indígenas del Amazonas tiene mucho que ver con una decisión justa de la Corte Suprema. Esperamos que así se haga y pronto.



POR UNA ESCUELA DEMOCRÁTICA

A raíz del largo conflicto que mantuvo cerradas las escuelas públicas por casi dos meses, se comenzó a hablar con insistencia de la necesidad de emprender una reforma estructural del sistema educativo. Mucho me temo que nos falte el suficiente coraje para emprender dicho cambio y que, parapeteado el conflicto, todo siga más o menos igual. También sería lamentable que emprendamos un proceso de cambio sin tomar en consideración la esencia de lo que significa educar. Detrás de las palabras de muchos de los que vocean la necesidad de cambios profundos, se oculta la intención de hacer de la escuela un aliado dócil del sistema de mercado imperante. Ignorando por completo que la genuina educación se orienta al desarrollo integral de la persona y a la gestación de una democracia de calidad, es decir, política, económica y social, les preocupa únicamente hacer del alumno un productor eficiente y un consumidor acrítico. En esta concepción extremadamente reduccionista de la educación, la eficiencia técnica sustituye a la acción política, y la instrucción del individuo sustituye a la educación del ciudadano.

Antonio Pérez-Esclarín

Este artículo sólo pretende aportar algunos elementos claves para el debate educativo necesario. Si bien la educación es problema de todos, los educadores no podemos permitir que los cambios se cocinen a nuestras espaldas, sin nuestra participación. Es urgente, por ello, que asumamos el protagonismo que nos corresponde y nos lancemos a imaginar y construir un modelo de escuela que responda a las exigencias del momento. Si bien muchos siguen pensando que los maestros somos el problema, debemos demostrar con nuestra práctica que, más bien, nosotros somos la solución posible.

LA ESCUELA DESARTICULADA DE LA VIDA

Si hoy estamos comenzando a aceptar que vivimos en un cambio de época más que en una época de cambios, necesitamos plantearnos una nueva manera de ver las cosas. Esto exige abandonar muchas de nuestras viejas seguridades y certidumbres para emprender caminos realmente innovadores. Me suele gustar echar el cuento de aquel hombre que, tras vivir durante casi cien años en estado de hibernación, un día volvió en sí y quedó sobrecogido por el asombro de tantas cosas insólitas que no podía comprender: los carros, los aviones, los edificios, el teléfono, la televisión, los supermercados, las computadoras... Caminaba aturdido y asustado por las calles, sin encontrar referencia alguna con su vida, cuando vio un cartel que decía: ESCUELA. Entró y allí, por fin, pudo reencontrarse con su tiempo. Prácticamente todo seguía igual: los mismos contenidos, la misma pedagogía, la misma organización del salón con la tarima y el escritorio del profesor, el pizarrón, y los pupitres en fila para impedir la comunicación entre los alumnos y fomentar el aprendizaje memorístico e individual.

Si el cuento tal vez resulta cruel y para algunos excesivo, sirve al menos para constatar la creciente desarticulación de la escuela con la vida y para subrayar el poder acomodaticio de la escuela que anula y aniquila la mayor parte de las pro-

puestas de cambio. Después de un cierto tiempo de agitación y emoción ante una nueva propuesta pedagógica, poco a poco todo vuelve a ser penetrado por la misma vieja rutina.

Sin embargo, la realidad del país que agita sus miserias en las garras de una crisis muy aguda y estructural debe llevarnos a los educadores a cuestionar profundamente nuestra labor y a redimensionar nuestros esfuerzos. Necesitamos con urgencia propuestas innovadoras de modelos educativos que ayuden a visualizar y concretar los rumbos que debe emprender la educación, y nos demuestren a todos que sí es posible superar el actual estado de pesimismo y desconcierto, e imaginar y gestar una sociedad donde todos tengamos cabida y podamos desarrollar nuestras potencialidades. Porque, si bien es cierto que la educación no va a sacar al país de la crisis, también lo es que no saldremos apropiadamente de ella sin el aporte de una educación renovada. En momentos en que todo se quiere privatizar y hasta se pretende liquidar la cultura de los derechos universales a bienes y servicios garantizados por el Estado, entre ellos el de educación, que en vez de ser un medio para democratizar la sociedad, está contribuyendo eficazmente a mantener y ahondar las desigualdades (buena educación para los que puedan pagarla y con ella acceso a los cargos de dirección y poder, y pésima y mínima educación —o nula educación— para los empobrecidos, que sólo tendrán acceso a los puestos de trabajo peor remunerados o a la economía informal), los educadores tenemos que levantar nuestras banderas en la exigencia al Estado y a la sociedad de una educación pública de calidad, que posibilite a todos una vida de calidad. Esto pasa por superar definitivamente nuestras actuales escuelas, centradas en el maestro y en el programa, alejadas de la vida, del trabajo y de la gente; para empezar a imaginar y construir escuelas como lugares para vivir y construir una democracia de calidad, lugares de producción integral y lugares de expresión y celebración de la vida. De-



sarrollemos brevemente estas ideas.

LAS ESCUELAS LUGARES PARA VIVIR Y CONSTRUIR UNA GENUINA DEMOCRACIA

Como ha escrito Marco Raúl Mejía, la actual sociedad, buscando la eficiencia, olvida la justicia y la inclusión de los excluidos¹. La consigna del éxito para individuos, sectores sociales y países no es la cooperación o solidaridad, sino triunfar en la competencia con los demás. Esta sociedad depende y fomenta una democracia cada vez más vaciada de sentido, selectiva y excluyente, donde la calidad del ciudadano se equipara con su capacidad de consumir². Si el conflicto es parte fundamental de toda democracia genuina, se está difundiendo una mentalidad que trata de impedir los conflictos orientando el empuje emotivo de la población hacia formas regresivas de identificación con el poder fuerte y la satanización de los enemigos de turno a los que trata de responsabilizar de todos los males: antes, el comunismo; ahora, cada vez más, los pobres, los estudiantes, los emigrantes, las gentes de los barrios. En vez de considerar la delincuencia como una consecuencia de las políticas económicas y sociales, se la considera causa del problema, y por ello, en lugar de acabar con las causas que la ocasionan, se multiplican los llamados y planes para reprimirla. El descrédito en que, en parte por su propia práctica, su apego al pasado y su incapacidad de renovación, han caído los sindicatos y gremios, se está utilizando para acabar con toda posible forma de organización y de lucha, llegando incluso a criminalizar estas manifestaciones, lo que deja al individuo completamente inerme frente a la voracidad del mercado. Una mercantilización absoluta invade todos los ámbitos de la vida e impone la lógica de la dominación y de un individualismo feroz.

Frente a esta mentalidad, que se presenta además con pretensiones hegemónicas, los educadores debemos ser los abanderados de una democracia integral, sólo posible en el marco de la justicia

social, pues el primer requisito de la democracia tiene que ser asegurar la vida y el bienestar de todos. No podemos aceptar el aumento de la riqueza material a costas de la riqueza humana. La esencia del desarrollo consiste en que todos los seres humanos vivamos mejor. La planificación del desarrollo debe contemplar la planificación del desarrollo integral del ser humano y, por consiguiente, debe incluir las necesidades básicas, tanto materiales como no materiales, de todos: comida, vivienda, vestido, salud, educación, recreación, creatividad, autoestima... La genuina democracia supone que todos tengamos espacios para pensar, relacionarnos, conocernos, confrontar ideas, imaginar, proponer, planificar, programar. Que podamos participar en el plano político, cultural y productivo.

Si la educación que hoy domina y se propone no prepara a los educandos para la cooperación sino para la competencia, y continuamente está comparando y oponiendo a unos alumnos con otros³, la educación en y para la democracia debe enseñar a trabajar y aprender en colectivo, a proponer, a escuchar, a dialogar. Esto supone una escuela que ella misma sea una verdadera comunidad democrática, semilla y también ya espejo de la sociedad que buscamos y queremos. El modo de organización, de ejercer la autoridad y el poder, la forma en que se tratan los diferentes miembros de la comunidad educativa, el respeto a la diversidad y las

diferencias, la responsabilidad y compromiso con que cada uno asume sus tareas y obligaciones, la defensa de los derechos de los más débiles, la solidaridad que se practica en todos los recintos y tiempos escolares, la manera con que se enfrentan los conflictos y se busca solución a los problemas... debe, en cierta forma, expresar el modo de vida y de organización de la sociedad que queremos. Sociedad que permita una vida digna para todos, que respete las diferencias individuales, de género, culturales, sociales y religiosas; que posibilite y promueva la participación en la toma de decisiones y en la vida cívica y política cotidiana. Una sociedad que reconozca la diversidad como riqueza, que respete las diferencias sin convertirlas en desigualdades, y que considere el desarrollo humano como la base de todo desarrollo.

Todo esto nos plantea la necesidad de reeducar al educador, algo nada fácil, porque se le pide ser un agente democratizador en un entorno de creciente autoritarismo en los espacios familiares, laborales, políticos y sociales. El educador como dirigente de un proceso educativo en sí mismo democrático y democratizador, tiene que adquirir la «cultura del diálogo» que asume la diversidad de criterios como momentos de enriquecimiento y el error como una excelente oportunidad de aprendizaje. Si, como plantea Carlos Calvo⁴, en la verdadera educación todo es posibilidad, en la es-

cuela tradicional todo es determinación: el alumno tiene que responder lo que el maestro espera. No hay lugar para el asombro, para la intuición, para la incertidumbre, para la duda, para la creación. Educar para la democracia implica educar para la incertidumbre. Sólo la dictadura y el autoritarismo están llenos de certezas. El genuino educador, más que imponer la repetición de fórmulas, conceptos y datos, orienta a los alumnos hacia la creación y el descubrimiento. El educador, como el poeta, es un hacedor de preguntas inocentes. La pregunta, y no la respuesta, constituye lo medular en los procesos educativos. Por eso, si la actual escuela es un lugar y un tiempo para aprender certezas estériles, necesitamos escuelas que sean lugares y tiempos para equivocarse y asumir el error como base para el aprendizaje. En este sentido, resultan iluminadoras las palabras de ese gran maestro, también poeta, José Martí: «Como la libertad vive del respeto y la razón se nutre de lo contrario, edúquese a los jóvenes en la viril y salvadora práctica de decir sin miedo lo que piensan y oír sin ira ni mala sospecha lo que piensan otros».

LAS ESCUELAS, LUGARES DE PRODUCCION INTEGRAL

Producción de conocimientos significativos y no consumo de respuestas prefabricadas y contenidos irrelevantes. Por ello, producción de las habilidades, destrezas y capacidades para ser sujetos del propio aprendizaje, de modo que se esté en capacidad de aprender permanentemente. Producción material, simbólica, política, de teoría (produce explicación de sus acciones y concepciones), y de respuestas a los problemas urgentes, por ello, producción de vida con sentido y calidad para todos. Producción también de una mentalidad y una cultura que asume el trabajo tanto manual como intelectual seria y responsablemente, como un valor esencial, como la fuente principal para obtener los bienes y riquezas necesarios para posibilitar vida digna a todos. Producción donde el hombre y no el pro-

ducto o el mercado son de veras lo importante y, por consiguiente, es capaz de denunciar las falacias de los que defienden la necesidad de producir pero se niegan a una justa distribución, con lo que tienden a considerar al capital humano como un recurso barato para el capital.

Todo esto nos plantea la necesidad de asumir en las escuelas una educación para la producción y la capacitación técnica por un lado, sin descuidar, como decíamos antes, la educación en los valores de la genuina democracia. Se trata no sólo de producir más, sino de mejorar la calidad de vida. Se trata no sólo de beneficiar a los sectores populares, sino de convertirlos en sujetos de su propio desarrollo.

Dada la velocidad de los cambios tecnológicos, parece evidente que, más que formar para ocupaciones específicas que se modifican día a día, hay que privilegiar una formación general polivalente⁵, orientada a desarrollar habilidades comunicativas, de adaptación al cambio, analíticas, de solución de problemas y aprendizaje y reaprendizaje continuo en la práctica. Esto implica trabajar seriamente en las escuelas en procura de una educación básica de calidad. Por ello, no podemos olvidar que el dominio de las habilidades básicas en lectoescritura, comunicación y cálculo —entre otras—, y la internalización de valores fundamentales como curiosidad, responsabilidad, creatividad, cooperación, orden, honestidad..., son absolutamente necesarios, no sólo para el ejercicio de la ciudadanía, sino para una participación no marginal en el mercado de trabajo. Una educación

Se trata de desterrar la escuela caletretera e irrelevante, para promover con fuerza una escuela que enseñe a aprender, enseñe a pensar, enseñe a trabajar y producir con calidad y, como desarrollamos antes, enseñe a vivir y construir la genuina democracia

productiva supone también garantizar que los alumnos no abandonen las escuelas sin haber adquirido esas capacidades y valores. Se trata de desterrar la escuela caletretera e irrelevante, para promover con fuerza una escuela que enseñe a aprender, enseñe a pensar, enseñe a trabajar y producir con calidad y, como desarrollamos antes, enseñe a vivir y construir la genuina democracia.

LAS ESCUELAS, LUGARES DE EXPRESION Y CELEBRACION DE LA VIDA

Si la escuela tradicional es tan tediosa y aburrida, necesitamos escuelas que se propongan seriamente ser lugares del disfrute en la comunicación, en la creación y en la amistad. En momentos en que impera la cultura de la muerte y la mayoría de las personas experimentan la vida como inseguridad, problemas, miedo, violencia, frustración, anomia, soledad..., las escuelas deben ser lugares donde se vive, se celebra la vida y se aprende a gozar. El gozo debe ser considerado como punto de partida y de llegada, acicate para vivir y clave de la vida misma. La pedagogía de la alegría debe penetrar todos los recintos escolares. Pedagogía que parte de los intereses e inquietudes de los alumnos y promueve actividades que generan su entusiasmo, que movilizan sus energías en una aventura lúdica, compartida, creativa. La creación y el trabajo significativo, lejos de ser fuente de fastidio y aburrimiento, se transforman en germen de plenitud y gozo. A todos nos embarga una gran alegría cuando inventamos, cuando creamos, cuando resolvemos los problemas, cuando hacemos cosas bellas y útiles, cuando valoran y aprecian lo que hacemos, cuando ayudamos a los demás.

De ahí que el principal principio pedagógico, fundamento de todos los demás, es el amor a los alumnos. En educación, es imposible la efectividad sin afectividad. De bien poco va a servir que el maestro se haya graduado con calificaciones excelentes, que haya asistido a todos los cursos habidos y por haber, que haya concluido sus postgrados en las

Querer al alumno supone creer en él, en sus capacidades, alegrarse con sus éxitos aunque sean pequeños y parciales, respetar su ritmo y modo de aprender, y tenderle siempre la mano para que vaya tan lejos como le sea posible en su crecimiento y desarrollo

mejores universidades y tenga un abultadísimo currículum si, en primer lugar, sencilla y voluntariamente, no parte del amor a los alumnos. A todos los alumnos, en especial, a los que tienen más carencias y problemas. Querer al alumno supone creer en él, en sus capacidades, alegrarse con sus éxitos aunque sean pequeños y parciales, respetar su ritmo y modo de aprender, y tenderle siempre la mano para que vaya tan lejos como le sea posible en su crecimiento y desarrollo. Es educador el que ayuda al alumno a descubrir y potenciar todas sus posibilidades. Para esto es imprescindible crear un clima de verdadera comunicación y respeto, donde los alumnos se sientan invitados a expresarse con toda libertad, y donde sus saberes, inquietudes, preocupaciones y problemas se constituyen en el eje fundamental sobre el que se va construyendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las escuelas deben ser también lugares donde crezcan y se cultiven amistades sinceras, que pueden ir cicatrizando las heridas de la soledad, el desamor y la desvalorización. La genuina amistad hay que promoverla y alimentarla. De ahí que el recreo, el deporte, las actividades culturales, las fiestas, las convivencias, los centros de estudiantes, los grupos estudiantiles de ciencias, teatro, música..., tienen una dimensión educativa con frecuencia más profunda que todo el trabajo del aula. Este tipo de actividades que fortalecen la voluntad, la identidad, la pertenencia, que desarrollan la expresión, la sensibilidad, el goce estético, que cultivan la necesidad de protagonizar algo, que dejan un enorme campo abierto a la

innovación y la creatividad, son las que calan más hondo en el espíritu y marcan la persona para toda la vida.

NOTAS

1. Cf. Marco Raúl Mejía, *Escuela en el Fin de Siglo*. Cinep, Bogotá, 1995.
2. Cf. Antonio Leal, «La política en el fin de siglo. Democracia y derechos de ciudadanía». *La Piragua*, N. 10, Santiago, 1995.3
3. Cf. Diego Palma, «La construcción de Prometeo. Educación para una democracia latinoamericana». *Tarea*, CEAAL, Santiago, 1993.
4. Cf. Carlos Calvo, «¿Crisis de la Educación o crisis de la Escuela?», en Jorge Osorio y Luis Weinstein (de), *El corazón del Arco Iris*, CEAAL, Santiago, 1993.
5. El concepto y algunas ideas de su desarrollo se los debo a Marco Raúl Mejía, op. cit. ■

Antonio Pérez-Esclarín es Director del Centro de Formación P. Joaquín, de Fe y Alegría, y miembro de CEPAP-UNESR.

AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y DEMOCRACIA

Los siglos XII y XIII constituyen la etapa histórica del medioevo en la cual aparecieron las primeras universidades, que surgieron como corporaciones de profesores y estudiantes. En principio se denominaron Studium (Estudio), que luego se amplió a Studium Generale (Estudio General), nombre que llevaba consigo acorde a Giral, la idea de indicar «tanto su carácter de centros de instrucción reconocidos como su condición de escuela abierta a todos, accesible en principio a toda clase de personas».

Posteriormente, aparece la palabra universidad, que no tenía en ese momento la significación que actualmente se le confiere. En efecto, en la Edad Media servía para designar a los gremios, corporaciones o fraternidades dedicadas a un mismo oficio. En el caso que nos ocupa, los elementos o seres que la constituían: los maestros (magistri) y los discípulos (discipuli), integrados en una globalidad destinada al oficio de aprender los saberes, constituyó la Universitas Magistrorum et Scholarium.

Carlos A. Moros Ghersi

El término «universidad» aparece por primera vez en la historia en la Escuela Benedictina de Salerno, la cual desapareció en el siglo XIII, y es en Oxford donde se utiliza en forma definitiva en el año 1252 al denominársele Universitas Oxoniensis. En lengua española, su mención inicial ocurre en el siglo XIII en una carta del Rey Alfonso X, pero se acepta que su empleo en dicha lengua se hizo definitiva en el siglo XIV.

El uso del vocablo universidad, en su acepción actual, como centro de enseñanza de todas las ramas del conocimiento, la universidad del saber y de las formas de preparación científica, ocurrió, según Luperi, en el documento de fundación de la universidad de Tubingen en 1477.

INDEPENDENCIA Y LIBERACION

En la conformación de la universidad en la Edad Media, aparecen dos elementos relevantes, como lo anotó el Simposio sobre la Universidad del Futuro celebrado en México hace pocos años. Primero, que su propósito fundamental radicaba en «en la libre indagación de la verdad y el desarrollo consecuente del método y de la teoría de la verdad», y el segundo, que tenían la potestad de emitir títulos y de definir su jurisdicción interna.

Desde sus inicios, dada esa primordial misión que asumían, las universidades exigieron libertad e independencia, de manera que la misma, no fuese distorsionada por factores externos, que nada tenían que ver con la metodología que utilizaban para alcanzarla.

Como dice Hutchins en su interesante libro La Universidad de Utopía, «las corporaciones medioevales de la Edad Media, en la cima de su poderío no eran responsables ante nadie en el sentido de que no debían rendir cuenta de sus actos ante ninguna autoridad... mantuvieron su independencia basándose en que ésta era necesaria para realizar sus funciones corporativas».

Algunas de esas corporaciones eran dominadas por los estudiantes, como ocurrió en Italia (Bolonia), y otras por los profesores, como sucedió en el Norte de

Europa (París). Estos dos arquetipos de las universidades medioevales presentaron además otra propiedad, la de elegir al Rector. Tal hecho ocurrió en primer lugar en las del modelo de Bolonia. En ella, los estudiantes, según su procedencia, se organizaban en «naciones», y cada nación designaba uno o dos concejales, a quienes correspondía la elección del Rector. En las del modelo de París, el nombramiento de esa autoridad era competencia en principio del Canciller de la Cátedra; pero tal disposición desapareció al organizarse la corporación como totalidad de maestros y alumnos, reservándose desde entonces las naciones ese derecho.

De estas breves consideraciones se puede deducir que históricamente la universidad, desde su fundación, exigió libertad e independencia como medio indispensable para alcanzar el saber y la verdad, así como capacidad de decisión para definir su jurisdicción interna, para emitir títulos y para el proceso de elección de la autoridad que la debía dirigir.

Por estos hechos Rizzi Frondizi considera que la aspiración a la autonomía nació «al surgir la universidad en el medioevo». E igualmente ésa es la razón por la cual Miguel Layrisse y Milton Granados hayan anotado que la universidad, cuya aparición es anterior a la constitución jurídica del Estado, emerge como una institución autónoma. Más tarde —añaden—, con la organización del Estado, «la universidad pasa a ser parte del mismo, pero se conserva gran respeto por ella».

Se puede afirmar que, desde entonces, la lucha por la autonomía ha sido una constante en la vida de las universidades, que ha generado y sigue generando tensiones entre ellas y los organismos de poder, por el intento de éstos últimos de supeditarlas. Ese hecho se ha extendido en la secuencia de los siglos y llega hasta nuestros días. Las instituciones intentaron ejercer libremente su oficio, a pesar de que en muchas ocasiones no consiguieron cabalmente sus propósitos o éstos fueron alterados por los efectos deletéreos de ese poder. En todo caso y en forma general, encarnan una decidida y constante

vocación de independencia y libertad. Un punto crucial en la reafirmación de esa posición lo constituyó la Reforma de Córdoba, en Argentina en 1918, de honda repercusión en nuestro continente y en el mundo y de la cual se derivaron criterios fundamentales sobre los aspectos políticos, docentes, administrativos y económicos de la autonomía universitaria.

Si lo que ha permanecido como fundamental en la universidad es «su capacidad de reanimar en todo momento las evidencias constitutivas del saber científico, esto es, su capacidad crítica frente al conocimiento mismo», como bien lo señaló el Simposio sobre la Universidad del Futuro de México, tesis que sin duda alguna, tiene aceptación universal, es obvio que la autonomía de esa institución cobra un relieve excepcional en el presente, dado lo cambiante del mundo actual, caracterizado por un crecimiento exponencial de los conocimientos.

Podemos inferir de lo expuesto que la autonomía es un medio, no un fin. Es un seguro para el desenvolvimiento de los objetivos de la universidad, no constituye una vía de segregación del resto de la comunidad o un pretexto para abrazar fines contrarios o adversos a los establecidos por la sociedad democrática.

Por el contrario, elementos negativos afectan a la autonomía, al transformar en fin lo que es un medio. En efecto, como dice Tunnermann, cuando la autonomía «se convierte en la preocupación principal de la universidad, ésta existe para ser autónoma, cuando en realidad precisa de autonomía para ser universidad», y agrega: «el autonomismo, que es el frecuente vicio de transformar los medios en fines, resulta tan perjudicial como la negación de la autonomía. Conduce al aislamiento de la universidad y crea una imagen falsa».

PLURALISMO INTERNO

Otro enfoque importante atañe a una condición imprescindible para que la autonomía así concebida permita que la universidad alcance el logro de la verdad: la preservación del pluralismo ideológico dentro de la institución. El libre juego de todas las ideologías —ha señalado el

mismo Tunnermann— no significa que la universidad sea una institución neutra; es, más bien, signo de riqueza intelectual y espiritual, de ilimitadas posibilidades para el progreso de las ideas. «La universidad —continúa— debe entonces preservar en su seno la convivencia de las pluralidades ideológicas, o renunciar a su alta jerarquía como centro libre e independiente del saber».

Ahora bien, una institución con esas características es vital para toda sociedad. A la hora de tomar decisiones, el resultado de la actividad de una comunidad que tiene como tarea prioritaria la creación de conocimientos producto del análisis científico y humanístico, en el entorno de una permanente búsqueda de la verdad, es una fuente inagotable para que esas decisiones adquieran una firme base de sustentación. Por consiguiente, su acción no sólo es de guía, sino también de encauzamiento de las realidades y de rectificación de los errores.

Sobre todo en ésta época, cuando el conocimiento, «el producto invisible de las universidades», como lo califica Kerr, se ha convertido en el factor más importante para el desarrollo integral de las naciones, hecho universalmente reconocido como lo evidencian los estudios de Didriksson de 1993, sobre la importancia que día a día toma la vinculación entre la producción de conocimientos por las universidades y el sistema económico.

Por consiguiente, el Estado, los sectores productivos y demás entidades de la colectividad requieren de instituciones de esa naturaleza, que posean plena autonomía, única condición que permite que la creación del conocimiento sea el producto real de la búsqueda de la verdad.

Hutchins ha expresado magistralmente esta situación cuando afirma que «la libertad de la universidad moderna en una sociedad democrática no se basa en los restos de una tradición medioeval, sino en la premisa de que las sociedades requieren de centros de pensamiento y crítica independiente si han de progresar o aun sobrevivir».

AUTONOMIA RESPONSABLE

Pero, lejos de ser un privilegio, la autonomía se convierte en una responsabilidad. Ella impide que la universidad pueda tener una actitud pasiva, que la coloque por detrás de los acontecimientos políticos, sociales, científicos, tecnológicos e incluso espirituales. Por el contrario, propicia que asuma una posición anticipadora ante todos los factores relacionados con el desarrollo integral de las naciones, científico, tecnológico y social, con la finalidad de lograr una sociedad más justa, equitativa y solidaria, a presentar modelos de desarrollo, a ser, en definitiva, agente del cambio y de la innovación y sede permanente de la creación intelectual. En los albores del siglo XXI, todo ello se le exigirá en una dimensión cada vez más creciente.

En ese contexto, la universidad tiene que preservar su autonomía, como siempre lo ha hecho, de aquellos sectores externos que intentan distorsionar su misión, así como también de aquellos otros que, en lo interno, tratan de ideologizarla, de hacerle perder su condición de centro independiente del saber, del libre análisis, en el cual cada uno pueda dar su contribución sin impedimentos relacionados con su manera de pensar o de sentir. Por otro lado, la utilización del recinto universitario para acciones vandálicas, los irrespetos a la autoridad, así como cualquier otro hecho que vulnere y debilite su autogobierno, son también por su esencia, antiautonomías.

Por el contrario, la verdadera autonomía llevará siempre a la premisas de obtener lo que bien ha señalado G. López, de la Unesco, como meta de la educación superior: a armonizar excelencia académica y equidad social, crecimiento y calidad, pluralismo cultural e identidad cultural, lo internacional y lo local, los saberes del pueblo y los conocimientos más refinados de la ciencia y la tecnología. □

Carlos A. Moros Ghersi es Médico, ex Rector de la UCV.

SIMPOSIO SOBRE CULTURA POPULAR

Del 27 de mayo al 30 de mayo se realizó el Simposio sobre Cultura Popular, auspiciado por la USB y la Fundación Bigott. El simposio fue organizado tratando de producir un debate conceptual que se hiciera cargo de las interrogantes que hay en torno a la cultura popular.

La temática fue organizada tratando de abarcar diversos aspectos desde la discusión teórica, pasando por la reflexión y análisis de la praxis cultural hasta llegar a la educación y la comunicación.

El denominador común de las ponencias del simposio fue que la cultura popular es de una gran riqueza y variedad que, en las interpretaciones de los estudiosos del tema, polemiza con otras formalizaciones de lo que normalmente se llama Cultura.

SIN CLASIFICACIONES NI CONSIGNAS

Lo primero que cabe resaltar es que la cultura popular ha sido positivamente desideologizada. Se puede hablar de cultura popular sin que eso implique necesariamente ningún tipo de militancia política o actividad «comprometida», como lo fue años atrás. Los investigadores no pretenden tomar partido por ninguna «causa popular». Se dedican a investigar. Ante la pobreza de los discursos culturales que provenían de las vanguardias esclarecidas, se colocan los estudios y los trabajos hechos desde el rigor de la academia.

En el simposio pudimos ver que la cultura popular ya no se aborda como lo que no es cultura alta o como lo que no es cultura elitesca, ni como lo primitivo o folklórico, eso que quedaba rigurosamente clasificado por los discursos oficiales. La cultura popular tiene valor en sí misma, y como tal debe ser estudiada.

Entonces, se la quiere comprender más allá de las clasificaciones que la restringían a un determinado grupo de manifestaciones y más allá de su utilidad para el discurso contestatario.

LA DIFICULTAD DEL LETRADO

Con respecto al alcance de las investigaciones y estudios presentados, se observa una dificultad: La dificultad de la cultura letrada para hacerse cargo de la cultura popular. Creo que la búsqueda de otras categorías interpretativas de la cultura popular es necesaria. Las formas esquemáticas que se tenían terminaban en explicaciones dicotómicas y no hacían justicia a la realidad que pretendían comprender y acompañar. Pero existe el peligro de que en la búsqueda de nuevas categorías y acercamientos también desaparezca la interpelación de la realidad de la cultura popular. Y la razón principal es que, al convertirse en objeto de investigación, en cierto modo inevitable, se corta de su conexión subjetiva, de su arraigamiento social y comunitario, de su cotidianidad, del afecto que también es una forma de conocimiento que sutilmente nos afecta.

Con ese método ilustrado, el saber sobre lo popular se convierte en un problema gnoseológico que produce inves-



Wilfredo González

tigaciones que aumentan el caudal de los saberes. El saber de lo popular cualifica para hablar de ello ante los interesados en el tema. Así, el saber popular ha llegado a las salas de prestigio y ha entrado al mercado como un producto más. De este modo satisface gratamente a quienes han tenido a la cultura popular como causa político-cultural y confirma a quienes la combatieron por la misma razón al verla diluida como un tema más. Ya la cultura popular se codea con otras culturas de la diversidad cultural. Es parte del menú. Usted lo toma o lo deja. Pero nada más.

LLAMATIVA AUSENCIA

La cultura popular que aparece en el simposio es una cultura caótica de productos sin sujeto. Y más un elenco de manifestaciones que un dinamismo histórico característico. ¿Qué es lo que hace que la comida y la música, la religión y la fiesta, la casa y la escuela sean cultura popular? Detrás de esas manifestaciones se encuentran las grandes mayorías que no son una masa compacta y uniforme. La diversidad de manifestaciones culturales responde a la diversidad de sujetos culturales que pugnan por ser reconocidos. Y, precisamente, esos sujetos son una ausencia llamativa en el simposio.

En los diversos estudios que se presentaron, se valora justamente lo popular, pero no el que sea propiamente una cultura. Es decir, un modo de habérselas con la realidad. El reconocimiento de lo popular como una diferencia descuida lo propiamente cultural de la cultura popular. Nunca estará demás la labor desestructuradora de los discursos oficiales, tanto de las vanguardias esclarecidas como de las integradas, sobre la cultura. Pero no es suficiente. Es necesario perder el temor al insulto y nombrar e imaginar una alternativa ahora que se ha puesto de moda el descreimiento, el estar de vuelta de todo.

(Pueden verse en el recuadro los diversos acercamientos a la Cultura Popular) ■

Wilfredo González es miembro del Centro Gumi-lla.

1. Identidad y cultura.
 - 1.1. Identidad y cultura popular.
 - 1.2. De algunas palabras terminadas en -ad.
 - 1.3. Identidad, belleza y cultura popular.
 - 1.4. Las máscaras del pasado: aproximación a la sensibilidad de los venezolanos.
2. Acercamiento teórico y metodológico a la cultura popular.
 - 2.1. De lo popular a lo residencial un itinerario teórico.
 - 2.2. Modernidad, postmodernidad y cultura.
 - 2.3. Sistemas étnicos y culturas populares.
 - 2.4. Mentalidades y etnología: el cambio y el no cambio.
3. Fiestas, religión y cultura popular.
 - 3.1. La presencia de la mujer en la cultura popular.
 - 3.2. Creencias y manifestaciones religiosas en el espacio de la cordillera de Mérida.
 - 3.3. El uso de plantas y partes vegetales en fiestas rituales de Venezuela.
 - 3.4. Religiosidad popular en Venezuela.
4. La oralidad en la cultura popular.
 - 4.1. Oralidad y escrituralidad: una aparente dicotomía.
 - 4.2. Voces de papel: algunas reflexiones acerca de la representación ficcional de la oralidad.
 - 4.3. Nuevos sujetos en el estudio de la memoria colectiva.
 - 4.4. Las pequeñas cosas olvidadas de la cultura popular.
5. La arquitectura y sus manifestaciones en la cultura popular.
 - 5.1. La arquitectura popular base fundamental para comprender el patrimonio cultural del país.
 - 5.2. La arquitectura popular: ¿Metáfora del atraso o modelo ejemplar?
 - 5.3. Temas a desarrollar en el foro sobre arquitectura popular.
 - 5.4. Arquitectura de lo necesario.
6. Artes visuales en la cultura popular.
 - 6.1. Las artes plásticas en la cultura popular.
 - 6.2. La cultura popular en las artes visuales contemporáneas.
 - 6.3. Las artes visuales en la cultura popular.
 - 6.4. El museo de arte popular de Petare.
7. Música y cultura popular.
 - 7.1. Calypso y Parang: confluencia musical entre el Caribe anglo e hispanoparlante.
 - 7.2. La educación de la música urbana en Venezuela.
 - 7.3. Música popular tradicional: dinamismo y vigencia.
 - 7.4. El vals de la música nacional.
8. Gastronomía y cultura popular.
 - 8.1. La referencia gastronómica en la construcción de la nacionalidad venezolana.
 - 8.2. Dulcería tradicional caraqueña.
 - 8.3. Tradición y modernidad culinarias: de lo culinario popular a la gastronomía.
 - 8.4. Cocina venezolana tradicional ayer y hoy
9. Lo popular en la literatura.
 - 9.1. La experiencia del sainete
 - 9.2. De apropiaciones y resistencias.
 - 9.3. El cuerpo salvaje de la nación: ciudadanías desplazadas.
 - 9.4. Los pueblos del costumbrismo: Desprecio y construcción de la tradición en el siglo XIX.
10. Cultura popular y educación.
 - 10.1. Venezuela: tradición en la modernidad
 - 10.2. Tradiciones para la dignidad y la cohesión social
 - 10.3. El Web-fundef: Proposición de tecnología digital al servicio de la educación.
11. Cultura popular y medios de comunicación.
 - 11.1. La crónica de sucesos. El género más popular.
 - 11.2. De las mediaciones massmediáticas a la cultura popular: acotaciones de la discrepancia
 - 11.3. De la cultura popular a la galaxia BIT de la economía.
 - 11.4. Exclusiones, mimetismo, yuxtaposiciones y domesticación

MECANICAS CELESTES

Mecánicas Celestes nos cuenta la historia de una joven que abandona a su novio en el altar, justo en el momento de dar el «sí», para irse a París en busca de una oportunidad para convertirse en cantante.

Ana Mendoza apenas recoge algo de ropa y se marcha sin siquiera cambiarse el vestido blanco. Deja atrás un matrimonio que, aparentemente y por el posterior desarrollo de los hechos, no hubiera pasado de ser uno entre otros. Ana rompe con unas convenciones en Caracas y después se va a ver obligada a aceptar otras convenciones en París. Abandona su país y las seguridades del matrimonio por un exilio voluntario. Fuera de su país y en circunstancias adversas, Ana Mendoza se encuentra a sí misma y a otros que como ella también esperan llegar a conocer su destino.

Todos los personajes de Mecánicas Celestes son periféricos, subalternos que lo trastocan todo. Pareciera que Fina Torres nos propusiera leer con humor y desde los excluidos de la sociedad la situación en que se encuentra la cultura occidental. En el relato de una joven mujer que lucha por ganarse un lugar en el campo artístico nos va mostrando esas otras vidas que delatan la falsedad del discurso oficial.

Para una latinoamericana que quiere triunfar en París no es suficiente el talento. En Francia, conocida como la cuna del racionalismo moderno, hace falta la ayuda de los astros y de los brujos, las cartas astrales y los brebajes. En este fin de siglo, un homosexual y un santero aparecen como más aptos para resolver los problemas que angustian a las personas que el depurado psicoanálisis de la escuela de Lacan.

La parodia de los clichés de los franceses sobre los italianos y los latinoamericanos es el ángulo desde el cual Fina Torres ha decidido mostrarnos cómo se ven unos y otros. Los franceses no sólo marcan su territorio con respecto a los «otros», los latinoamericanos, sino con respecto a otros quizá no tan europeos como los italianos. En todo caso los estereotipos de unos y de otros se derrumban. Un santero termina hablando el lenguaje del psicoanálisis y la psicoanalista es curada por el santero. Y, tanto el francés maestro de canto como el italiano director de opera se conmueven con la voz

de Ana. Pero no es por un reconocimiento mutuo sino por el apremio de las circunstancias. Porque ya nada se encuentra en su sitio.

El lenguaje que la directora ha escogido no elude la seriedad del problema de fondo. La vida de todo inmigrante es dura. Pero para representar las dificultades que pasa una latinoamericana en Europa no es obligatorio recurrir a las secuencias ajustadas de la denuncia de los atropellos. Se lo toma con humor y eso no le impide que aparezca el dolor o la esperanza, mostrar que donde viven los inmigrantes no es el lugar más cómodo y que la vida que llevan no es para envidiarlos. Pero no quedan reducidos a víctimas de un sistema excluyente, inflexible y xenófobo. Todavía los seres humanos, sobre todo las mujeres, tienen la suficiente malicia y picardía para jugar con el orden establecido, saltarse sus leyes y, con un poco de suerte, vivir. No faltan los gestos de solidaridad entre ellos. El homosexual que acepta casarse con Ana para evitar que la echen del país, la psicoanalista que es protegida por la policía, el barman que niega conocerla para no verse obligado a delatarla y las compañeras que la reciben sin preguntar casi nada.

Pero esta película tampoco oculta la soledad sola de todos sus personajes. No se ven sus lazos ni sus arraigos. Se desplazan de un sitio para otro (la casa, el café, el teatro) sin detenerse y sin que se les pueda identificar. Tanto los personajes subalternos del desprejuiciado mundo parisino como los «otros» inmigrantes se encuentran aislados en su mundo subjetivo. Para ellos la vida es un constante desencuentro. El homosexual que lee las cartas astrales mientras su novio boxeador está de viaje, la psicoanalista que todos los días llora sola en el bar sin que nadie se acerque a consolarla, pero que racionaliza explicando que es un ejercicio de relajación, el barman tímido que no se atreve a hablar con la mujer que le gusta, el director de opera y su office-boy sensible a la palmada de su jefe, el maestro de canto y su vecino encerrado en su

Wilfredo González

apartamento.

Todos están juntos pero cada quien está replegado sobre sí mismo y hace de su vida lo que le parece sin que la vida de uno le diga nada al otro. No se sabe de dónde salieron ni cómo se juntaron. Nada de sus historias concretas. Lo que fueron no parece tener mucha importancia. Ellos son sólo su presente. Por eso viven unas relaciones fragmentadas sin atreverse a ir más allá de ellos mismos. Los encuentros que se dan son puntuales guiados por el azar. Allí están, solos en medio del presente y sus circunstancias (una fiesta, la coincidencia en el bar, la intriga).

Allí hombres y mujeres parecen guiados por una especie de «mecánica celeste». Se puede pensar que es ilógico que en la sociedad de los aviones, las computadoras y los videoclips estas individualidades extremas estén presas por mecanismos astrales, pero así son las cosas. Ellos no se oponen a la versión trivial del transcurso de los acontecimientos, no quieren desenmascarar las posibles trampas de «otros mecanismos» de tipo social o económico, racial o político. Sólo quieren saber cómo salir del mal momento en que se encuentran. La suerte está echada y los astros no se equivocan. Quizá por eso no se resignan a lo que sea; el éxito tiene que llegar porque las cartas astrales así lo dicen. Están dispuestos a hacer lo que haga falta para ser felices, aunque la oportunidad nunca llegue, o que cuando llegue sea un poco tarde.

Mecánicas Celestes es una película muy sugerente. El relato vale la pena y

está técnicamente bien realizado. Ahora, hay cosas de las que disfrutamos pero no entendemos por los saltos del relato y lo desconcertante de algunas escenas. Cuando Ana está en el aeropuerto, por ejemplo, todavía vestida de novia ¿por qué nos

la identidad sexual es fundamental, ¿por qué no desarrolla la conversación entre las dos mujeres? No, en lugar de eso, vemos que se recurre al elixir que desinhibe, pero que no remedia la situación. La magia cuestiona el alcance del psicoanálisis, pero sustituye la indagación personal.

En este sentido, no deja de producir cierto desconcierto la unilateralidad que domina el relato.

Si las «mecánicas celestes» funcionan durante toda la película sustituyendo las explicaciones convencionales «racionales» del sentido, al final esas mismas «mecánicas» son incapaces de dar una explicación del sin-sentido de esas vidas. Esa explicación no se nos da. Si la directora tenía alguna explicación del sin-sentido que vive alguno de los personajes, se quedó con ella sin poder comunicarla.

El humor que atraviesa toda la película de Fina Torres hubiera ganado en profundidad si se hubiera hecho cargo también del sin-sentido que viven sus personajes.

De todos modos es interesante esa mirada llena de humor. Mecánicas Celestes nos hace reír y pensar, y eso no es nada fácil. Compartimos con ella su percepción general de los problemas que viven hombres y mujeres en estos tiempos de redefiniciones. Así se encuentra parte de esta cultura y si algo podemos hacer es reírnos un poco de todo. ■

detienen ahí?, ¿no hubiera bastado con mostrarnos el avión despegando?, ¿qué significa?, ¿la locura del viaje?, ¿la imposibilidad de dar ese paso con serenidad?, ¿la desconexión total de su entorno? O que en definitiva no importa lo que los demás puedan pensar, que cada quien piense lo que quiera porque en todo caso nunca van a acertar. O que no todo tiene que tener una explicación. Lo que realmente importa es lo que Ana siente.

Lo mismo ocurre con la escena donde la psicoanalista descubre su perturbación ante el abrazo de Ana. Si la definición de

Wilfredo González es miembro del Centro Gumilla.





SANTO DOMINGO: SORPRESAS AL FIN DE LA ETERNIDAD

Cuando todo parecía terminado para Juan Bosch y Joaquín Balaguer, los ancianos caudillos y grandes adversarios que han dominado el escenario político dominicano por más de medio siglo, se produce un sorpresivo acuerdo entre ambos para formar un «Frente Patriótico Nacional». El mismo le suministra el último aliento a la caduca gerontocracia dominante, mediante la integración de los votantes de los partidos Social Cristiano (PRSC) y Liberación Dominicana (PLD). El frente logró unir fuerzas tradicionalmente adversas para obtener el triunfo electoral del candidato Leonel Fernández, un joven abogado de 42 años, considerado el «fenómeno» de la campaña dominicana. Fernández, el pupilo político de Bosch, en la segunda vuelta electoral frustró las aspiraciones del candidato socialdemócrata José Francisco Peña Gómez, del Partido Revolucionario Dominicano (PRD).

En este país caribeño de 48 mil km², donde viven 7.6 millones de habitantes y un estimado de 1.200.000 haitianos indocumentados, las relaciones con su vecino constituyen un tema de alto interés nacional. Precisamente, Haití fue el primer país de América Latina en alcanzar su independencia tras la cruenta insurrección de su población negra esclava. El singular evento histórico, además de su epopeya donde sobresalen grandes personajes (como Toussaint Louverture y el Presidente Petión), sacudió las cimientos sociales de toda la región del Caribe y repercutió grandemente en la República Dominicana mediante la invasión de su territorio entre 1822 y 1844. Los temores de este pasado intervencionista se presentaron como uno de los principales temas en la actual cam-

APUNTES LATINOAMERICANOS

paña electoral. Para invalidar al candidato José Francisco Peña Gómez, supuestamente hijo de inmigrantes, el asunto fue hábilmente esgrimido por Balaguer y otros sectores políticos, buscando despertar el sentimiento de la «dominicanidad» entre el electorado. En tal sentido, se asoció la candidatura de Peña Gómez con el «peligro haitiano», arrastrando con ello el sentimiento racista existente en ciertos sectores sociales.

Para aderezar la denuncia durante la campaña, se habló de un supuesto plan preparado por el gobierno norteamericano para evitar la migración de los balseros haitianos a la Florida. El plan norteamericano contaría con el apoyo de Canadá y Francia para imponerse en la ONU. Según Jacinto Peynado, vicepresidente de la República, candidato presidencial de Balaguer en la primera vuelta electoral y nieto de un prominente trujillista, la participación de los Estados Unidos con fuerzas militares en Haití persigue establecer un gobierno confiable, crear ciertos rudimentos económicos tendientes a detener la estampida de los haitianos hacia las costas norteamericanas y tiene el propósito de forjar la unificación de la isla en un sólo país. De esta manera se podría conseguir el desplazamiento de la enorme presión demográfica hacia la República Dominicana, que cuenta con mejores suelos y mejor estándar de vida.

En consecuencia, los miembros del Frente Patriótico en la campaña utilizaron la Constitución de la República, aprobada por consenso el año pasado, para afirmar que «sus límites terrestres [los de la República Dominicana son] irreductibles [y] están fijados por el Tratado Fronterizo de 1929, y su Protocolo de Revisión de 1936».

SIGLO XX: EL SIGLO DE BALAGUER

Para comprender la mediatizada evolución dominicana contemporánea es casi imperativo tener conocimiento de la larga y ominosa dictadura de Leonidas Trujillo Molina. Trujillo usurpó el poder desde 1930 y lo conservó hasta su trágica muerte ocurrida la noche del 30 de mayo de 1961. Su ascenso al poder contó con el respaldo de las fuerzas interventoras norteamericanas. Trujillo actuó como jefe de un clan familiar acaparador de los bienes nacionales; con ese propósito, los designa en los altos mandos del Ejército y del gobierno. A su hijo Rhadamés lo nombró comandante cuando aún era un niño, y a su otro hijo, Ranfis, lo nombró general de brigada cuando tenía 9 años. En 1930, con la ayuda de las fuerzas interventoras norteamericanas, organizó un ejército privado, la Guardia Nacional, con la finalidad de ganar las elecciones presidenciales, para luego transformarla en el ejército nacional con la finalidad de mantenerse en el poder. Gobernó en varias oportunidades por intermedio de presidentes títeres: en 1938 designó a Jacinto Peynado; después de la muerte de éste designó a Manuel Troncoso. En 1942 nominó a su hermano Héctor, y en 1960 escogió a Joaquín Balaguer, quien después de la muerte del dictador se convierte en el gran albacea de su herencia política. El dictador, en vida, fue el gran propietario de la república. Cuando murió era dueño del 71% de la tierra cultivable y del 90% de la industria nacional. Controlaba el monopolio del tabaco y del azúcar. Tenía dos compañías de navegación; además, contaba con su propio banco, y entre el 70% y el 75% de la población asalariada tra-



El nuevo Presidente dominicano Leonel Fernández

bajaba para sus compañías. En 1947 pagó la deuda externa y de manera engreida señaló que «la República Dominicana está absolutamente libre». Como generalmente sucede con este tipo de sátrapa, sus actuaciones eran magnificadas mediante la exaltación del culto a su personalidad. Por ejemplo, la capital de la República se llamaba Ciudad Trujillo, así como los puntos más importantes del país tenían su nombre.

En 1937, cuando Balaguer era Ministro de Relaciones Exteriores, Trujillo, sin clemencia alguna, ordenó la matanza de 20 mil haitianos, y posteriormente, en 1956, planificó el secuestro y desaparición en Nueva York, del demócrata español Jesús de Galíndez por escribir el libro en su contra: «La Era de Trujillo». Sus crímenes fueron tantos y tan monstruosos que finalmente se volvió molesto para los propios Estados Unidos, y la CIA dispuso su eliminación el 30 de mayo de 1961. Pocos años después, en marzo de 1965, Joaquín Balaguer, al tratar de evaluar el período dictatorial, señalaba desde Nueva York que «la Era de Trujillo dejó un importante acerbo material,

pero moralmente sólo dejó un montón de ruinas». Hoy, a más de treinta años de su desaparición, todavía no se ha podido establecer un Estado estructurado y funcional, y ha sido suplantado todos estos años por el personalismo político y de manera desmesurada por el caudillismo de Joaquín Balaguer.

LOS REPRESENTANTES DE LA ETERNIDAD

Balaguer es un verdadero fenómeno político, y ha demostrado hasta el presente que no era un «muñequito de papel» como lo consideraban sus adversarios de 1961, cuando Trujillo murió. Ingresó a la vida pública bajo la sombra protectora del «Benefactor» Leonidas Trujillo, y durante ese gobierno ocupó cargos importantes; incluso en 1960 el dictador lo designa su presidente encargado. A la muerte del tirano se encuentra al frente de la conducción del país y tiene que salir exilado para evadir la conmoción popular. Pocos años después regresa para convertirse en el líder de los sectores conservadores. La intervención de los marines norteamericanos en

1965, con el «propósito de impedir una nueva Cuba», le abre nuevas posibilidades de participación, y al año siguiente se autodesigna para la Presidencia de la República. A partir de ese momento mediante diferentes procedimientos ha logrado conservar la Primera Magistratura en seis diferentes oportunidades, hasta la actualidad, que, prácticamente ciego a causa de un glaucoma y con dos operaciones de aneurisma en las piernas, llega a su ocaso político. Sin embargo, en las últimas elecciones, de manera sorpresiva apoya al candidato ganador para continuar en la onda del poder. En las elecciones de mayo de 1994 ganó en estrecho margen su última elección presidencial, en unos resultados denunciados por los observadores internacionales por irregularidades. Para solventar el impase se constituyó un «Pacto por la Democracia», que introdujo reformas constitucionales, reduciendo el período presidencial de Balaguer a dos años, se le prohibió la reelección y se modificó la Ley Electoral. Sin embargo, Balaguer ofreció continuar la lucha contra la corrupción y controlar la inflación. Ergo, su actuación en el frente de lucha contra este último fenómeno, constituye uno de sus grandes logros en los últimos años. La República Dominicana presenta uno de los índices inflacionarios más bajos de América Latina; ha pagado parte de su deuda externa, que hoy es de \$ 3.9 billones, y su moneda, el peso, se ha mantenido en los últimos años en 13 por dólar.

El gran adversario histórico de Balaguer ha sido el también ologenario Juan Bosch, nacido el 30 de junio de 1909. Bosch, a diferencia de Balaguer que nace a la política dentro del

vientre del trujillismo, lo hace como uno de sus grandes destructores. En los últimos años sus posibilidades electorales disminuyeron por la falta de un importante apoyo partidista. Esta situación en buena parte se debe a las profundas divisiones experimentadas por el movimiento popular durante las últimas décadas. El amplio y poderoso movimiento democrático que en 1962 lo llevó a la presidencia experimentó un traumático proceso de radicalización después del golpe de Estado que lo derrocó, y la tendencia se acentuó muy especialmente por la abierta intervención armada de Estados Unidos, la cual distorsionó el proceso evolutivo de esta república antillana.

Juan Bosch fue el fundador y la principal figura del Partido Revolucionario Dominicano. Durante su vida de exilado político vivió en nuestro país y elaboró un destacado trabajo intelectual, encontrando temas para la elaboración de sus libros: «Bolívar y la Guerra Social», «Juan Vicente Gómez, Caminos del Poder», el cuento «La muchacha de la Guaira», y numerosos ensayos denunciando la dictadura de Trujillo. En la década de 1960 fue considerado como uno de los grandes exponentes de la tendencia democratizadora surgida en la región del Caribe. Sus cualidades de liderazgo político eran comparadas por los analistas con las de Rómulo Betancourt en Venezuela, Muñoz Marín en Puerto Rico o Pepe Figueres en Costa Rica. En 1962, cuando Bosch resultó electo por amplia mayoría en los primeros comicios libres celebrados después de la muerte del dictador, muchos de los líderes nombrados anteriormente asistieron a la toma de su posesión presidencial. En

especial, la visita de Rómulo Betancourt constituyó todo un hecho festivo donde se le rindieron grandes reconocimientos públicos.

Pero en 1963, cuando es derrocado por la reacción dominicana en connivencia con el imperialismo norteamericano, entra en un proceso de ruptura con sus anteriores aliados y evoluciona políticamente hacia el campo radical donde se nota la influencia de la Revolución Cubana. Su nueva posición lo lleva a chocar de manera frontal con la plataforma de su partido, con el cual termina por separarse. Desde entonces su distanciamiento ideológico con Balaguer se amplía aún más, pasando ambos líderes a representar los dos puntos extremos en cuanto a las posibilidades históricas existentes en el escenario político dominicano: Bosch representó la revolución antimperialista, mientras Balaguer el neo trujillismo.

El PRD, de clara orientación populista, a la muerte de Trujillo en 1961 representó a la sociedad dominicana de manera genérica, expresándola más como un movimiento espontáneo de «las masas» que como una organización disciplinada por la convergencia de clases diferentes, pero interesadas en un cambio social común. El Partido obtiene una aplastante victoria en 1962 contra las fuerzas políticas conservadoras representadas en la Unión Cívica y el Partido Revolucionario Social Cristiano. En su primer gobierno intentan adelantar reformas estructurales de fondo. Pero los cambios propuestos rápidamente despertaron el instinto de conservación del viejo orden trujillista, restándole a las fuerzas progresistas el tiempo necesario para organizar y convertir a las clases obrera y cam-

pesina en plataforma de apoyo fundamental del proceso democratizador. Además, mediado por la volátil situación de la región del caribe y por el funesto peso decisivo de Estados Unidos en los asuntos internos, el movimiento populista no pudo quebrar las poderosas estructuras del Estado heredado de la dictadura y democratizar la sociedad.

Más adelante surgió el fraccionalismo, de manera semejante a lo ocurrido en otras experiencias latinoamericanas, donde los cambios populares fueron inducidos por movimientos similares. En República Dominicana, el PRD a partir de 1970 entró en un franco proceso de indefiniciones doctrinarias y de sacudimientos divisionistas que lo fueron mermando. A pesar de lo anterior, en 1976, logra el triunfo electoral derrotando las aspiraciones continuistas de Balaguer y se abre un paréntesis de vacilaciones y errores durante dos períodos presidenciales: los gobiernos de Antonio Guzmán y el de Salvador Jorge Blanco, quienes erosionaron grandemente el prestigio de la organización.

En 1980, el cuadro de descomposición socioeconómica de la República Dominicana alcanzó niveles críticos. Los efectos de la crisis energética internacional tuvieron efectos devastadores en el ordenamiento económico del país. El incremento desmesurado de los precios del petróleo y la declinación vertiginosa de los índices en los artículos de exportación, determinaron la caída de la paridad del peso en relación con el dólar. Aumentó de manera insostenible la deuda externa, y se hizo presente el corrosivo déficit fiscal. La depreciación galopante de los salarios y el aumento alarmante del desem-

pleo crearon un profundo malestar social, estimulando fuertes olas de emigración hacia Estados Unidos y Venezuela. La situación llegó a niveles tan deplorables que noticias internacionales comentaron en varias oportunidades la existencia de un «lucrativo» negocio surgido con la prostitución de mujeres dominicanas como mercancía de exportación.

Ante ese cuadro desolador, las administraciones del PRD respondieron de manera desconcertante asumiendo un populismo inorgánico. La nefasta hiedra de la corrupción creció llegando hasta las altas esferas presidenciales. El presidente Jorge Blanco fue indiciado por malversación de fondos públicos. El desgaste gubernamental era evidente en 1980 y, ante las cercanías de las elecciones, un prominente líder del partido reconocía públicamente: «en el país no hay propósitos de ninguna clase, ni objetivos definidos, pues ni el gobierno ni los partidos políticos, ni el sector empresarial tienen un programa de trabajo y mucho menos una tesis económica para resolver la situación». Los antagonismos existentes en la sociedad dominicana se reflejaron en el seno del partido, agudizándose la manifestación divisionista. La parte oficial de la organización quedó en manos de José Peña Gómez, para entonces alcalde de la capital, y otra facción se apartó para convertirse en nuevo partido, el Partido Revolucionario Independiente, alrededor del licenciado Jacobo Majluta.

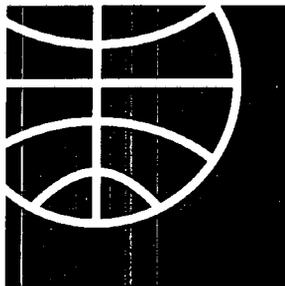
En las elecciones presidenciales de 1986 Balaguer cuenta de manera «sospechosa» con los votos del interior del país para ganarle a Bosh, en resultados denunciados como «fraude masivo». Desde la presiden-

cia, Balaguer sigue un plan de estabilización económica y de moralización de la gestión pública. Repite en 1990 con la misma plataforma electoral. En estas elecciones el PRD sufre una gran derrota; pero su candidato, Peña Gómez, pudo agrupar un porcentaje significativo del electorado nacional, y de esta manera conservar el liderazgo de la organización. Posteriormente, Peña Gómez fue designado Secretario General de la Internacional Socialista, y desde este cargo mantuvo estrechas relaciones con importantes líderes europeos y en la región con el presidente Carlos Andrés Pérez, de quienes recibió ayuda económica para reorganizar su partido.

Peña Gómez, de 59 años de edad, en las actuales elecciones se presentaba como el candidato con mayores posibilidades de detener el continuo político de Balaguer. Para tal efecto, contó con la importante ayuda de la Internacional Socialista, apareciendo ante el electorado dominicano como la alternativa generacional y contra el caudillismo imperante. Gómez representaba el eventual retorno de la social democracia al poder cuando esta corriente presenta dificultades para mantener su influencia en el área del Caribe.

En gran medida el análisis de las recientes elecciones dominicanas nos remite más al pasado que al futuro, por cuanto, como diría el gran historiador francés Marc Bloch, no es posible comprender el presente si no sabemos nada del pasado, de la misma manera que no podemos entender el pasado, si no conocemos el presente. ■

Alejandro Mendible Z. es Internacionalista, Profesor de la UCV.



Entre junio y julio de 1996, quedó de manifiesto el hecho de la continuidad, a lo largo y ancho del mundo, de la pugna histórica entre fuerzas conservadoras, partidarias de la supremacía del mercado y de criterios de lucro económico, y fuerzas transformadoras en el sentido de la equidad social y el sometimiento de lo económico al bienestar humano. Esa pugna se manifestó, de alguna u otra manera, en grandes reuniones de los países industrializados, en procesos electorales del mundo excomunista, y en luchas políticas dentro de las Américas y sus respectivos Estados nacionales. Otro elemento de continuidad histórica se manifestó en la intensidad del nacionalismo y del etnicismo en algunas áreas del mundo.

Demetrio Boersner

CUMBRE DEL GRUPO DE LOS SIETE: VISION SOCIAL CONTRA VISION NEOLIBERAL

El Grupo de los siete países de mayor desarrollo industrial (Estados Unidos, Canadá, Alemania, Japón, Francia, Gran Bretaña e Italia) celebró su vigésimo-segunda cumbre en la ciudad de Lyon, Francia.

El Jefe de Estado anfitrión, Jacques Chirac, de Francia, había elaborado para ser considerado por esta cumbre un documento de fondo, contenido de una seria crítica al concepto de la "globalización" neoliberal.

El presidente Chirac y su partido político RPR son representantes de la variante nacional y social del pensamiento conservador, conocido bajo el nombre de "gaullismo". Hace cincuenta años, el General Charles de Gaulle, jefe del movimiento de liberación antifascista y primer presidente de Francia liberada, había creado un movimiento que reunía los impulsos patrióticos y democráticos de los sectores populares no socialistas con los de la parte nacional (no vinculada a las finanzas transnacionales) de la burguesía. Ampliado hoy en día, en su visión, de lo francés a lo europeo occidental de conjunto, el gaullismo refleja los intereses de un "capitalismo regional y social" enfrentado al "capitalismo transnacional y neoliberal".

Chirac, en sus propuestas, lanza una advertencia contra el concepto de la globalización económica y social impulsada por la mera "mano invisible" de las fuerzas del mercado, y propone que la mundialización de la economía (que sería reaccionario desconocer como realidad ineludible) se alcance, no por los ciegos empujes del afán de lucro, sino por negociaciones entre las naciones y los sectores sociales del mundo. Dentro de ese orden de ideas, el gobernante francés sugiere que se destinen grandes sumas de dinero al alivio de la po-

breza y la creación de empleos, y que se tomen en cuenta los desniveles de ingreso y de capacidad negociadora existentes entre el tercio "rico" y los dos tercios "pobres" de la humanidad.

Aunque el propio Chirac se autocalifica de "burgués" y sus ideas pretenden ser "conservadoras" más bien que de izquierda, sin duda reflejan el sentir de unas clases medias cercanas al pueblo y a la tierra, y opuestas a la inhumana prédica de quienes pretenden universalizar el predominio de los principios de "maximización de beneficios" y de "redimensionamiento" de la participación humana. Frente a quienes denigran todo lo que sea "político" y sólo quienes reconocen la validez del criterio "gerencial", el presidente de la República Francesa defiende la necesidad de una gran acción política ordenadora del mundo y digna de los grandes maestros del pasado: Richelieu, Disraelí, Bismarck, Washington, Cavour y Meiji.

Los otros seis gobernantes no lo escucharon. El presidente Clinton, por razones político-electorales propias y apremiantes, insistió en que fuese considerado en lugar destacado el problema del anti-terrorismo y, por ello, el debate de fondo sobre la globalización quedó aplazado para reuniones futuras. Por ello, la cumbre de Lyon, que hubiera podido ser fructífera, se saldó en la repetición de propósitos ya conocidos.

Los gobiernos de los países que hoy ocupan los primeros puestos económicos y que se benefician de los impulsos neoliberales hicieron lo posible, por lo demás, para que prevalecieran los criterios pragmáticos e inmediatistas.

ELECCION PRESIDENCIAL EN RUSIA

En la primera vuelta de las elecciones presidenciales rusas, el 16 de junio, el presidente Yeltsin, con fuerte apoyo político y

financiero del mundo occidental, obtuvo el primer puesto con 35%, por encima de su fuerte rival, el comunista Ziugánov (32%). Inesperadamente exitoso fue el candidato A. Lébed, General retirado, admirador de Augusto Pinochet, quien logró un 15% de los votos.

Para la segunda y decisiva vuelta electoral entre Yeltsin y Ziugánov, se redoblaron los esfuerzos mencionados de todas las fuerzas políticas y económicas antisocialistas del mundo, para prestar apoyo moral y práctico a Boris Yeltsin. Internamente en Rusia, de ningún modo hubo igualdad de oportunidades; el presidente Yeltsin y su bando tuvieron el monopolio del acceso a la televisión nacional.

Por otra parte, Yeltsin se alió con Lebed, ofreciendo a éste una participación en el gobierno con amplio poder como "asesor de seguridad nacional" y con derecho a quitar y poner ministros. Como fiel de la balanza, el general Lebed se convirtió en el factor político-electoral decisivo.

Yeltsin y el bando anticomunista unido finalmente triunfaron con el 53% de los votos, en tanto que Ziugánov y el Partido Comunista se quedaron en un 41%; el porcentaje restante es constituido por los votos en blanco o de protesta contra ambos candidatos.

Durante la última etapa del proceso electoral, Yeltsin lucía enfermo. Nadie cree que sería capaz de llevar a cabo su nuevo mandato presidencial en buena salud y con pulso firme. Las posibilidades del general Lebed de sustituirlo en una etapa posterior, parecen ser buenas. Sin embargo, Lebed tiene rivales y adversarios fuertes, entre los cuales se encuentra el Primer Ministro Chernomirdin.

Rusia continuará pues, para alivio del Occidente, en la senda de la restauración capitalista. Mientras gobierne el equipo electo, su nacionalismo será

moderado y sus relaciones con Estados Unidos y Europa del Oeste se basarán en el anhelo de evitar crisis y tensiones agudas.

Pero Yeltsin y sus amigos, así como el resto del mundo, deberán tener en cuenta que más del 40% de la población rusa votó por el Partido Comunista y desearía un viraje, si no hacia un socialismo integral, por lo menos hacia una economía mixta en la cual el Estado juegue un dinámico papel planificador y redistribuidor del ingreso. Ese mismo 40% de los rusos igualmente anhela un retorno a una mayor afirmación del poder geopolítico de Rusia, con el intento de reconstituir la URSS con nombre y símbolos nuevos.

Ziugánov y los comunistas rusos, por su parte, deberían reflexionar sobre la posible causa de su fracaso en el intento de lograr la mayoría absoluta: si bien es cierto que su mensaje socialista tuvo vasta resonancia, es probable que su éxito habría sido mayor si hubiera efectuado una ruptura más neta con el pasado stalinista o neostalinista, y adoptado un carácter más afín al de la socialdemocracia, tal como lo hicieron con éxito contundente los excomunistas de Lituania, de Polonia, de Hungría y de Bulgaria.

Pese al triunfo de Boris Yeltsin, de Alexander Lebed y del bando capitalista en Rusia, el socialismo (entendido como movimiento sociopolítico que busca humanizar la economía de mercado mediante una mayor equidad y solidaridad) es una fuerza importante en toda Europa central y oriental.

CRITICAS AL "UNILATERALISMO" DE ESTADOS UNIDOS

En los más diversos foros internacionales —la reciente Asamblea General de la OEA, la cumbre celebrada en Florencia

por los gobernantes de la Unión Europea, y la cumbre del equipo de los Siete en Lyon— resonaron con fuerza las severas críticas formuladas contra la tendencia de los Estados Unidos de querer imponer su ley al resto del mundo por la fuerza de las armas o mediante sanciones económicas unilaterales.

Particular indignación ha suscitado la ley Helms-Burton, que impone sanciones a quien ose tener relaciones normales de intercambio comercial o financiero con Cuba. En violación de principios fundamentales del Derecho Internacional, esa ley corta la libertad de comercio y de movimiento de capitales y pretende extender a países extranjeros las disposiciones legales internas de Estados Unidos. La propia comunidad interamericana —casi todos los países del hemisferio desde Canadá hasta Argentina— han manifestado su protesta, y así lo han hecho también, y lo siguen haciendo, los países de Europa y de Asia. Es probable que Estados Unidos, en breve plazo, sufrirá varias demandas ante el órgano de disputas de la Organización Mundial del Comercio.

Los gobiernos europeos y asiáticos también critican el unilateralismo norteamericano ante otros países que han incurrido en la condena del gobierno de Washington. Es el caso de Irán y de Libia. Los europeos y asiáticos de ningún modo pretenden justificar en todos sus aspectos la conducta de los gobernantes de Teherán o de Trípoli, pero exigen que las quejas norteamericanas —posiblemente justificadas— se expresen a través de las Naciones Unidas y generen iniciativas multilaterales.

Colombia se está convirtiendo en otro país sometido cada vez más a represalias unilaterales por parte de Estados Unidos. Pese a la absolución del presidente Samper por el parlamento colombiano, el día 13 de ju-

nio, para Estados Unidos el mandatario colombiano es "culpable" de aceptar narcofinanciamiento. Se están comenzando a aplicar sanciones generales a Colombia y medidas específicas a las personas que Norteamérica juzga culpables de algún tipo de complicidad o complacencia con el narcotráfico. En este caso, como en otros, la comunidad latinoamericana e internacional se preocupa; las presiones unilaterales de una potencia contra un país más débil dentro de su esfera de influencia geopolítica, despierta sombríos recuerdos históricos y amenaza el principio de la soberanía e integridad de los estados.

ELECCIONES DOMINICANAS: EL TRIUNFO DEL RENCOR

Hace dos años, el líder socialdemócrata José Francisco Peña Gómez, candidato presidencial del Partido Revolucionario Dominicano, fue declarado perdedor de las elecciones ante el longevo y tenaz "hombre fuerte" Joaquín Balaguer. Pero los observadores extranjeros estuvieron de acuerdo con Peña Gómez: había existido serias irregularidades y elementos de fraude. Bajo presión interna y exterior, el octogenario mandatario en ejercicio aceptó reducir su mandato de 4 a 2 años y celebrar nuevos comicios al cabo de ese lapso.

Peña Gómez, de raza y origen étnico haitiano, es un dirigente popular combativo, capaz y consecuente y disfruta del apoyo de la Internacional Socialista (Socialdemócrata), de la cual es uno de los vicepresidentes. Por su raza, su vigor y su indudable lealtad a la causa de los pobres y los trabajadores, Peña Gómez es la "bête noire" de la oligarquía y otros sectores conservadores de la República Dominicana.

Hace décadas, Peña Gómez conquistó la jefatura del PRD

derrotando al viejo tribuno Juan Bosch, fundador e inicial jefe máximo de esa agrupación. Juan Bosch cuestionó el triunfo de su joven competidor, y jamás le perdonó la derrota infligida. Con sus fieles se salió del PRD y fundó una agrupación disidente que denominó Partido de Liberación Dominicana (PLD). Inicialmente el PLD mantuvo una posición radical contra el balaguerismo (sucesor histórico del trujillismo), y pregonó la tesis de la acción violenta para implantar una "dictadura con respaldo popular". Ideológicamente se acercó en cierto grado al marxismo.

Pero en los últimos años el PLD se ha venido moderando y hoy está ubicado más a la derecha que el PRD, que siempre ha mantenido su posición socialdemócrata.

El viejo zorro Balaguer, consciente de que su propio candidato, Peynado, no tenía posibilidades de tiempo en esta ocasión, realizó la jugada maestra de pactar con Juan Bosch y el candidato presidencial del PLD, Leonel Fernández. En la segunda vuelta, el Partido Reformista del presidente Balaguer movilizó a todas las fuerzas de derecha del país para que apoyaran a Fernández e impidieran el ascenso del temido luchador por la equidad social. Obviamente, el PLD debe pagar un precio sociopolítico por el apoyo de la derecha.

En Juan Bosch, de 86 años de edad, el rencor contra su rival dentro del movimiento popular fue más fuerte que su compromiso de lucha contra la derecha prepotente. Para destruir al rival, pactó con el tradicional enemigo y, al hacerlo, empañó un tanto su largo historial de esfuerzos por la liberación de su pueblo. □

Demetrio Boersner es Internacionalista, Embajador de Venezuela en Austria y Eslovaquia y ante los Organismos de la ONU.

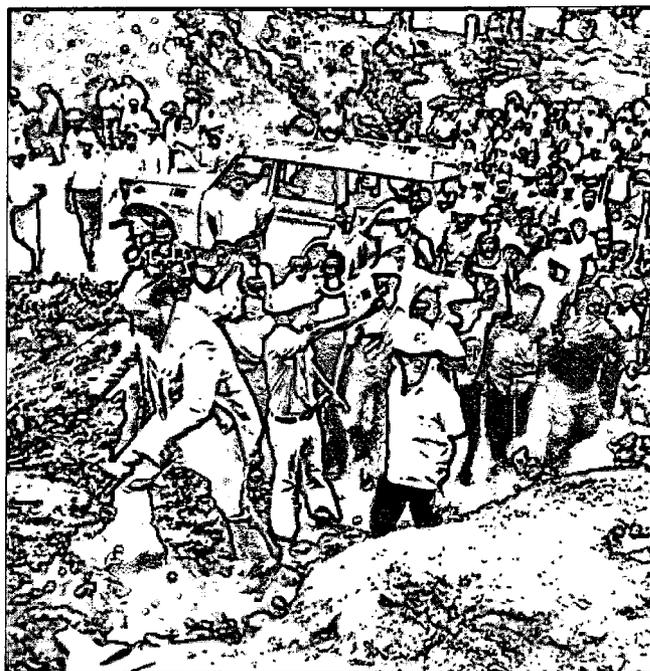
**LA SENADURIA
NO ES VITALICIA**

Casi en la última sesión de la Cámara del Senado se votó por mayoría absoluta la desincorporación de Carlos Andrés Pérez, dos veces ex Presidente de la República. La decisión es una consecuencia más de haber sido encontrado culpable de malversación de fondos públicos y condenado en firme por la Corte Suprema de Justicia. C. A. Pérez ocupaba una curul senatorial por haber ocupado la Presidencia de la República; sin embargo, la Constitución (art. 148º, Enmienda nº 1) limita este derecho a los ex Presidentes que no hayan incurrido en delito contra la cosa pública.

La Cámara del Senado decidió tratar el tema y tomar la decisión después de un debate sobre si se debía hacer una vez conocida la sentencia o si, más bien, había que esperar que el propio Carlos Andrés Pérez solicitara su reincorporación al Congreso, una vez que salga en libertad por haber cumplido el tiempo de reclusión al que fue condenado, es decir, no antes del próximo período de sesiones del Congreso de la República.

El partido Acción Democrática, que lo había ya expulsado de sus filas por la misma razón, apoyó la tesis de despojar a C. A. Pérez de su condición de Senador. Hubo, sin embargo, cuatro Senadores de AD que votaron fuera de la línea del partido. La votación siguió el criterio jurídico de la mayoría de los abogados consultados que avalaban lo que se veía también conveniente desde la perspectiva política.

Por su parte, Carlos Andrés Pérez reaccionó afirmando que retornaría al Senado como representante de su Estado natal, pues pensaba lanzarse de candidato a Senador por el Estado Táchira en las próximas elecciones de 1998.



Dispuesto a buscar de nuevo la Senaduría por el Táchira

**LA BANDA DE
FLOTACION**

El lunes 8 de julio, entró en vigencia el nuevo mecanismo de operación para el mercado cambiario, que establece un margen de flotación entre una paridad central y los límites inferior y superior. La paridad central del sistema, ubicada en Bs. 470 por dólar, refleja el valor promedio que ha tenido el dólar en los tres meses de libre compra y venta. Los límites establecidos no deberán exceder en ningún caso el 7,5 por ciento sobre la tasa que fungirá como eje. De esta manera, la banda que regirá en el mes de julio estará entre Bs. 434,75 y Bs. 505,25. Cuando por los movimientos del mercado el precio de la divisa llegue al límite superior, el Banco Central comenzará a vender dólares, para aumentar la oferta de la divisa estadounidense y quitar la presión sobre su precio. Cuando se acerque al tope inferior, el instituto emisor comprará divisas para disminuir la oferta e impedir que el precio del dólar caiga al otro lado del límite inferior establecido. Además, el Banco Central acordó

que, hasta el final del año, cada mes, la paridad central sea ajustada en 1,5 por ciento hacia arriba para ir acorde con la inflación objetiva. A partir de ese indicador, se puede determinar que la paridad de agosto se ubicará en Bs. 477, y para el mes de diciembre se estima que el ajuste de la paridad sea de 11 por ciento, lo que indica que el dólar se cotizará en Bs. 521,70 con las bandas correspondientes.

El establecimiento de este mecanismo fue un compromiso adquirido con el Fondo Monetario Internacional, ya que se acordó que, después de desmontar el control de cambio, la divisa fluctuaría por poco tiempo a fin de determinar las expectativas del mercado y luego se impondría el esquema. La fijación del cambio promedio y el ancho de la banda se dedujeron de estudios técnicos elaborados tanto por el FMI como por técnicos venezolanos. La idea es que el sistema de bandas reduzca la volatilidad del tipo de cambio al mínimo, lo cual dará más seguridad en las operaciones vinculadas con las divisas, como las inversiones extranjeras. Al mismo tiempo,

al anclar el tipo de cambio, también se intenta optimizar el esfuerzo de lucha contra la inflación.

Hasta aquí, la teoría. Los primeros días de la implementación del nuevo mecanismo cambiario mostraron que la amplitud de la banda no significa que el BCV va a permitir que la fluctuación del tipo de cambio sea tan amplia como las bandas lo permiten. Cuando al primer día el precio del dólar se alejó de la paridad de Bs. 470, el Banco Central intervino, vendiendo dólares para mantener la paridad establecida. Un factor que motivó la fuerte compra de divisas por el público fue el mensaje de que la paridad se moverá 1,5 por ciento intermensual. Para muchos, ese ajuste luce poco viable, en virtud de la inflación sufrida durante los últimos tres meses y por los objetivos inflacionarios gubernamentales para los meses restantes del año, que parecen más bien optimistas. En el caso de una inflación que supere las expectativas del gobierno, el ritmo de ajuste cambiario irá demasiado lento en comparación con el aumento de los precios. Esto tiene por consecuencia que entre los agentes económicos surjan dudas acerca de la capacidad de sostener la paridad en el tiempo. En la opinión de algunos economistas, la gran amplitud de las bandas apunta en esa dirección, es decir, que una banda amplia permite ir ajustando el tipo de cambio en función de la inflación realmente observada.

Además, por sí solo el nuevo sistema de las bandas no va a garantizar la estabilidad del tipo de cambio. También es necesario que se controlen las variables fiscales y monetarias para que el tipo de cambio logre la estabilidad planificada. Para Maza Zavala, el sistema de la banda no va funcionar si no se ajustan las cuentas fiscales, se controla el excedente de liqui-

dez y se normaliza el sistema financiero. Si eso no se soluciona, pueden ocurrir ataques especulativos, por la fuga masiva de dólares con la venta de bolívares. En este caso, el problema es la voluntad y la capacidad del BCV de defender la paridad establecida. Que eso tiene sus límites en las reservas internacionales, no solamente lo han mostrado las experiencias de varios países de América Latina, sino también de algunos países de la Unión Europea, que tuvieron que ceder frente a estos ataques, devaluando la moneda nacional y abandonando o ampliando fuertemente el sistema de las bandas cambiarias.

PRESTACIONES SOCIALES

Después del anuncio del Ministro del Trabajo ofreciendo ciertos lineamientos para un nuevo régimen de prestaciones Sociales (PS) (ver SIC, Julio 1996, p. 284), tal como lo intuíamos, este documento no tendría larga vida.

En efecto Fedecámaras, como institución, decidió ofrecer un obsequioso silencio dejando su respuesta para la Asamblea anual de la federación que tendrá lugar en el mes de julio. Únicamente Eliseo Sarmiento, presidente de Consecomercio, como vocero de esta institución, lo rechazó y, en cambio, presentó una alternativa que espera sea aceptada por Fedecámaras. Por supuesto la sedicente propuesta de Consecomercio se limita a rechazar la retroactividad, los ajustes periódicos al estilo de lo propuesto por la comisión tripartita, fallecida en enero, y tomando como parámetros prácticamente la proposición Suma y sigue, salarizando las prestaciones y pagándolas anualmente. No obstante señala que el problema de los pasivos laborales es sólo para el Estado, que no se ha preocupado por hacer los responsa-

bles ahorros.

Otros han salido a la palestra criticando también al Ministro; inclusive algunos han señalado sus imprecisiones jurídicas, ausencias de clarificación conceptual y de mezclas de aspectos inconvenientes.

La CTV, por supuesto, en un primer momento rechazó la proposición del Ministro, dada su actual posición de rigidez frente a cualquier cambio al régimen de recálculo. Sin embargo, posteriormente, el Presidente encargado de la CTV, en ausencia de su titular, avanzó la idea de que fuera el Presidente de la República, mediante ley habilitante que le otorgara el Congreso, quien resolviera definitivamente el espinoso problema de las PS. Ramírez León, al regresar de Ginebra, lo desautorizó, reafirmando su conocida posición del derecho constitucional de las PS y de la retroactividad, cosa ésta última harto discutible. Más aún, amenazó con un paro general si se toma cualquier decisión de este tenor.

La posibilidad de otorgar una ley habilitante ha ido introduciéndose poco a poco en el discurso, posiblemente manejado fraudulentamente desde instancias del Ejecutivo. Sin embargo, varios representantes del Parlamento ya han mostrado su inconformidad, y se ha señalado que ni el Ejecutivo la ha demandado ni se ha discutido en la mesa del Congreso.

El hecho es que la temática no ha avanzado mucho. Dista bastante de un consenso básico, ni siquiera sobre la metodología a utilizarse. Aunque es difícil el parto consensual, menos cónsono parece acudir a las filosofías de presidencialismo centralista contra todas las tesis de la participación en temas de gran interés nacional.

Desde otra perspectiva se ha planteado el pago de los pasivos laborales acumulados me-

dante bonos del Estado o bonos para la adquisición de viviendas. El ministro de MINDUR está desarrollando un proyecto al efecto. Lógicamente esto beneficiaría a los trabajadores del sector público. El presidente de la CTV en una primera apreciación ha visto sus efectos positivos, pero indicando que esto no supondría una reforma del actual sistema sino sólo un modo de responder a las deudas por P.S. Por otro lado se ve esta alternativa como buena para reactivar el sector de la construcción. Suponemos que quienes no desean una vivienda, tienen la alternativa de negociar esos papeles del Estado.

CONFLICTOS EN EL SECTOR PUBLICO

Aun cuando externamente parecía que el acuerdo de aumentos y bonos establecidos entre el Estado y sus trabajadores permitiría la paz laboral, sin embargo, como lo hemos señalado en otras circunstancias, el gobierno nuevamente ha provocado conflictos. En efecto, los cronogramas establecidos por el gobierno rápidamente se incumplieron. Este quiso disculparse diciendo que los pagos deben recorrer previamente instancias y procesos ajenos a su competencia; sin embargo, nadie puede aceptar la ignorancia en el gobierno del tiempo necesario para poder cumplir sus compromisos.

Por estas razones, ha habido paros parciales por razones contractuales o por incumplimiento de actas en diversas esferas de la actividad pública o al menos se han dado acciones conflictivas. Así se han desarrollado este tipo de acciones en el Ministerio de Educación, Fapuv y empleados públicos. Mayor ha sido el paro por las mismas razones de los trabajadores tribunalicios. Quiere decir que nuestros gobiernos no quieren aprender.



EL SISTEMA MUNDIAL

DOCUMENTOS

LA CRISIS DE CIVILIZACION

La rapidez, profundidad y el carácter de las transformaciones en las dos últimas décadas implican un cambio de época dominado por una revolución conservadora de carácter mundial, que pretenden presentar la inevitabilidad de una mundialización homogénea y neoliberal del mercado mundial, basada en la privatización, competencia y liberación de las economías, bajo la égida de los organismos financieros internacionales. La mundialización domina y conforma los cambios determinantes de los últimos años:

- La concentración y centralización del poder tecnológico, financiero, político y militar en pocas manos y países, como nunca antes en la historia, provocando una mundialización desde arriba. Al mismo tiempo, la pobreza y el desempleo han crecido, excluyendo a grandes masas de población convertidas en población superflua, con mayor fragmentación y polarización de las sociedades tanto de la sociedad de los "dos tercios" en el Norte como de la de "un tercio" en el Sur.
- La revolución tecnológica que, con la desmaterialización de la producción y la automatización del trabajo, ha permitido la revolución de la gestión y la informática, un cambio en las ventajas comparativas tradicionales que hoy se determinan por la intensidad del conocimiento y la acumulación flexible, cada vez en manos de menor número pero más grandes monopolios.¹

La revolución tecnológica y del *management* ha sido controlada por un proyecto ideológico neoconservador, ciertamente con muchas variables, que aprovechándose del colapso del socialismo real y del fin de la guerra fría, se presenta como un modelo incuestionable e inevitable. El cambio de época ha sido hegemonizado por una amplia revolución de la derecha mundial, que pretende dar un carácter definitivo a esta coyuntura calificada prepotentemente como "El Fin de la Historia". La homogeneización del mercado y el control de los medios de comunicación social han facilitado la instauración de un sistema de poder opaco que busca, aparentando no tener color ideológico, ser la lógica y natural exigencia de la modernidad. La apatía del intelecto y de la voluntad, la anomia y la atomia de buena parte del mundo académico, la involución religiosa de las iglesias, han sido unas de las conquistas más notables del poder opaco.

- El desequilibrio mundial. Con el fin de la guerra fría, el relativo balance político, económico y militar que se generaba por la confrontación de los bloques Este-Oeste para los países del Sur y para la emergencia de alternativas al sistema capitalista dominante ha desaparecido, creándose la homogeneización y uniformidad de un mercado mundial, bajo el paraguas de un exclusivo monopolio militar del mundo.

Los países del Este compiten con los países del Sur por la atención política y la demanda de los escasos recursos líquidos del mundo. Refuerzan por otra parte las experiencias más ortodoxas de un neoliberalismo rampante, agotado después del reaganismo y tatcherismo en el Primer Mundo, y cada vez con más estridentes fracasos en la mayoría del Tercer Mundo, donde aumentan la pobreza, el desempleo y la ingobernabilidad política.

Algunos procesos determinantes ejemplifican y comprueban la tendencia agravante de la crisis, que no es sólo del modelo de crecimiento sino de una profunda crisis de civilización.

1. La civilización de la copa de champagne refleja el antagonismo y asimetría en la distribución del ingreso, entre el 20% más alto de la humanidad que controla el 83% de los ingresos del mundo, y el 20% abajo que sobrevive sólo con el 1.4% de estos ingresos. Más de mil millones de seres humanos sobreviven con apenas un dólar por día, y tres mil millones de personas con un poco más de dos. Esta injusticia en la distribución de la riqueza tiende a crecer. El Informe de Naciones Unidas, Desarrollo Humano 1994, indica que la brecha en la distribución de la riqueza pasó de un aumento en el ingreso del 20% más rico en 30 veces más que el ingreso del 20% más pobre en 1960, a 61 veces más en 1993.

2. La concentración del conocimiento es aún mayor. La disparidad de la inversión en Investigación y Desarrollo refleja la tendencia a una concentración del poder económico, tecnológico, político y militar cada vez mayor en las naciones del Norte, en un período en que la intensidad del conocimiento es la llave de acumulación de la riqueza. Estamos en una era en la que el *capital flexible* —producto de la revolución tecnológica, del *management* y de la electrónica— permite la concentración y centralización del poder como nunca antes en la historia. El gasto público en Investigación y Desarrollo por habitante en el mundo desarrollado era de US\$ 171 en 1980, y aumentó a US\$ 355 en 1990; mientras, en el mundo subdesarrollado era de US\$ 4 y sólo aumento a US\$ 4.5 en 1990. En América Latina la cifra se redujo de US\$ 10 en 1980 a US\$ 6 en 1990.²

Las metrópolis e imperios del pasado, fundados y basados en la explotación colonial, nunca alcanzaron este nivel de concentración y centralización del poder. Nunca antes se creó la abismal diferencia entre el poder y el estándar de vida entre un pequeño grupo de países privilegiados del Norte y la gran mayoría de naciones del Sur, ni siquiera en la época colonial.³

3. El crecimiento acelerado de super-millonarios o millardarios, que poseen más de mil millones (= un millardo) de dólares, es otro fenómeno de este cambio de época. La edición de julio de 1994 de *Forbes Magazine*, analiza las grandes fortunas del mundo presentando datos estadísticos que son una aberración desde el punto de vista económico y un escándalo desde una perspectiva cristiana. Según dicha revista, 358 personas —no estamos hablando de corporaciones transnacionales— tienen individualmente capitales personales acumulados del orden de US\$ 762 mil millones. Estas personas poseen el equivalente al ingreso per cápita de 45% de la población mundial, es decir, de 2.400 millones de los pobres del mundo. El número de millardarios se ha incrementado en 140% entre 1987 y 1994. El país con la tasa más alta de crecimiento de millardarios es México —un país que el FMI y el Banco Mundial han presentado como un ejemplo de lo que las políticas de ajuste estructural neoliberal pueden lograr—. Por esto no es sorprendente que la sublevación indígena de Chiapas coincida con la explosión de millardarios, así como con la crisis financiera de enero

Xavier
Gorostiaga

D O C U M E N T O S

de 1995, mostrando la vulnerabilidad de este modelo de ajuste estructural y la fragilidad de un crecimiento basado en la especulación financiera.⁴ De igual manera, la Ley 187 en California dejó perfectamente claro que el TLC es mercado libre sólo para el capital y sus productos, no es un mercado libre para el trabajo.

4. Los llamados dividendos de la paz no han sido cosechados al final de la guerra fría. El gasto militar anual en 1993, la asombrosa cifra de 815 mil millones de US\$, fue equivalente al 40% del ingreso per cápita de la Humanidad, a pesar del final de la guerra fría y la reducción del presupuesto militar en el mundo. ¿Contra quiénes van a ser utilizadas estas armas? ¿Quién es el enemigo? ¿Somalia? ¿Ruanda? ¿Haiti? Hemos pasado de la guerra fría a la guerra de la inseguridad ciudadana social e individual. La seguridad privada como negocio está prosperando tanto en el Norte como en el Sur, y probablemente supera los 100 mil millones de dólares de la reducción del gasto público militar. Por otro lado, los 200 millones de armas en manos de ciudadanos en Estados Unidos indican que el final de la guerra fría no ha traído la paz esperada luego de sucumbir la amenaza del *imperio del mal*. Vivimos en un planeta de ciudadanos armados para defenderse a sí mismos de la pobreza y de los pobres.

5. Según el informe de Interpol de mayo 94, los montos provenientes del tráfico de drogas son del orden de US\$ 400 mil millones anuales, de los cuales US\$ 100 mil millones son lavados por los bancos transnacionales. La reciente "Declaración de Nápoles" (noviembre, 94), patrocinada por Naciones Unidas y respaldada por 138 países asumió el compromiso de frenar el crimen internacional, el que genera unos US\$ 750 mil millones anuales del tráfico de drogas de venta ilegal de armas y la prostitución. La falta de sentido de la vida y la búsqueda escapista a través del uso de las drogas, el sexo y el fundamentalismo político y religioso están provocando esta ausencia de seguridad ciudadana y de incremento del crimen.

6. La crisis del medio ambiente de nuestra época está siendo producida tanto por el excesivo consumo de un pequeño número de países y pueblos del Norte, como por el empobrecimiento creciente de los países del Sur, que amenaza la fauna, flora y la vida de los océanos. Los pueblos indígenas y campesinos, que preservaron por siglos el medio ambiente, han sido forzados por el modelo de capitalismo neoliberal al convertirse, ellos también, en depredadores de la madre naturaleza para poder sobrevivir.

El crecimiento de la megalópolis del Sur —producido por el desarrollo irracional y la masiva migración interna de campesinos en Sao Paulo, ciudad de México, Calcuta, Shangai, El Cairo y otras gigantes ciudades— revela la falta de dirección, racionalidad y sensibilidad de la revolución tecnológica del mundo de hoy.

7. Crecimiento sin empleo. Aun cuando pudiésemos recuperar las tasas de crecimiento del pasado, la perspectiva a nivel mundial es la de un crecimiento sin empleo donde el PIB y la fuerza de trabajo crecen más rápidamente que la generación de nuevo empleo en todo el mundo, excepto en el sureste de Asia. La civilización de la copa de champagne tenderá a concentrarse más y la brecha se expandirá tanto en la sociedad de 2/3 como en la de 1/3.

Incluso en Estados Unidos y en las compañías transnacionales de punta se reproduce el fenómeno de concentración del poder y la riqueza. Los actuales empleos se reducen, mientras los gerentes (CEO'S) que buscan cómo disminuir esta fuerza de trabajo, incrementan el promedio de sus salarios de 1.2 millones de dólares anuales en 1992 a cerca de 2 millones en 1993.

8. La pobreza en el Norte. La asimetría, marginación y exclusión creciente de buena parte de la población es un fenómeno mundial en aumento. El Norte y el Sur hoy no son conceptos geográficos sino más bien conceptos socioeconómicos, políticos y sobre todo éticos. En el Sur tenemos un Norte que participa del 20% más rico de la civilización de la copa de champagne, pero también en el Norte los inmigrantes, indígenas y trabajadores marginados por el desempleo o

por el llamado *empleo virtual* (trabajo temporal, sin afiliación sindical ni beneficios sociales) tienen condiciones cada vez más semejantes a la población del Sur.

9. El *modelo exportador de crecimiento* es ambiguo y contradictorio. En la llamada *década perdida* en América Latina las exportaciones crecieron en casi un 60%, mientras las importaciones disminuyeron en proporción al PIB en casi un 15%, es decir, fue potencialmente una década de acumulación. Sin embargo, las condiciones estructurales de la deuda, de los términos de intercambio y la fuga de capitales provocó que América Latina transfiriera y se descapitalizara en aproximadamente 500 mil millones de dólares. Este modelo es parte del problema, no de la solución.

10. La actual civilización es antagónica; confronta el Norte contra el Sur, el capital contra el trabajo, el hombre contra la mujer, el blanco contra el de color, el crecimiento contra la naturaleza, la homogeneización contra la diversidad, la presente generación contra la futura, la cantidad a la calidad de vida, el consumo contra la felicidad, etc. Esta es una civilización estructuralmente violenta que genera exclusión, desesperanza, temor, inseguridad tanto en el Norte como en el Sur.

11. La geocultura dominante, que pretende la homogeneización de la cultura desde arriba, desde los *mundial dreams and mundial images*,⁵ de una cultura enlatada en el cable de TV, películas y música mundial. Michael Jackson (¿hombre-mujer?, ¿blanconegro?, ¿joven-maduro?) es un ejemplo de la cultura de imágenes mundiales que impone el mercado total, como las hamburguesas Big-Mack (el mismo gusto, tamaño, precio para todo el mundo y en todo el mundo), los zapatos de tenis Nike, los videos, discos, etcétera.

12. El caso de Nicaragua y México son ejemplos paradigmáticos. Nicaragua es el único país del mundo cuyo ingreso per cápita es 59% más bajo en 1994 que en 1960, con un ingreso per cápita actual equivalente al de 1945, hace 50 años. Nicaragua es el país, junto con Guyana, con la deuda más alta de la historia económica, una deuda seis veces mayor que el PIB (US\$ 11 mil millones de deuda y un PIB de US\$ 1.8 mil millones). Nicaragua, por otra parte, es el país que más ayuda externa per cápita ha recibido en los últimos cinco años, después obviamente de Israel. A pesar de esto, su crecimiento económico per cápita continúa siendo negativo, y, luego de cinco años de paz, este crecimiento negativo es aún 40% inferior a 1985, cuando el país estaba en plena guerra. Un país potencialmente rico, pero con 60% de desempleo y más de 70% de la población bajo niveles de pobreza.

Esta situación se prolonga bajo estrictos convenios del ESAF y bajo un control meticuloso del FMI y el Banco Mundial, que monitorean periódicamente el funcionamiento de la economía. Pero, ¿quién está monitoreando el aumento de la ingobernabilidad en los países del Tercer Mundo? Esta situación nos obliga a preguntarnos ¿dónde estamos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿no hay nada que hacer?

México y Nicaragua fueron considerados al comienzo de los años noventa como experiencias esperanzadoras de un nuevo orden económico y político. La crisis actual de México indica que esta situación no ha sido corregida por el ajuste estructural de los diez últimos años. ¿Cuánto tiempo más hace falta? Según el director general del FMI, la crisis financiera de México nos ha sorprendido a todos. Para prevenir futuras sorpresas provocadas por el *market sentiment* (sic), se deben establecer políticas de "ajuste estructural permanente".⁶

En 1995, frente a la Cumbre Social, México y Nicaragua se presentan como dos interrogantes provocadoras todavía sin respuesta. Por esto, tenemos que mirar a la otra cara de la moneda de este estilo de desarrollo, analizar sus contradicciones y encontrar en su propia dialéctica la superación de la crisis.

EL DESARROLLO ALTERNATIVO HA COMENZADO

La sociedad civil está emergiendo a nivel mundial como una comunidad de nuevos valores, actitudes e intereses en respuesta a las

amenazas comunes en todos los continentes. Una mundialización desde abajo, adentro y abierta ha venido cobrando fuerza en la última década. La falsa profecía de la *inevitabilidad del mercado* se ha topado con propuestas alternativas encarnadas en proyectos endógenos, participativos y acumulativos a nivel local, nacional, regional y mundial (Río, El Cairo, Madrid y Copenhague son reflejo de esta irrupción a todos los niveles y en todos los sectores de estos nuevos sujetos locales-mundiales). Estos proyectos son portadores de una visión, propuestas y esperanza transformadora en pleno contraste con el temor y la incertidumbre de aquellos que comprenden que sus fórmulas de estabilización y ajuste no están funcionando.

La rebelión de las culturas frente a la homogeneización que les amenaza en su identidad e idiosincrasia hace que los nuevos sujetos de la sociedad civil sean difícilmente incorporables al paradigma de la mundialización desde arriba, en la que sólo participan consumidores pasivos, y, más aún, sólo participan aquellos con cierto poder adquisitivo. La seguridad e inevitable del modelo neoliberal muestra signos de debilidad, y su eficiencia y credibilidad están cuestionadas. Un nuevo espacio y un nuevo tiempo se han abierto para redefinir el concepto de desarrollo, para vincular a los sujetos alternativos e iniciar un plan de acción nacional e internacional solidario para una estrategia de cambio mundial. Un conjunto de prioridades compartidas que podrían conceptualizarse como la búsqueda de una civilización de la simplicidad.⁷ Simplicidad que, como podremos experimentar, es más compleja, rica y sofisticada que el simplismo y reduccionismo del mercado total.

Basados en la acumulación de estas experiencias endógenas, se pueden resumir ocho propuestas básicas de esta geocultura del desarrollo emergente:

1. La superación de la cultura de la *civilización antagónica* basada en la cultura de la confrontación y la lucha. Se necesita una geocultura de la armonía y de la tolerancia que integre la diversidad de un mundo y una ciudadanía mundial. Las inevitables explosiones creadas por la intolerancia y la opresión (Chiapas, Somalia, Chechenia, Bosnia, Ruanda, etc.) no hacen más que reafirmar la necesidad de una cultura de participación, de tolerancia y de respeto a la diversidad compar-tida.

2. El predominio de la geocultura sobre la geopolítica y la geoeconomía. No solamente la cultura está tomando preponderancia sobre las fuentes tradicionales del poder económico y político sino que se da una confrontación entre dos tipos de cultura. Frente a la homogeneización mundial desde arriba y para los de arriba, se busca la diversidad cultural endógena, con su identidad y autonomía complementaria capaz de crear el equilibrio y la armonía que la biodiversidad conforma en el medio ambiente.

Para ello, las diversas experiencias alternativas de desarrollo buscan superar la politización y economicismo del pasado, pretendiendo incorporar a los sujetos que respondan al mundo del trabajo, de la naturaleza, del género, de la cultura y de la nueva generación (niños y adolescentes), es decir, del futuro. Estas son las raíces de una geocultura radical, que busca su raíz en la profundidad, simplicidad y calidad de la vida, convencidos de la incapacidad del sistema actual de integrar estas raíces fundamentales del desarrollo equitativo, sostenible y participativo en su pauta de acumulación basada en la maximización del lucro con alto consumo y crecimiento.

3. La democratización del mercado y del Estado transformándolo en un instrumento de participación y equidad superando la mono-oligopolización actual de los mismos. La democratización del Estado, su transparencia y rendición de cuentas a la sociedad civil es fundamental, junto con una mayor participación descentralizada en los municipios, gobiernos locales y ONG. Se recupera así el principio de subsidiariedad; lo que puede hacerse local y sectorialmente no debe hacerse centralmente ni en el Estado, ni en los partidos, ni en las propias organizaciones de la sociedad civil.

Como podemos aprender del sureste asiático, el Estado y el mercado no son contradictorios sino complementarios. Sin embargo la propia experiencia asiática exige la reforma y democratización del Estado como un elemento insustituible del desarrollo y de complementariedad del mercado. Se requiere un Estado pequeño, efectivo, normativo y transparente, que responda y a la vez ayude a generar participativamente el proyecto endógeno de desarrollo.

4. Reafirmar la capacidad y potencialidad de los medianos y pequeños productores, de las organizaciones locales y municipales como actores prioritarios del desarrollo a nivel nacional e internacional si se logra la integración, hoy factible, de estas fuerzas endógenas. Sin superar la marginación, e incluso exclusión del mercado del potencial productivo, de estos pequeños productores, el desarrollo sostenible y la estabilidad política son imposibles.

5. La vinculación macro-micro en cada sociedad es una de las tareas más deficientes y a la vez más necesarias en las nuevas experiencias. La vinculación macro-micro a nivel del Estado-nación requiere crear el eslabón perdido o eslabón intermedio que implica la formación del capital humano de profesionales y técnicos que respondan a los valores e intereses de los pequeños y medianos productores de la sociedad civil más que a las fuerzas del mercado monopólico y transnacionalizado.⁸

6. La democratización del conocimiento, por tanto, es una de las tareas más acuciantes. Sobre todo la reforma de la universidad que produce y fortalece la "civilización de la copa de champagne". Tanto el sistema educativo como la falta de educación son parte del problema del subdesarrollo más que un elemento constructivo de su superación.⁹ La democratización del conocimiento, su inserción al servicio de las necesidades, valores e intereses en la mundialización desde abajo, es parte de la nueva geocultura que se requiere como el elemento del desarrollo alternativo a fines del siglo XX.

7. Promover la inserción selectiva en el mercado mundial, superando la tentación desesperada del *delinking*, de la autarquía y el desencanche del mercado mundial, promoviendo a su vez un vínculo selectivo en correspondencia con las necesidades y etapas del proyecto particular de cada región. El Sur no puede prescindir ni aislarse de los megamercados (Comunidad Europea, TLC, Asociación de Países del Pacífico). Tampoco puede incorporarse sometiendo a la agenda de prioridades y reglas del juego definidas unilateralmente por el Norte. El caso del "éxito" de México es una lección ejemplar. La meso-mega integración al nivel internacional (integración regional con el bloque de los megamercados) es una de las más difíciles tareas del desarrollo alternativo y uno de los problemas más difíciles de enfrentar.

8. La reforma y reestructuración de las instituciones de Bretton Woods. En torno a la Cumbre Social se busca establecer una agenda y un calendario para una evaluación independiente de las instituciones de Bretton Woods, que permita su transparencia, rendición de cuentas, democratización interna e integración orgánica bajo el control de Naciones Unidas, para lograr la complementariedad y no la contradicción actual entre las IFI'S y las agencias de desarrollo del sistema de Naciones Unidas.

LA CIVILIZACION GEOCULTURAL

La civilización geocultural alternativa ha comenzado a emerger, enraizada en el trabajo, la naturaleza, el género y la identidad cultural. Un nuevo consenso mundial y una ética ciudadana planetaria brota local y mundialmente basada en una relación de búsqueda de la equidad y la participación, integradora de las diversidades culturales y las diferentes raíces históricas, para lograr la armonía entre los seres humanos y la naturaleza, entre los procesos económicos y los sociales con base en una democracia genuinamente participativa.

Esta civilización y desarrollo geocultural sobrepasa los límites de la nación-Estado, con vocación de ciudadanía planetaria en esta aldea mundial del siglo XXI. La revolución tecnológica de fines del siglo XX ha

permitido esta comunicación de experiencias locales y ha abierto un nuevo espacio, por primera vez en la historia, a la interdependencia solidaria de una ciudadanía mundial. Este nuevo consenso emergente que hemos descrito es en realidad un desafío mayor para el "capitalismo salvaje" que lo que fue el colapsado socialismo de Estado.

En estas nuevas experiencias desde la sociedad civil no se percibe, ni tampoco se cree ni se anhela, una utopía universal y mundializable. La experiencia del socialismo real y del paradigma neoliberal actual han demostrado el fracaso de paradigmas totalizantes o la imposición o cooptación desde arriba y desde afuera de las experiencias propias. La nueva visión y las diferentes propuestas emergentes que subyacen en el desarrollo geocultural alternativo se basan en la integración de utopías parciales, múltiples y acumulativas enraizadas en proyectos endógenos locales y en una amplia alianza de valores éticos, de intereses comunes frente a las amenazas colectivas. La mundialización desde abajo es un esfuerzo mancomunado, consensuado y genuinamente democrático de la nueva ciudadanía del siglo XXI.

Sin embargo estos procesos locales, cada vez más vinculados entre sí, conformando redes regionales, continentales y mundiales, como se ha experimentado en la última Cumbre Social, requieren para su consolidación de instituciones mundiales. La transformación de las instituciones internacionales es, por tanto, un elemento fundamental de todo este proceso de la mundialización desde abajo y de la civilización geocultural.¹⁰

La consolidación de esta ciudadanía mundial producto de la maduración de las relaciones entre las sociedades civiles es un proceso de largo alcance. Sin embargo es fundamental, para evitar que la mundialización de los mercados y la transnacionalización de las instituciones internacionales, bajo la égida del capital corporativo, distancie más a los ciudadanos del crecimiento económico y de las instituciones donde se deciden sus destinos. La exclusión de grandes mayorías conlleva a la creación de una ciudadanía superflua, innecesaria y peligrosa, incluso para el actual modelo neoliberal.

La reconstitución del Estado-nación como unidad política básica, es fundamental para el acompañamiento y desarrollo de la sociedad civil. Sin embargo, los límites nacionales y las fronteras geográficas de ese Estado deben superarse en formas de integración regional y en formas consensuadas y progresivas de mundialización de los propios Estados.

La pérdida de hegemonía de los viejos imperios, el vacío de poder y de liderazgo político en el ámbito internacional, la falta de adecuación de los organismos internacionales, incluyendo Naciones Unidas, exige la complementariedad entre la emergente sociedad civil y la transformación de los organismos internacionales con base en la transparencia, participación y rendición de cuentas a dicha sociedad civil, lo que permitiría un desarrollo democrático basado en las raíces geoculturales de los pueblos. Esta ciudadanía mundial debe moldear la creación de instituciones que enriquezcan los fines sociales e impongan los límites humanos al juego descarnado del "eficientismo mercantil"¹¹.

Los excesos del pasado intervencionismo estatal y de la ideologización de la política y de la economía no pueden ser sustituidos por nuevas ideologías estandarizadas universalmente, ni por un Estado paralelo conformado por la privatización de las entidades estatales hoy bajo control del capital corporativo. Superar esos procesos de ideologización, de estatización o privatización a ultranza, encontrar las formas complementarias e integradoras superando los antagonismos del pasado, es la tendencia que emerge como más constructiva, en esta era de incertidumbre, perplejidad y exclusión social.

□

Xavier Gosrostiaga es jesuita, economista, Rector de la Universidad Centroamericana de Managua

NOTAS:

1. Lester Thurow, *Head to Head*, Warner Books, Estados Unidos, 1993; Robert B. Reich, *The Work of Nations*, Vintage Books, Nueva York, 1992. (Traducido al español en "El Trabajo de las Naciones", Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1993)
2. Miguel Angel Escotet, "Tendencias, misiones y políticas de la universidad: mirando hacia el futuro", UCA-UNESCO, Managua, 1993, p. 44-55.
3. El más reciente best-seller en Estados Unidos, *The Bell Curve: Intelligence and Class Structure in American Life*, por Richard J. Herrnstein y Charles Murray, Free Press, Nueva York, 1994. Los dos profesores de Harvard en este provocativo y amenazante libro nos presentan a la *cognitive elite* que se consolida en el poder en la Sociedad Tecnológica por su alto IQ (coeficiente de inteligencia). Estas élites cognoscitivas se reproducen a sí mismas en la universidad y en la empresa, por su vinculación con los más ricos y poderosos, y se aíslan en forma creciente del resto de la población. "Estas tendencias sin control conducirán a Estados Unidos hacia una sociedad de castas (*caste society*), donde la *underclass* se quedará fijada en el fondo de la sociedad y la *cognitive elite* más consolidada en la cumbre, reestructurando las reglas de la sociedad de tal forma que resulte cada vez más difícil que puedan perder." (p. 509).

Esta *meritocracia* debería ser apoyada por becas federales, recomiendan los profesores de Harvard. En vez de dedicar recursos a los menos calificados, deberían concentrarse en los superdotados (*gifted*). La civilización de la copa de champagne tiene sofisticados defensores que tratan de demostrar lo natural y lo lógico de las diferencias de las clases sociales.

4. Ver la revista *Time*, enero 23 de 1995, *All fall down?... pánico financiero en América Latina, una descripción del efecto tequila*. "La intoxicante influencia de México pareciera extenderse por encima de su superficie en Argentina, Brasil, Chile y Perú, con impactos hacia el norte en Canadá, Suecia y aun Hong Kong"; también en *Time*, enero 9 de 1995, "The Peso Crash", "La administración Salinas confundió la habilidad del manejo financiero con la solución económica".
5. Bamed, Richard J. y Cavanagh, John, <"Global Dreams: Imperial Corporations and the New World Order", Simon and Schuster, Nueva York, 1994.
6. Michael Camdesus, discurso ante el plenario de la Cumbre Social del Desarrollo, Copenhague, marzo 7 de 1995
7. Son innumerables las propuestas semejantes provenientes de todo el mundo, en la Cumbre de la Tierra 1992 en Río, en Madrid 1994 y en la preparación de la Cumbre de Copenhague. Se recomienda crear grupos de trabajo que analicen y articulen una propuesta común y un plan de acción a nivel regional y global con base en las principales propuestas que se presenten en la Cumbre de Marzo. (Por ejemplo, los acuerdos del Caucus sobre el Desarrollo de las ONG, UNRISD, CEPAL. La Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia del Pacífico para el siglo XXI, coordinadoras de ONG continentales, la Declaración de Oslo, etc.). Un primer intento de síntesis fue la Declaración de Copenhague aprobada durante la Cumbre Social por la Mayoría de las ONG.
8. Ver las reflexiones de Pedro Marchetti, SJ, para un análisis más completo de este punto en *Neoliberales y pobres: el debate continental por la justicia*, CINEP-CRT-SIC-CRAS, Santafé de Bogotá, 9 junio de 1993.
9. Gorostiaga, Xabier, *La Universidad: preparando el siglo XXI*, Envío, UCA-Managua, julio de 1993; y Arno Robert F., *Education as Contested Terrain: Nicaragua 1979-93*, Westview Press, Colorado, 1994. Edición en español: *La educación como terreno de conflicto: Nicaragua 1979-1993*, editorial UCA, Managua, abril de 1995.
10. UNRISD, *State of Disarray: the Social Effects of Globalization*, marzo de 1995. 11. David Ibarra, *Interdependencia, ciudadanía y desarrollo*, FCE, México, 1 995,

LACROIX, Michel. **El homicidio. Ensayo de una moral planetaria.** Sal Terrae, Santander, 1995, 167 pp.

El homicidio, la muerte planetaria, la extinción completa del género humano es posible. No se trata de una destrucción selectiva: «o nos salvamos todos juntos, o todos juntos perecemos».

El autor nos ayuda a tomar conciencia de esta realidad. La sana preocupación ecológica nos habla de las muertes-violentas del planeta: el abismo económico cada vez mayor entre Norte y Sur (la bomba de la miseria) y la amenaza de una conflagración nuclear (la bomba termonuclear), con una capacidad de destrucción que hoy, al parecer, alcanza la escalofriante cifra de cincuenta planetas-Tierra. Y también de las muertes-lentas por la creciente amenaza que suponen: el empobrecimiento de la capa de ozono protectora del planeta causada por los clorofluocarburos y otros gases (y para la contaminación vamos descubriendo que el mundo es una aldea), el recalentamiento por el efecto invernadero que afecta también al mundo entero, la creciente deforestación, el agotamiento de los recursos por niveles de vida cada vez mayores, la degradación del suelo y del medio ambiente, los problemas del agua, la acumulación de los residuos industriales, la superpoblación. El pequeño planeta Tierra no crece y no existe otro lugar donde la humanidad pueda buscar refugio. En un mundo limitado no puede darse un crecimiento ilimitado.

Ante esta realidad ha venido tomando forma una amplia corriente de pensamiento -filosófico, moral y científico, al mismo tiempo- en el que intervienen biólogos, demógrafos, sociólogos, economistas, filósofos, ecologistas, etc., preocupados todos por la humanidad que habita actualmente este planeta tierra finito e interdependiente. Ellos propugnan la moral planetaria que postula un nuevo humanismo: el humanismo de la humildad. La moral planetaria nos exhorta según el autor:

- a sobrevivir para que puedan nacer las generaciones futuras: «Que vivan los seres humanos; que vivan bien, es una exigencia posterior» (p. 41). El creci-

miento económico y el desarrollo tecnológico, excesivos, ciegos, conducen a la muerte colectiva.

- a una reforma radical de la tecnociencia inconsecuente e irresponsable y de la política demasiado apegada a la soberanía nacional: «a los políticos que se contentan con ocuparse de los asuntos cotidianos con la mirada puesta en las próximas elecciones, no se les debería permitir dirigir el mundo en que vivimos» (p. 84).

La moral planetaria promueve un plan de salvación del planeta que incluye principalmente estos aspectos:

- transformar las relaciones del hombre con la naturaleza;
- formalizar un contrato de solidaridad entre todos los habitantes de la Tierra, particularmente entre el Norte y el Sur, y con las generaciones futuras.

Para que todo esto sea posible hay que cambiar la mentalidad y los comportamientos humanos: es necesaria la reeducación del hombre en la austeridad. Si el hombre quiere vivir, debe cambiar.

Para el autor, y para otros muchos con él, la vivencia de esta moral planetaria se ha convertido en nuestra única posibilidad de sobrevivir.

¿Tendrá todo esto algo que ver con el único mundo que Dios ha creado, que quiere que se desarrolle y progrese, pero de modo que sea «bueno» para todos?

¿Y el ser humano será consciente de su vocación-misión-tarea: puesto en lugar de Dios para que con su trabajo responsable, honesto, bien hecho..., programe, propicie, lleve a cabo con perseverancia no vencida por todas las debilidades humanas ese plan de Dios, esa tarea que está en la entraña de su ser?

Félix Moracho

ANATRELLA, TONY. **Contra la sociedad depresiva.** Sal Terrae, Santander, 1994, 303 pp.

El hilo conductor de este libro lo constituye la crisis del sentido del Ideal en nuestra sociedad. Porque ese es el drama de la sociedad depresiva, según el autor: eliminar las cuestiones de sentido, no saber re-

En tiempos de crisis es más necesario el conocimiento del país



Suscríbase ya
(vea en la primera página las tarifas de suscripción y formas de pago)

Centro Gumilla - Revista SIC
Edif. Centro Valores
Esq. de La Luneta - Altigracia
Apartado 4838
Caracas 1010-A (Venezuela)

BOLETIN DE SUSCRIPCION

PAGO

Efectivo

Depósito bancario

Cheque N° _____

Banco _____

SUSCRIPCION AÑO 199...

Nueva

Renovación

Ordinaria

De apoyo

Correo ordinario

Correo Aéreo

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono _____

Ocupación _____

currir a un ideal trascendente, sentirse incapaces para acceder a un humanismo común. Prescindir de la religión y de la moral, a lo más quedar arrinconadas a la esfera de lo privado. Describe, sobre todo, las tendencias de esta crisis en las representaciones sociales, más que en los casos personales, consciente de la variedad de interacciones y hasta de la distancia entre las representaciones que circulan en una sociedad y las prácticas colectivas e individuales.

En una primera parte, "El debilitamiento" (pp. 17-161), introduce la degradación del sentido del ideal, la crisis del sentido que hay que dar a la vida, con sus consecuencias: la crisis de la interioridad, la autoagresión, la crisis de la sexualidad, o la ausencia del otro. La segunda parte aborda "Las desvinculaciones" (pp 163-284): "las realidades a partir de las cuales se fracturan los individuos y la sociedad": el divorcio, la homosexualidad, la toxicomanía, el suicidio.

Al describir y situar algunos de los aspectos psíquicos y sociales que constituyen el caldo de cultivo de la sociedad depresiva, Anatrella (psicoanalista y profesor de psicología clínica, especialista de psicología juvenil y sexual y en problemas de la pareja, autor de *El sexo olvidado*, libro recensionado en SIC, No. 567, agosto 1994, pp 335-336), ha ido sembrando los elementos que avalan su "Conclusión: La sociedad depresiva no es una fatalidad" (pp 285-301). Liberarse del 'masoquismo moral' que está en la base de muchos de nuestros comportamientos sociales es el desafío que tiene ante sí la sociedad depresiva. Es posible vivir la vida de otra manera, pero para ello hay que querer y saber buscar sus verdades. ¡Y vivirlas!

FM

JÄGER, WILLIGIS. **En busca del sentido de la vida. El camino hacia la profundidad de nuestro ser.** Narcea, Madrid, 1995, 317 pp.

El libro recoge las charlas (pp 11-215) y alocuciones (pp 219-285) pronunciadas por el autor, religioso benedictino, en sus múltiples cursos para suscitar, orientar y acompañar a otros en la oración contemplativa que busca el sentido de nuestra

vida: "La persona no dejará de ser persona, pero su forma humana es precisamente la manifestación de Dios... Somos un 'modo de tocar' de Dios. Somos la 'sinfonía Dios'. El morir, igual que el nacer, forma parte de este baile... Todas las cosas saben a Dios" (pp 22-23,30)

El autor conoce bien el Esoterismo (en el sentido de una espiritualidad que tiene como meta la experiencia y que ve en ella el sentido de la religión) y también el Exoterismo (espiritualidad que se basa exclusivamente en escritos, dogmas rituales y/o símbolos); los caminos de la contemplación (Cristianismo), del vipasana (Hinduismo), del zen (Budismo), los modos meditativos de los tibetanos o el modo sufi (Islam), ...; la oración mántrica, La *Filocalia*, La *nube del no-saber*, etc, etc. Se centra en los caminos de oración de los grandes místicos, los aspectos psicológicos del camino interior, la conducta ética, etc. En definitiva quiere ser una guía para la oración contemplativa de los cristianos.

Termina con unos cuantos testimonios de participantes de sus cursos, una breve bibliografía y un glosario.

FM

LICHERI, LUCIE. **Por un simple 'sí' La vida religiosa apostólica femenina.** Sal Terrae, 1995, 199 pp.

Lucie es religiosa de las Hermanitas de la Asunción, maestra de novicias durante trece años, profesora actualmente de teología moral. Comparte en este libro su personal experiencia humana y espiritual, profundizada al ejercer su responsabilidad de formadora, de algunos elementos prácticos relativos a los tres votos vividos en comunidad apostólica cerca ya del del siglo XXI. Se dirige a religiosas de vida apostólica sea cual sea su edad e inserción actual.

Desde la vida nos habla de:

- cómo seguir profundizando e inventando en nuestra vocación misionera para 'estar con' Cristo respondiendo a las exigencias de los hombres y mujeres de una época que sigue cambiando;
- cómo vivir los tres votos e inventar modos de vida para que la

radicalidad evangélica de nuestra vida en pobreza, castidad y obediencia sea inteligible, provocadora para los esquemas actuales de pensamiento: "Si optamos por acoger a hermanas jóvenes en nuestros institutos, debemos ser coherentes con esa acogida y confiar verdaderamente en su propia intuición apostólica, que forzosamente modificará aspectos del estilo misionero de todo el cuerpo..." (p. 35);

- la necesidad de seguir madurando tomando en serio nuestra historia humana, profundizando continuamente nuestra propia identidad, personal y colectiva;
- la formación práctica en los votos de pobreza, castidad y obediencia: "Las hermanas jóvenes que llegan a nuestras comunidades nos ayudan a renovar nuestras actitudes. Así que hacia ellas debemos volver nuestra mirada al comenzar esta reflexión" (p 61);
- la contemplación de Jesús pobre, casto y obediente;
- pobreza, castidad y obediencia al servicio del Reino;
- la fidelidad como fruto de un compromiso cada vez más creativo, más humano.

Es diálogo permanente con la experiencia concreta, personal y comunitaria, desde la fe y en la fe, a la luz de la riqueza que proporcionan las ciencias humanas. Claridad, sencillez, vida.

Un libro que deberían leer todas las "formadoras", que hará "mucho bien" a toda religiosa.

Félix Moracho

LIBROS RECIBIDOS

EDITORIAL SAL TERRAE, Santander (España), 1996.

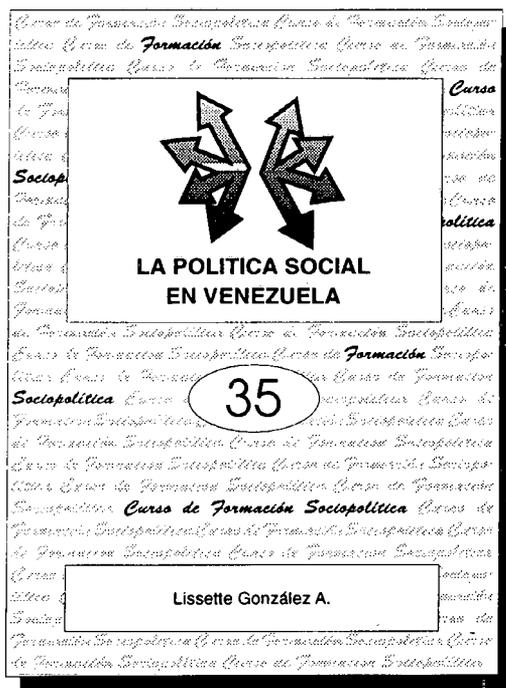
FRANCO, Ricardo/ Torelló, Ramón M. **Dos testimonios de fe desde la autocrítica,** 32 pp.

ROSSI DE GASPERIS, Francesco, S.J. **La roca que nos ha engendrado. Ejercicios Espirituales en Tierra Santa,** 182 pp.

SALOME, Jacques /GALLAND, Sylvie. **Si me escuchara, me entendería,** 309 pp.

Curso de Formación Sociopolítica

ya
salió



De próxima aparición:

- Los partidos políticos en Venezuela
- La producción agrícola

Títulos recientemente publicados:

6. Realidad social de Venezuela
10. Venezuela y su petróleo. El origen de la renta
11. Venezuela y su petróleo. El destino de la renta
14. La existencia campesina
15. La familia popular venezolana
17. El movimiento sindical en Venezuela I
18. El movimiento sindical en Venezuela II
30. Proceso de la cultura en Venezuela II
33. Los derechos humanos en Venezuela
34. Mercado y neoliberalismo en Venezuela

Novedades editoriales

**FILOSOFÍA Y
CIENCIAS**

1

- Teoría política del siglo XX (Alianza)

2

- Filosofía de la biología (Alianza)

3

- El desorden neoliberal (Trotta)

4

- Moralidades postmodernas (Tecnós)

5

- Más allá de la izquierda y la derecha [Giddens] (Cátedra)

EDUCACIÓN

1

- Leer televisión. Valores y contravalores (Anaya)

2

- Juegos de expresión oral y escrita (Graó)

3

- La educación en una sociedad en crisis (Narcea)

4

- Una ciencia del aprendizaje en el aula (Paidós)

5

- Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables (Debate)

TEOLOGÍA

1

- Eunucos por el reino de los cielos (Trotta) REPOSICION

2

- Qué queremos decir cuando decimos infierno (Sal Terrae)

3

- Una muerte anunciada en El Salvador (P.P.C.)

4

- El poder islamita (Biblioteca Universitaria)

5

- La nueva humanidad (Sal Terrae)

**LITERATURA
Y ARTE**

1

- El estilo literario (Sal Terrae) REPOSICION

2

- La regla de tres [Gala] (Planeta)

3

- Dos ensayos sobre Goethe (Gedisa)

4

- La vida amorosa en la época de los trovadores (Temas de Hoy)

5

- De lo bello y sus formas [Hegel] (Espasa Calpe) REPOSICION

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, C.A.

Edificio Centro Valores, P.B. • Esquina de la Luneta • Altagracia • Caracas

Teléfonos: 562 58 18 - 562 51 03 - 562 62 67 - 562 40 49 - 561 74 32 • Fax: 561 82 05